



Revista Asia América Latina

Año 7. Volumen 7. Número 12
ABRIL 2022. Argentina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires



Contenido

INTRODUCCIÓN. PARA PENSAR UN MUNDO
EN PROCESO DE CAMBIO 3

Fernando Pedrosa y Max Povse

VARIA

NUEVAS FORMAS DE CONSUMO:
PARTICIPACIÓN Y COLABORACIÓN EN EL
SERVICIO STREAMING VIKI 12

Rodrigo Alpízar Jiménez y Adriana Robledo
Sánchez

OCASOS Y ESPLENDORES DE LA TRADICIÓN
CONFUCIANA: UN ANÁLISIS DE LAS LÓGICAS
DISCURSIVAS POLÍTICAS EN CHINA 30

Luciano Ferreira

DOMINAR E INCLUIR. TIPOS Y EFECTOS DE
LA COOPTACIÓN EN EL SISTEMA DE
PARTIDOS DE FILIPINAS, TAILANDIA,
MALASIA, INDONESIA Y CAMBOYA 47

Sebastián Coronel Parnes

TRADUCCIONES

ELECCIONES PROBLEMÁTICAS EN EL
SUDESTE ASIÁTICO: EL PLURALISMO NO
DEMOCRÁTICO EN INDONESIA 76

Edward Aspinall y Marcus Mietzner

WORK IN PROGRESS

DESARROLLO Y REGIONALISMO EN
SINGAPUR: UN ABORDAJE DESDE LA
AGENDA CIENTÍFICO-TECNOLÓGICA 96

Juan Manuel Carrillo

RESEÑAS

KIM CHAE-HAN, ED. THE NEW DYNAMICS OF
DEMOCRACY IN SOUTH KOREA 107

Ana Paula Martínez Garrigós

MONTT STRABUCCHI MARÍA, CAROL CHAN Y
M. ELVIRA RÍOS CHINESENESS IN CHILE.
SHIFTING REPRESENTATIONS DURING THE
TWENTY-FIRST CENTURY 111

Daniela del Solar



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires

ISSN 2524-9347

Directores

Dr. Fernando Pedrosa (Universidad de Buenos Aires)

Lic. Max Povse (Universidad de Buenos Aires)

Secretarios de Redacción

Lic. Alejandro Lamarque (Universidad de Buenos Aires)

Lic. Mariano Statello (Universidad de Buenos Aires)

Editora de Reseñas

Dra. Araceli Tinajero (The City College of New York)

Equipo de edición

Dr. Ariel Sribman (Universidad de Girona)

Lic. Bárbara Turner (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)

Sr. Matías Agustín Gavilani (Universidad de Buenos Aires)

Comité Editorial

Dr. Ignacio Bartesaghi (Universidad Católica de Uruguay)

Dr. Daniel Gomá (Universidad de Cantabria)

Dra. Nicole Jenne (Pontificia Universidad Católica de Chile)

Dr. Christopher Lundry (El Colegio de México)

Lic. Ezequiel Ramoneda (Universidad Nacional de La Plata)

Consejo Académico

Dr. David Doncel Abad (Universidad de Salamanca)

Dra. Mireya Sosa Abella (Universidad de Malasia)

Dra. Mercedes Botto (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)

Dr. Nicolás Comini (Universidad del Salvador)

Dra. Pasuree Luesakul (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Carlos Moneta (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Zarina Othman (Universidad Nacional de Malasia)

Dra. Cristina Reigadas (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Florencia Rubiolo (Universidad Nacional de Córdoba)

Dra. Leonor Seabra (Universidad de Macao)

Dr. Jaime Moreno Tejada (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Ignacio Tredici (Organización de las Naciones Unidas)

Dra. Wasana Wongsurawat (Universidad de Chulalongkorn)



Eudeba
Universidad de Buenos Aires

1ª edición: junio 2016

© 2016
Editorial Universitaria de Buenos Aires
Sociedad de Economía Mixta
Av. Rivadavia 1571/73 (1033) Ciudad de Buenos Aires
Tel: 4383-8025 / Fax: 4383-2202
www.eudeba.com.ar



INTRODUCCIÓN. PARA PENSAR UN MUNDO EN PROCESO DE CAMBIO

INTRODUCTION. THINKING A CHANGING WORLD

Fernando Pedrosa 

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina, Universidad de Buenos Aires
ferpedrosa@gmail.com

Max Povse 

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina, Universidad de Buenos Aires
ferpedrosa@gmail.com

La invasión rusa a Ucrania ocupó todo el espacio de los titulares en los diarios, en la televisión y en los debates en las redes sociales. Desde el 24 de febrero de 2022, somos espectadores de una guerra en vivo y en directo. La violencia es relatada cotidianamente por los periodistas enviados, y comentada por especialistas —en muchos casos— como si fuera una partida de ajedrez donde cada movida puede explicarse más allá del costo humano, y del daño que produce; sobre todo, pasando por alto la negación de las leyes internacionales y de los derechos humanos que esta invasión implica.

Cuando la guerra comienza a extenderse en el tiempo, su presencia y sus efectos sobre las personas tienden a naturalizarse. Lamentablemente, la continuidad de la guerra, y las consecuencias de los desastres que ocasionan las fuerzas rusas, comienzan a ser parte del paisaje informativo cotidiano, y así, va generando cada vez menos interés, por lo que va perdiendo la noción del desastre que significa.

La guerra ocupa, entonces, un lugar habitual en nuestras vidas, solamente alterado por alguna barbarie nueva o por otra amenaza de algún funcionario de Vladimir Putin sobre el posible uso de armas nucleares. Al mismo tiempo, otras coyunturas, menos mediáticas, pero igualmente terribles, dejan de estar en el radar de la opinión pública o en las agendas de las naciones y organismos internacionales, aunque, no por eso, se atemperan: sino todo lo contrario.

Muchos gobiernos aprovechan el “ruido” global para extender sus prácticas antidemocráticas (tal cual hicieron poco antes con el COVID) o para congraciarse con el sistema internacional y dejar de ser parias, como en el caso del régimen de Nicolás Maduro. Pero también, las consecuencias no previstas de la política de Putin, sobre todo los efectos económicos (inflación, aumentos

de precio de las *commodities*, etcétera), están golpeando a los países que menos posibilidades tienen de hacerle frente.

Mientras se argumenta (y a veces se festeja) la supuesta caída de la globalización, al mismo tiempo, los efectos de la interdependencia y la falta de una institucionalidad global acorde a la época impactan más negativamente sobre los países del Sur Global. Si bien algunos de estos hechos (la guerra, sobre todo) ocurren por fuera de la delimitación geográfica que caracteriza esta *Revista*, también es innegable que, a pesar del auge nacionalista y realista, sus repercusiones afectan al mundo en formas diversas y trascendentes.

Al mismo tiempo, además de causa, la invasión rusa es consecuencia de algunos fenómenos que venimos tratando en varios de los números anteriores de *Asia/AméricaLatina*. Entre ellos, podemos mencionar: primero, el proceso de transición hacia un orden global distinto al que caracterizó al mundo en los últimos tiempos; y, segundo, el retroceso democrático que se registra hace –al menos– una década en todo el mundo, y que viene siendo medido por diversos índices como, por ejemplo, el de Freedom House o el de The Economist Intelligence Unit.

I. Las esquirlas de un mundo en proceso de cambio

El mundo está presenciando una lucha por la hegemonía que podría terminar –como auguran muchos especialistas– en un cambio del régimen que viene regulando la actividad internacional desde mediados del siglo XX. Si esto fuera finalmente así, nos encontraríamos con un escenario típico de cambio de régimen, donde quien posee el poder no desea perderlo, y quien aspira a conseguirlo, busca que eso se concrete efectivamente.

Más allá de las formas futuras que adopte ese escenario, lo que es probable es que hasta que se defina de un modo u otro, la violencia será una de las características centrales del vínculo entre los países, tal como lo ha teorizado Graham T. Allison a partir de su conceptualización de la “trampa de Tucídides”. Esto es así porque las viejas reglas que ordenaban a la convivencia internacional están diseñadas para un mundo que ya no existe y, además –y por eso también– ya no funcionan o no están legitimadas por un consenso mayoritario de las naciones.

En este punto es importante que los especialistas y decisores continúen elaborando discursos e ideas sobre nuevas posibilidades de organización internacional, y que estas escapen a los discursos maniqueos clásicos del siglo pasado. A la vez, es necesario que también eludan los idealismos alejados de cualquier concepto práctico y real, y mucho más, los simbolismos decimonónicos. En este sentido, el pragmatismo es importante, en tanto estamos hablando de un presente complicado y de un futuro que no sabemos cómo será, a riesgo de sonar como de Perogrullo. Sin embargo, al menos

podemos contar con algunas certezas: los sucesos pos 1945 no se van a reiterar, y ese contexto, pletórico para la integración regional, el crecimiento, la democracia, el repudio al nacionalismo, y las ideas contrarias a la soberanía absoluta, difícilmente vuelvan a tener aquel peso que caracterizó la salida de la Segunda Guerra Mundial.

Desde el Sur Global todo se ve más complejo. Aún más, en una región como América Latina, que es marginal y al mismo tiempo está en una constante tensión en torno al régimen político y la distribución de la riqueza, con el desafortunado agregado de Estados que crecen y avanzan sobre sociedades civiles que apenas pueden organizarse para hacer frente a sus problemas cotidianos. Por esto, el desafío será pensar esquemas internacionales que nos incluyan, que sean democráticos, y cuyo poder –real y simbólico– esté sostenido en estrategias inteligentes y creativas que tiendan a maximizar el poder regional. El Sudeste Asiático nos ofrece grandes ejemplos para pensar en ese sentido: más ASEAN y RCEP, y menos Patria Grande y nacionalismo de manual escolar infantil, se acerca bastante a la síntesis perfecta.

II. El avance de la autocratización

Un segundo elemento que define esta etapa de la política global es el retroceso democrático: lo que Samuel Huntington llamó en su clásica obra sobre la democratización, una contraola. Por cierto, cuestión que no es exclusiva de estos últimos meses, si no que viene desarrollándose en forma creciente por lo menos hace una década. Lo característico de estos tiempos es que gran parte de este retroceso no se produce por cambios abruptos de regímenes políticos, como por ejemplo ha ocurrido en Myanmar, y como fue la norma durante el siglo XX. Más bien, lo que se observa es una degradación sostenida a lo largo del tiempo desde dentro de los sistemas democráticos, que finalmente ha conducido a cambios significativos en los regímenes políticos. El ejemplo más paradigmático en Asia es el de India, pero está lejos de ser el único.

A la hora de editar este nuevo número de *Asia/AméricaLatina*, varias son las coyunturas que reclaman especial atención y que, también han sido oscurecidas por la continuidad del intento autoritario ruso en tierras ucranianas, y su posible expansión a los países nórdicos, que ahora se apresuran a ingresar en la OTAN. No obstante ello, los invitamos a desviar momentáneamente la mirada del epicentro de los sucesos en Europa hacia eventos no menos preocupantes que ocurren en el continente asiático.

II.1. Filipinas en la máquina del tiempo

Para empezar, hay algunos hechos que deben resaltarse: por ejemplo, el triunfo de Ferdinand “Bongbong” Marcos Jr. en las elecciones presidenciales de Filipinas. El regreso de la dinastía Marcos al poder culmina un proceso de deterioro democrático que ha venido sucediendo en los últimos años con el patrocinio del presidente saliente, Rodrigo Duterte. La delicada realidad de las Filipinas ha hecho que una sociedad degradada por la pobreza y la violencia buscara en figuras fuertes, con promesas de mayor centralización del poder, un camino para cambiar el rumbo de la marginación. Sin embargo, insistir con la profundización de recetas que no han funcionado en la administración que en breve dejará el poder, no parece ser la mejor decisión para conseguir resultados diferentes.

Además de la vuelta de los Marcos al poder –y la reivindicación que esto supone para la figura del padre del mandatario electo–, en todo el país se consolida el poder de otras dinastías familiares, que con el control económico y el poder estatal han logrado consolidar sus bases electorales. La misma hija de Duterte, por ejemplo, triunfó en las elecciones a vicepresidente, que, en el original sistema electoral filipino, se elige de manera separada, pero simultáneamente con el presidente.

Bongbong, con la ominosa sombra de su madre Imelda detrás de él, hereda una serie de problemas y acusaciones internacionales muy severas sobre las violaciones a los derechos humanos ligadas a la política antidrogas de su antecesor, con el que está comprometido políticamente. Aunque el futuro de esa relación será uno de los temas a seguir con atención.

El flamante presidente también será observado porque tendrá a su cargo los organismos que, hasta el presente, están dedicados a recuperar la fabulosa fortuna robada por su padre y su madre al Estado filipino. Lejos de mostrar arrepentimiento, autocrítica o diferencias con su pasado familiar, Bongbong vuelve por los fueros familiares, para cambiar una historia que parece inamovible en los libros, pero que ha demostrado ser mucho más fluctuante en la memoria de la sociedad filipina. Tristemente, este panorama nos lleva a concluir que no se vislumbran buenos tiempos para las Filipinas.

II.2. Sri Lanka al borde del abismo

También ligado al retroceso democrático y a la política de dinastías familiares que utilizan el discurso autoritario para generar expectativas sociales, Sri Lanka se enfrenta a la peor crisis de su historia. El primer ministro Mahinda Rajapaksa presentó su renuncia ante el presidente –su hermano, Gotabaya Rajapaksa– luego de una combinación de políticas económicas desafortunadas e insólitas, que llevaron a la isla a declarar un default porque sus reservas se vieron agotadas. En este contexto también tuvo que ver una poco planificada

relación con China, que fue uno de los acreedores que mejor aprovechó la incapacidad del gobierno esrilanqués para hacer frente a sus compromisos.

El país también carga con un pasado reciente repleto de violencia que, lejos de ser costoso políticamente, fue parte del capital político del renunciante primer ministro para retomar el poder, ya que antes había sido presidente representando a la mayoría cingalesa. La guerra civil contra las fuerzas tamiles terminó con denuncias de todo tipo de violaciones a los derechos humanos de la comunidad tamil, denuncias que han prosperado poco en un sistema político que continúa atravesado por un profundo clivaje étnico, al que ahora se añade esta crisis de gobernabilidad generalizada. Como en Filipinas, el futuro inmediato no da señales para el optimismo.

III. Los desconocidos de siempre

La invasión rusa ha generado en China una serie de desafíos que el gigante asiático viene procesando con su acostumbrado pseudoequilibrio. Lo cierto, es que resulta imposible no pensar en Taiwán cuando se analiza la acción rusa en Ucrania, y en ese punto, China parece estar procesando muy detalladamente la cuestión. Las imposibilidades y desencuentros de la comunidad internacional son una buena noticia para Xi Jinping, pero la reacción de la población y los apoyos informales que reciben las fuerzas armadas ucranianas de parte de los europeos y norteamericanos, también son una advertencia imposible no dejar de lado fácilmente.

Al mismo tiempo, para Occidente (o lo que puede entenderse a esta altura por ese término), la necesidad de implementar tareas preventivas para evitar una invasión a Taiwán son parte del aprendizaje. Sobre todo, es la principal lección del error de subestimar la decisión de Putin. Y esto no tiene que ver solo con movimientos militares.

El principal activo que deberían tener los defensores de los derechos de los ciudadanos y la libertad es la capacidad de movilizar recursos, materiales y simbólicos, que aumenten los costos de la represión y la degradación democrática hasta en las invasiones militares. Como en el caso de Ucrania –y como sería en Taiwán–, estamos ante países claramente autocráticos (Rusia y China), que pretenden terminar con la existencia de vecinos en los que el respeto de las libertades individuales y la democracia, si bien con falencias y problemas, son aún la forma en la que se regula la relación entre el Estado y la sociedad.

Al mismo tiempo, los sucesos en Hong Kong ya impiden cualquier grado de argumentación sobre la posibilidad de mantener “un país, dos sistemas”. El anuncio de la designación de John Lee como sucesor de Carrie Lam a cargo del Ejecutivo local no pudo ser una peor señal. Lee fue quien implementó la autoritaria ley de seguridad nacional redactada por el gobierno

central, y lideró la represión sobre el movimiento prodemocracia, hasta desarmarlo a fuerza de palos, prisión y exilios.

Simultáneamente, la represión sigue su curso. El obispo emérito de Hong Kong, Joseph Zen (de 90 años), la activista Margaret Ng, la cantante Denise Ho y el académico Hui Po-keung, fueron arrestados por la Policía hongkonesa, instruida por el gobierno chino. El argumento utilizado fue el ya clásico “connivencia con fuerzas extranjeras”, debido a su participación en la custodia de un fondo para los manifestantes que participaron en las protestas del año 2019.

Como la invasión rusa, todo ello sucedió con la comunidad internacional como espectadora, y sin poder construir si quiera un *soft power* que hiciera pagar al gobierno chino algún costo a nivel internacional. Como ocurre con Aung San Suu Kyi, las organizaciones trasnacionales e internacionales siguen entrampadas entre las lógicas ligadas a la corrección política, por un lado, y a los discursos que justifican la autocratización –paradójicamente, en nombre de “nuevas formas de democracia”– por el otro.

Todo ello, además en un contexto en que se reproducen apelaciones a justificar los avances autoritarios por los supuestos objetivos de Occidente de avanzar sobre los *hinterlands* chino y ruso. Como refería Huntington en la citada obra sobre la democratización, la democracia, sobre todo, necesita de la presencia y el activismo de los demócratas. Hoy, más que nunca, además, hacen falta redes trasnacionales que los agrupen, maximicen sus voces y sean un obstáculo a la decisiva expansión del autoritarismo en todo el planisferio.

IV. El duodécimo número de *Asia/AméricaLatina*

En la sección *Varia*, presentamos tres artículos con referato, de autores con diferentes trasfondos académicos, y con tres temáticas disímiles, pero extremadamente interesantes. Cada artículo ha sido pensado provocativamente para dialogar con el lector, buscando traer a colación asuntos ya descuidados, ya completamente novedosos. En primer lugar, se encuentra el texto de Rodrigo Alpízar Jiménez y Adriana Robledo Sánchez sobre la plataforma de emisión en continuo Viki, propiedad del gigante de medios Rakuten TV, pero que, a diferencia de su casa matriz, posee una amplia trayectoria en América Latina, principalmente a partir de contenido asiático. Los investigadores hacen un análisis etnográfico a fin de rastrear el impacto cualitativo que tiene el servicio en los consumidores de una región tan distante del origen –geográfico, pero también cultural– del contenido.

En segundo lugar, presentamos el debut editorial de Luciano Ferreira, politólogo, que hace un análisis profundo del rol del confucianismo y sus vertientes *aggiornadas* en el sistema político chino hegemónico por el Partido Comunista. Ferreira nota, con una puntualidad digna de un escolástico sínico,

los desarreglos entre la lógica confuciana y los arreglos pragmáticos de la dirigencia china contemporánea. Si bien la praxis es importante, ¿es suficiente puertas adentro para legitimar un régimen cada vez más en problemas?

En tercer lugar, Sebastián Coronel Parnes se mete de lleno en el tema *regímenes* para analizar, con las mejores herramientas metodológicas de la ciencia política, el impacto de la intromisión de las elites políticas del Sudeste Asiático sobre sus respectivos sistemas de partido. El autor es incisivo al marcar la degradación continua de la democracia en la región a partir del comportamiento autocrático de elites que no necesariamente recurren a discursos para legitimarse, sino que lo hacen, en muchos casos, descaradamente, *aut ense*.

En la sección *Traducciones*, tenemos el agrado de publicar la única versión autorizada en español del texto conjunto de Edward Aspinall y Marcus Mietzner sobre la tensión entre pluralismo y democracia en Indonesia. A partir de ello, los autores demuestran cómo en las campañas electorales los candidatos favoritos se escudan en la protección del pluralismo religioso para perseguir a las organizaciones integristas. Por ello, la defensa del pluralismo termina degenerando en mecanismos de censura y persecución política, algo así como la versión bahasa de la dictadura de lo políticamente correcto y su uso político partidario.

En nuestra sección *Work in Progress*, publicamos un artículo de autoría del estudiante de Ciencias Económicas Juan Manuel Carrillo, que analiza la aplicación de la agenda tecnológica de la ASEAN en su mejor aprendizaje, Singapur, a la luz de los proyectos desarrollados y en camino, que incluyen hasta relaciones con Silicon Valley. En su análisis, Carrillo da un panorama acabado del estado de la ciencia y la tecnología apoyadas por el Estado singapurense, en un claro ejemplo de modelo a seguir, pero que, como todo, posee limitaciones que exceden al deseo de la dirigencia política.

En la última sección, *Reseñas*, presentamos que Ana Paula Martínez Garrigós hace sobre el compilado *The New Dynamics of Democracy in South Korea*, editado por el profesor Kim Chae-han. La autora resalta los análisis sobre cuestiones tan centrales de la sociedad surcoreana como las brechas sociales, las relaciones entre las masas y las elites, las instituciones políticas, así como las políticas públicas en sí mismas, en un detallado *racconto* de las principales contribuciones que esta obra ha hecho a los estudios coreanos.

Finalmente, la flamante miembro del GESAAL, Daniela Del Solar, nos aporta su recorrido por el libro del que han sido coautoras María Montt Strabucchi, Carol Chan y María Elvira Ríos, publicado originalmente en inglés como *Chineseness in Chile. Shifting Representations During the Twenty-First Century*. En él, Del Solar relata cómo el concepto de *otredad* continúa siendo central para el análisis de las comunidades asiáticas inmigrantes en América Latina, toda vez que el estigma de lo diferente mantiene su vigor, lamentablemente, en nuestros

países. El análisis de la reseñadora apunta a ello: sin reconocer, sin visibilizar y sin abordar la problemática de la discriminación hacia las comunidades inmigrantes, específicamente las asiáticas, no habrá representaciones sociales inclusivas que puedan coadyuvar a su inclusión verdadera en las sociedades latinoamericanas.

VARIA

NUEVAS FORMAS DE CONSUMO: PARTICIPACIÓN Y COLABORACIÓN EN EL SERVICIO *STREAMING* VIKI

NEW FORMS OF CONSUMPTION: PARTICIPATION AND COLLABORATION IN THE STREAMING SERVICE VIKI

Rodrigo Alpizar Jiménez 

Universidad Autónoma Metropolitana
ro.aj1988@hotmail.com

Adriana Robledo Sánchez 

Universidad Autónoma de Querétaro
adriana.rs05@outlook.com

Fecha de recepción: 28/01/2022

Fecha de aceptación: 28/03/2022

RESUMEN: Esta propuesta pretende mostrar la forma en la que los usuarios del servicio *streaming* Viki participan y colaboran en el trabajo de subtítulo de diversos contenidos. Luego de llevar a cabo la observación participante se contactó a algunos de estos usuarios, quienes aportaron información para la construcción de este análisis, el cual se sustenta en los planteamientos teóricos derivados de la cultura participativa (Jenkins, 2009), cultura colaborativa (Gosciola et al., 2019) y comunidades de interés (Winner, 2004), entre otros. Este acercamiento nos permite concebir a los usuarios como consumidores activos, fundamentales en la infraestructura y éxito global de Viki.

PALABRAS CLAVE: Viki, cultura participativa, colaboración, subtítulos

ABSTRACT: This proposal aims to show the way in which users of the Viki streaming service participate and collaborate in the work of subtitling various contents. Through participant observation, some of these users were contacted, who provided information for the construction of this analysis, which is based on the theoretical approaches derived from participatory culture (Jenkins, 2009), collaborative culture (Gosciola et al., 2019) and communities of interest (Winner, 2004). This approach allows us to conceive of users as active

consumers, fundamental elements of Viki's infrastructure and global success.

KEYWORDS: Viki, participatory culture, collaboration, subtitle

I. Introducción

Con el propósito de darle contexto a los hallazgos de esta investigación, es oportuno retomar la propuesta de *soft power* o poder blando desarrollada por Joseph S. Nye (2004), entendida como “una estrategia diplomática que algunas naciones utilizan para alcanzar sus objetivos de política exterior mediante la persuasión, la atracción y el convencimiento” (Villanueva, 2017, p. 6). En esta misma dirección, Vidal (2014) plantea que, precisamente el *soft power*, de la mano de la diplomacia cultural, centrada en “la difusión de la cultura y la promoción del diálogo intercultural” (p. 18), han permitido que determinados contenidos culturales asiáticos alcancen popularidad en diversos países de América Latina.

Un ejemplo que nos da la oportunidad de observar la aplicación del *soft power*, y que guarda estrecha relación con la industria cultural y de entretenimiento surcoreana, es la exportación y distribución de series de televisión, ‘dramas’ y películas que “transmiten ideas, modos de vida y valores simbólicos” (Robledo, 2021, p. 89) de Corea del Sur. Algunos elementos que destacan en estas producciones son, según Hogarth (2013) en Arriojas y Réquíz (2019): “la filosofía de vida y el sistema de valores orientado hacia el confucionismo, la nueva imagen del hombre y la mujer y su rol social o las temáticas en torno a los ideales de verdad, bondad y belleza” (p. 46 y 47), entre otros tantos, los cuales, (re)configuran, dan forma y modifican percepciones e ideas que los individuos que los consumen tienen respecto al estilo de vida y la sociedad surcoreana en general.

Dramas (*K-dramas*) como “Una joya en el Palacio”, “Mi Adorable Sam Soon”, “Escalera al Cielo” y “Sonata de Invierno”, han sido transmitidos en diferentes países del continente americano como Chile, Venezuela, México, Panamá, El Salvador, Ecuador y Perú (Iadevito, Bavoleo y Chinkyong Lee, 2010). Asimismo, el acceso a estos contenidos en Latinoamérica¹ se dio, primero, por medio de canales de televisión abierta o de paga, para luego migrar a espacios digitales como *YouTube*, *Doramas MP4*, *Estrenos Doramas* o *DoramasFlix*.

¹ Es justo mencionar el rol desempeñado por *Korea Foundation* en pro de la difusión de la cultura coreana en países de América Latina, el cual ha sido de suma importancia para la salida de telenovelas coreanas hacia países de esta región.

Para efectos de esta propuesta nos enfocaremos en un servicio de video en particular, teniendo en cuenta la popularidad y notoriedad que han adquirido las distintas plataformas encargadas de ofrecer servicios vía *streaming* en la actualidad. Basta con echar un vistazo a todo ese contenido audiovisual que se nos presenta como ‘exclusivo’ de determinadas compañías transnacionales: *Netflix*, *Amazon*, *HBO Max*, *Disney +* o *STAR +*, por nombrar solo algunas de las más reconocidas a nivel mundial, para comprobarlo. En este marco encontramos una plataforma que, además de poner al alcance de los usuarios series y películas originales de países tan populares en la industria del entretenimiento como Estados Unidos y Reino Unido, aloja un gran acervo de contenidos producidos en diferentes países del continente asiático, los cuales, parecen atraer una gran demanda internacional. Nos referimos al sitio en internet llamado *Viki*, que se ha distinguido de otros servicios similares por fomentar la participación y colaboración de sus usuarios para lograr que los contenidos que ahí se encuentran disponibles sean consumidos por más personas a nivel mundial.

II. De Asia para el mundo: Viki, otra oferta para el consumo streaming

Viki es, según datos encontrados en el blog de Rakuten Advertising, la plataforma líder de entretenimiento en Asia. Con un aproximado de 29 millones de usuarios en el mundo, Viki ofrece a los consumidores una gama muy amplia de contenidos diversos transmitidos vía *streaming*: series de televisión, películas y los denominados ‘dramas’ que son, quizá, su oferta más atractiva y que provienen, en su mayoría, de Corea del Sur, China, Taiwán y Japón. Viki pertenece al grupo empresarial japonés llamado *Rakuten*, específicamente a *Rakuten TV*, cuya sede está ubicada en Barcelona, España. A pesar de que México no está incluido en la lista de países habilitados para contratar los servicios de *Rakuten TV*, los usuarios que radiquen en esta parte del mundo pueden ingresar directamente al sitio oficial de Viki y consumir desde ahí los contenidos que se muestran disponibles. Es pertinente subrayar que, las formas en las que lo anterior se puede hacer, varían dependiendo de las elecciones y posibilidades de cada usuario en particular.

Por ejemplo, existe la modalidad de acceso gratuito sin necesidad de crear una cuenta en Viki, aunque si se inclina por seguir este camino, los contenidos que los usuarios podrán visualizar serán limitados y estarán acompañados, invariablemente, de anuncios publicitarios. Por estos motivos, aquellos individuos interesados en consumir la amplia oferta de Viki tienen la opción de registrarse y crear una cuenta en el sitio, o acceder a través de sus cuentas personales de *Facebook*, *Google*, *Apple* o *Rakuten*. Una vez concluido el registro, los consumidores podrán pasar a formar parte –si así lo desean– de la comunidad de Viki y de este modo, interactuar con otros usuarios a fin de

compartir su opinión y experiencia respecto a los programas, series o películas que han visto o que están por ver; además de calificar o crear colecciones con los contenidos de su preferencia, todo sin la necesidad de invertir dinero en ello.

A diferencia de las dos opciones mencionadas previamente, existe una tercera alternativa. Ésta consiste en pagar el monto fijado por la plataforma equivalente a una suscripción mensual o anual, la cual les brindará a los usuarios la oportunidad de disfrutar los contenidos de Viki exentos de publicidad; así como el libre acceso a otras series, películas o ‘dramas’ que se presentan como exclusivos o reservados únicamente para cierto tipo de usuarios.

III. Viki, punto de encuentro para fans

Viki es conocida también por ser la plataforma preferida para el consumo de contenidos relacionados al *Hallyu* u Ola Coreana², en específico los *K-dramas*; por lo que es común que fans de este fenómeno cultural se encuentren también dentro de la comunidad de usuarios de la plataforma. Gracias a una investigación realizada con tres comunidades de fans de la Ola Coreana en México, sabemos que el 15.42% de los encuestados acude a Viki para el consumo de series coreanas (Robledo, 2021), y según el blog *Rakuten Advertising* (2021), Viki ha crecido gracias a la comunidad de fans del *K-pop* que se han acercado a la plataforma para consumir series coreanas en las que sus *idols* favoritos participan.

Una de las actividades que caracteriza a los fans es justamente el trabajo de traducción o subtítulo de contenidos que, como retoman Valero Porras y Cassany (2016), es una manera de “lograr reconocimiento y distinción dentro de la red de aficionados” (p. 2). En este sentido, y refiriéndonos al consumo de contenidos pertenecientes a un fenómeno cultural popular, Otmazgin y Lyan (2013) mencionan que el consumo, “no solo cambia la vida de unos pocos individuos, sino que estos individuos pueden desempeñar un papel decisivo en la conexión de la cultura globalizada con el *fandom* local” (p. 68). Por lo tanto, la actividad de subtítulo hecha por fans resulta de utilidad cuando los trabajos realizados por traductores profesionales no son lo suficientemente buenos para la comunidad de fanáticos; es decir, cuando las traducciones o subtítulos no cuentan con las características culturales distintivas que el contenido exige.

² El *Hallyu* u Ola Coreana es la industria cultural proveniente de Corea del Sur en la que convergen diversas expresiones culturales como la música (*K-pop*), las series o telenovelas (*K-dramas*), videojuegos, la belleza y el cuidado personal, así como la gastronomía y el idioma (Molnar, 2014).

Retomando a Valero Porras y Cassany (2016), para la comunidad de fans de contenidos asiáticos, “la recreación del espíritu asiático es tan o más importante que la precisión en la traducción” (p. 9). Por lo que la posibilidad que Viki ofrece a sus usuarios de convertirse en voluntarios para el subtítulo de los contenidos alojados en su plataforma, permite la conexión de la cultura global manteniendo la cercanía con el espíritu asiático que atrae a estos fanáticos en particular.

IV. Viki: donde los usuarios colaboran

Una de las características más distintivas de Viki que actúa, a su vez, como el eje rector de nuestra propuesta, consiste en lo siguiente: si bien es cierto que ofrece contenido *streaming* para que los interesados se acerquen y lo consuman; la plataforma también invita a los mismos usuarios a colaborar en conjunto para que de manera voluntaria, integrándose a equipos estructurados y organizados por ellos mismos, haciendo uso de sus habilidades individuales y colectivas, y utilizando las herramientas que el propio sitio les proporciona; se dediquen a trabajar en el subtítulo y la edición de los contenidos que son publicados por Viki. Al ser una plataforma frecuentada por usuarios provenientes de distintas partes del mundo, es común observar que las series, ‘dramas’ y películas ofertadas están subtítuladas en diversos idiomas –inglés, español, griego, alemán, portugués, por repasar solo algunos– lo cual, sin lugar a dudas, amplía su cobertura y extiende sus alcances potenciando su capacidad de captar mayores audiencias.

Precisamente en este escenario global, hay que aceptar que no todos tenemos las oportunidades ni las habilidades para poder aprender o dominar los mismos idiomas. De tal suerte que los subtítulos adquieren gran relevancia y se convierten en una herramienta fundamental, al ser ese puente que permite la comunicación entre los consumidores y los contenidos que son producidos en idiomas distintos al suyo. Los subtítulos traducen en texto la voz de los personajes que protagonizan las series, ‘dramas’ y películas facilitando su comprensión, y son cruciales para que buena parte de los consumidores cuenten con la posibilidad de acceder a la oferta tan heterogénea de contenidos que circulan en la actualidad.

Esto es sumamente relevante ya que, con la intención de analizar el caso particular de Viki, traeremos a la mesa de la discusión algunos elementos que serán especialmente útiles para observar y entender cómo se desarrolla el trabajo conjunto en las entrañas de la plataforma; trabajo que trae, como resultado final, videos subtítulados³ que son puestos a disposición de las

³ Suele suceder que algunos contenidos publicados por Viki no están subtítulados en su totalidad. Por eso, el sitio les muestra a los usuarios el porcentaje de avance en el

audiencias por medio de Viki. Así pues, nos basaremos en una serie de propuestas muy puntuales derivadas de lo que se conoce, en los estudios de la comunicación, como cultura participativa (Jenkins, 1992; 2008; 2009 citado en Fechine, 2017) y cultura colaborativa⁴ (Gosciola et al., 2019). Teniendo siempre claro que, a pesar de que ambas ideas no significan lo mismo, algunas de sus posturas alcanzan puntos de acuerdo y dan pie al mejor entendimiento de un buen número de sucesos que tienen lugar, a partir de lo que Jenkins (2006) concibe como cultura de la convergencia, como es la situación específica de Viki.

V. Metodología

Para llevar a cabo la elaboración de esta propuesta recurrimos al método de observación participante que, retomado por Kawulich (2005), es definido por Marshall y Rossman (1989) como “la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado” (Marshall y Rossman, 1989, p.79 citado por Kawulich, 2005, párr. 2).

Con el objetivo de familiarizarnos con el sitio, decidimos crear una cuenta para ingresar a Viki como un usuario registrado, sin pagar la suscripción, pero con la posibilidad de interactuar con otros miembros de la comunidad. Esta acción nos permitió entrar en contacto con otros usuarios que, afortunadamente, colaboran con Viki en el subtítulo (al español) de varios contenidos. En conjunto con la observación participante, otra estrategia utilizada para la obtención de datos fue la aplicación de un cuestionario escrito a algunos usuarios de Viki.

Para seleccionar a los informantes primero elegimos, al azar, algunos de los contenidos coreanos que se ofrecen en Viki. Ya dentro de sus canales de reproducción, nos dirigimos a la sección *Subtitle Team* que despliega, a su vez, la opción *Meet the team*, en donde pudimos visualizar los perfiles de los usuarios colaboradores que formaron parte del equipo que trabajó en el subtítulo de ese contenido coreano; así como el nombre que recibió ese equipo en específico. En la sección *Meet the team* también encontramos la organización interna del equipo de trabajo; es decir, ubicamos a los administradores del canal, los moderadores, editores, segmentadores y subtituladores.

subtitulado de cada serie, película o ‘drama’, así como las opciones de idioma disponibles para que los contenidos se pueden consumir.

⁴ “Cultura colaborativa está vinculada con el proceso de aquello que un realizador o poseedor de la propiedad intelectual produce en conjunto con la audiencia” (Gosciola et al. 2019, p.55).

A partir de ahí, la elección de usuarios se realizó de la siguiente manera. Escogimos un par de perfiles de usuarios que tuvieran la leyenda *spanish moderator* (puesto que es la única manera de distinguir a un colaborador de habla hispana en el sitio). Al dar clic sobre el nombre de cada usuario, nos trasladamos directamente a sus perfiles. Situados ahí nos dimos cuenta de la fecha en la que se unió a Viki, el tipo de suscripción que tiene y el nivel de colaborador que ha alcanzado gracias a sus contribuciones. También se nos presentaron las opciones de seguir al usuario y enviarle mensajes privados. Más abajo encontramos las insignias que el voluntario ha obtenido a lo largo de su trabajo como colaborador, las últimas actualizaciones de su actividad dentro de Viki –proyectos en los que participa y sus contribuciones más recientes–, las reseñas y calificaciones que ha hecho de otros contenidos y la sección social, conformada por usuarios que lo siguen y usuarios a quienes sigue.

Luego de haber ingresado y explorado su perfil, optamos por enviarle un mensaje directo a cada usuario para entablar el primer contacto. Dentro del mensaje les explicamos el objetivo de la propuesta y les planteamos la posibilidad –si ellos aceptaban– de realizar una entrevista vía video llamada. Vale la pena mencionar que la entrevista no se pudo realizar como se había planteado, puesto que las personas que decidieron cooperar con la investigación prefirieron responder nuestras dudas a través de un cuestionario escrito y por medio de mensajes privados vía Viki.

Fue así que se enviaron un total de 17 mensajes privados, de los cuales únicamente cinco fueron contestados y, al final, tres usuarias decidieron ayudar con la investigación. Las participantes son tres mujeres de entre los 25 y los 50 años de edad, dos de nacionalidad peruana y una chica colombiana. Las tres cuentan con una suscripción *Viki Pass Plus*⁵ y están el nivel *Gold QC* –el más alto que los voluntarios pueden alcanzar–. Ellas decidieron unirse a Viki entre el año 2009 y 2017, y actualmente contribuyen en diferentes proyectos de subtítulo de contenidos. Los nombres que se utilizarán para referirnos a las participantes más adelante fueron seleccionados por ellas mismas.

VI. Aproximaciones teóricas y su aplicación al caso Viki

Para entrar de lleno con el análisis es oportuno, primero, enfatizar el papel desempeñado por las tecnologías de la información y la comunicación;

⁵ En Viki existen dos tipos de suscripciones de pago:

- a) *Viki Pass Standard*, la cual provee al usuario el desbloqueo de contenidos estándar y acceso a producciones exclusivas y originales de Viki, todo eso en calidad HD y sin publicidad, con un costo de USD 4.99.
- b) *Viki Pass Plus*, que ofrece al usuario los beneficios del *Viki Pass Standard*, además del acceso contenidos *Plus*, por USD 9.99 al mes.

principalmente en la masificación del uso de la telefonía inteligente que ha permitido, a los consumidores que así lo desean, “operar como agentes fundamentales en la producción y circulación mediática” (Fenchine, 2017 párr. 4) en los distintos procesos y proyectos de participación y colaboración de los cuales deciden formar parte. Gracias a los múltiples grados de interactividad que posibilitan estas tecnologías, los individuos también “se convirtieron en productores de contenidos” (Shirky, 2011 citado por Gosciola et al., 2019, p. 47); tal como se puede observar en las redes sociales digitales, aunque probablemente al día de hoy, el ejemplo más claro y común para todos se encuentra en *YouTube*.

Ahora bien, con el repertorio de herramientas tecnológicas puestas a disposición de los consumidores para involucrarse como agentes en circuitos de producción y difusión mediática acordes a sus respectivos intereses individuales y colectivos; conviene establecer, antes de continuar, la diferencia entre los procesos de participar y colaborar, indispensables y complementarios para la puesta en marcha de estos circuitos, pero distintos en esencia. De acuerdo con el análisis llevado a cabo por Gosciola et al. (2019), luego de una minuciosa revisión concluyen, atinadamente, que “colaborar es construir en conjunto y participar es estar presente o interactuar de alguna forma, no necesariamente [implica] contribuir” (p. 45).

En adición, dentro de la subdivisión en cuatro categorías⁶ de la cultura participativa propuesta por Jenkins et al. (2009) encontramos, cuando menos, dos de éstas relacionadas estrechamente con el proceso de colaboración: la circulación y la solución colaborativa de problemas. Esta última implica “trabajar en conjunto por equipos –formales e informales– para completar tareas y desarrollar nuevos conocimientos” (Jenkins et al. 2009, p. 8). En el caso particular de Viki lo que se busca y se persigue es, precisamente, el trabajo conjunto para alcanzar distintos fines comunes; pero no solo eso, “sino construir colectivamente algo que sería difícil crear por una sola persona” (McGonigal, 2012, p. 268 citado en Gosciola et al, 2019, p. 50).

Es justamente Jane McGonigal (2012) quien se encarga de desmenuzar el proceso de colaboración, ubicando tres tipos de esfuerzos concentrados de parte de los participantes para hacer posible dicho proceso: “cooperación (actuar en pro de un objetivo común), coordinación (armonizar y coordinar aptitudes) y cocreación (crear colectivamente nuevos productos)” (citado en Gosciola et al., 2019, p. 50).

En la cuestión específica de la plataforma Viki, la cooperación va encaminada hacia el objetivo común de subtitular, en distintos idiomas, los

⁶ Los jóvenes participan a plenitud en “la cultura contemporánea [participativa] a través de alguna de las siguientes categorías: afiliaciones, expresiones, soluciones colaborativas y circulaciones” (Jenkins et al. 2009, p. 8).

contenidos ofertados en su acervo; a fin de que una mayor cantidad de individuos interesados en ellos tengan la oportunidad de consumirlos. La coordinación suele pasar por los managers —o administradores— y los moderadores de los canales o equipos de subtítulo, que son los responsables de organizar, supervisar y repartir las tareas a las personas que se asumen como “segmentadores” y “subtituladores”, por llamarlos de algún modo. De igual manera no hay que olvidar que en Viki, una persona puede cumplir distintas funciones y formar parte de diferentes equipos; aunque hay algunos que están conformados por miembros fijos. Finalmente, la cocreación depende tanto de las herramientas proporcionadas por la plataforma, como del trabajo que realizan los equipos de subtítulo; tratando de producir, en conjunto, series o películas que contengan los textos traducidos del idioma original en el que fueron creados al idioma solicitado, para que más consumidores tengan la posibilidad de acceder a ellos.

Se podría argumentar que en este último esfuerzo no se crea un nuevo producto como tal, pues es cierto que en Viki los voluntarios —colaboradores— no tienen hasta ahora la capacidad ni la autorización para modificar el contenido de las películas o series sobre las cuales trabajan. Pero sí construyen, conjuntamente, un producto que antes de su intervención en el proceso colaborativo simplemente no existía, y que pasa a formar una parte muy importante del contenido: los subtítulos.

Sarita, una joven colombiana que colabora en Viki, nos ayuda a entender mejor el proceso antes descrito:

Viki siempre enfatiza que sus subtítulos provienen de voluntarios, lo cual me interesó. Mientras estaba viendo mi primer drama en emisión, la impaciencia por tener los subtítulos pronto me hizo querer investigar cómo unirme al equipo de traducción para “ayudarlos” a traducir más rápido. Entonces le pregunté a la moderadora de español de ese canal si podía unirme. Pero ella, con mucha calma y detalle, me explicó por qué era tarde para unirme al equipo, por qué podían tardar un poco los subtítulos y cómo funcionan los equipos de traducción en Viki. Así entendí que no es tan sencillo como parece, que tiene su sistema y su orden. Ya después, pedí unirme a otro equipo cuando lo estaban formando, y aunque me rechazaron al principio por no tener experiencia, pedí una segunda oportunidad, vieron mi insistencia y me la dieron, *jaja*. Así puede empezar y ahora incluso me piden ser parte de sus equipos, *jeje*. En cuanto a cómo aprendí a hacer este trabajo, cada equipo de traducción siempre te da las pautas básicas para traducir, y el editor tiene un tutorial para aprender a manejarlo, es realmente muy intuitivo y fácil de usar, así que no hay pierda (Sarita, comunicación personal, septiembre 2021).

Por su parte, Pili, de Perú, quien también colabora en Viki, explica:

[Viki] Es una página en la que "trabajamos" personas de todos los países. Aprendí a subtitular sobre la marcha, solo envié mensaje a algunas moderadoras y cuando me aceptaron empecé a traducir. Hay diferentes roles y cada uno tiene algo específico que hacer para que un drama pueda ser traducido a la mayor cantidad de idiomas posible (Pili, comunicación personal, septiembre 2021).

Ciertamente para que un consumidor decida dar el salto y logre convertirse en un voluntario –colaborador–, no es necesario que recurra al pago de la suscripción mensual o anual establecida por Viki. Por ello, cualquier usuario con la suficiente motivación e interés de colaborar dentro del sitio, que esté dispuesto a contribuir aportando su conocimiento en la comprensión de los idiomas que desee traducir, y que disponga de una cantidad de tiempo considerable que le permita revisar todos los requerimientos necesarios para ser parte de un equipo; así como de la dedicación y el compromiso de estudiar y practicar, a través de los tutoriales que la misma plataforma provee, puede pasar a engrosar las filas de la comunidad organizada de voluntarios de Viki. El esfuerzo –individual y colectivo– de estos voluntarios –colaboradores– implica a todas luces que, quienes estén dispuestos a realizar este tipo de contribuciones, busquen por su propia cuenta los medios necesarios para aprender –y quizá dominar– más de un idioma –cuando menos–, desarrollar o mejorar sus habilidades tecnológicas, o simple y sencillamente dinamizar sus cualidades; todo con el propósito de ampliar la difusión y el acceso a los contenidos exhibidos por Viki.

VII. ¿Cómo se organizan y estructuran los equipos de voluntarios en Viki?

Está claro que con la finalidad de encaminar hacia buen puerto sus intenciones y el interés por contribuir en el trabajo colectivo de subtitulado, los voluntarios –colaboradores– deben encontrar la mejor manera de acercarse y unirse a uno de los tantos equipos de trabajo existentes en la plataforma; el cual se organizará con base en las propuestas de colaboración que Viki les ofrezca o, dicho de otro modo, cuando un nuevo ‘drama’, película o serie de televisión esté disponible en el sitio para comenzar con su edición.

Como ya hemos argumentado en otras propuestas relacionadas con algunas prácticas correspondientes al fenómeno social fan (véase en Robledo Sánchez, A. y Alpizar Jiménez, R., 2021a; Alpizar Jiménez, R. y Robledo Sánchez, A. 2021b)⁷, cabe la posibilidad de que los múltiples equipos de trabajo

⁷ Los trabajos a los que se hace referencia dentro del texto son los siguientes:

a) Canal CESJ México. Robledo Sánchez, A. y Alpizar Jiménez, R. (8 de abril de 2021). *Fangament*: una categoría teórica para el análisis de la cultura fan en el Hallyu en

definidos, estructurados e integrados por los voluntarios –colaboradores– de Viki se identifiquen con lo que Langdon Winner (2004) denomina “comunidades de interés” (p. 62). Para el teórico político estadounidense, las comunidades de interés poseen la característica de estar conformadas por individuos con gustos y puntos de vista similares, ya que “gracias al internet los usuarios tienen las herramientas suficientes que les permiten delimitar aquella serie de asuntos que se centran justamente en lo que les interesa en un momento dado” (Winner, 2004, pp. 62–63).

“Solo veo dramas, películas y *realitys* (sic) coreanos. Así que elijo [para traducir] solo los dramas que sean coreanos” (Pili, comunicación personal, septiembre 2021).

Viki es un lugar al que puedes ir para disfrutar de muchos de tus programas favoritos, pero a diferencia de otras plataformas, aquí puedes ser parte de una comunidad de personas con gustos similares a los tuyos. Obviamente, cuando estoy interesada en ver un drama, ya sea por una trama que me interesa o por actores que me agradan, tengo más intención y emoción por ser parte del equipo de traducción [...] Al ser parte de la comunidad de voluntarios de Viki, trabajas, cooperas y te relacionas con personas generalmente muy bellas, que comparten tu gusto por la cultura asiática. (Sarita, comunicación personal, septiembre 2021).

Frente a estos elementos, y gracias a la explicación y a la información proporcionada directamente de los *blogs* oficiales en la página de Viki; así como por las aportaciones de *Marykarmelina*, joven colaboradora de Viki, podemos sugerir que los equipos de voluntarios se conforman, grosso modo, de la siguiente manera.

Los manager, administrador o administradores del canal, según sea el caso. Son aquellos encargados de coordinar y dirigir todo el movimiento dentro del canal. Entre sus principales funciones destacan: reclutar a los voluntarios –colaboradores– para formar parte del equipo, darle un nombre al equipo de trabajo, diseñar la página de presentación del canal y repartir las tareas de segmentación y subtítulo. Un voluntario puede administrar hasta tres canales al mismo tiempo. Es decir, estar a cargo de tres proyectos de subtítulo a la vez.

Los moderadores: dentro de cada canal habrá una cantidad distinta de moderadores –uno o varios–, según los idiomas en los que se esté trabajando el

Afectos y efectos de la Nueva Ola Coreana: Diferentes aproximaciones. [Archivo de Video]. YouTube. www.youtube.com/watch?v=N7DXylpDTGc

b) Alpízar Jiménez, R., y Robledo Sánchez, A. (2021). Korean Wave in Mexico. *Sociodigital Networks and Fangagement. Online Journal Mundo Asia Pacífico*, 10(18), 67–84. <https://doi.org/10.17230/map.v10.i18.04>

proyecto de subtítulo. Una persona puede moderar en cuatro canales al mismo tiempo como máximo. Su tarea esencial es la de vigilar y procurar que la calidad de los subtítulos de los contenidos sea la óptima y adecuada, dependiendo del idioma en el que estén moderando.

Segmentadores. En primera instancia estos voluntarios se deben dirigir a los administradores o moderadores de un canal para poder ser aceptados dentro de los equipos de trabajo. Su labor básica es la de repartirse los episodios de las series o dramas –o secciones específicas de tiempo de la secuencia de reproducción, cuando se trata de una película– y segmentar, en tiempo cronometrado, el contenido de cada capítulo para, posteriormente, darle la pauta a quienes se dedicarán a subtítular esas secciones. Otra de las funciones de los *segmentadores* es la de crear las ‘cajitas’ dentro de las cuales se colocarán los subtítulos. En síntesis, su trabajo está enfocado en marcar el momento preciso en el que inicia y termina el diálogo de un personaje para que los encargados de subtítular puedan agregar los textos en tiempo y forma.

Subtituladores de los contenidos. Estos voluntarios –colaboradores–, al igual que los *segmentadores*, deberán pedir autorización a los administradores o moderadores del canal en cuestión para ser aceptados dentro de los equipos de trabajo y solo así tener la oportunidad de aportar con su esfuerzo y sus habilidades a la creación de los subtítulos. En efecto, son la última parte ubicada en la estructura del trabajo del equipo, pero eso no significa que su colaboración sea menos relevante que las demás. Al contrario, sus aportes resultan indispensables para que los otros puestos tengan sentido y cumplan con sus funciones. Los voluntarios instalados en este punto serán los responsables de subtítular –en el idioma de su preferencia o dominio– las series, dramas o películas que se encuentran en Viki.

Una vez que los equipos de trabajo se han consolidado, cada una de las partes que lo integran colabora en la realización de diferentes tareas que se complementan en la consecución de un objetivo en común, en este caso, el de subtítular. Esto debido a que, para poder comenzar con la producción de los subtítulos de un contenido determinado; por ejemplo, es necesario que las tareas que corresponden a los administradores y los *segmentadores* hayan sido completadas de la mejor manera posible. En este sentido, los equipos de trabajo operan y se mantienen unidos gracias a un fuerte lazo de interdependencia.

Paralelamente, los equipos deben ajustarse a una serie de reglas impuestas por Viki; aunque vale la pena señalar que algunos integrantes –como a menudo es el caso de los administradores de canales y moderadores– están habilitados para crear sus propios lineamientos dentro de sus equipos de trabajo, acordes a sus preferencias y modos particulares de operar. Estas normas no deben exceder el ámbito de su competencia, ni entrar en contradicción con las establecidas previamente por el sitio. En virtud de ello, la

articulación de los equipos de trabajo –conformados por un buen número de voluntarios– con la plataforma es imprescindible para confeccionar “la red de colaboración que fomenta el crecimiento de la industria” (Gosciola et al., 2019, pp. 51–53). No obstante, hay que remarcar que, en este caso, Viki no es el productor/creador de todos los contenidos que presenta en sus páginas; y que, si bien cuenta con las licencias y los derechos de transmisión de un amplio catálogo de series, ‘dramas’ y películas, más bien funge como una especie de intermediario entre los productores originales de estos contenidos y los usuarios ávidos de consumirlos.

Es justo apuntar, antes de continuar, que los usuarios que no son voluntarios –colaboradores– y que no forman parte de alguno de los equipos de subtítulo, también pueden participar en la plataforma emitiendo comentarios y calificaciones (Fechine, 2017) de los contenidos que consumen en Viki; además de opinar respecto al resultado final procedente del trabajo de subtítulo que los voluntarios –colaboradores– han llevado a cabo. Otra de las opciones que Viki les ofrece a estos consumidores participantes es la de transmitir sus comentarios en ciertos momentos de la secuencia de reproducción de la serie, película o ‘drama’ que estén viendo; por lo que es posible apreciar, con frecuencia, las discusiones y debates que se dan entre usuarios y “los propios contenidos”. Entretanto, podríamos sugerir que este tipo de interacciones no son más que factores que influyen, de forma positiva o negativa, en las elecciones u opiniones de otros consumidores. Por esta razón, el mismo sitio insta a sus voluntarios –colaboradores– a no tratar de manera despectiva, discriminatoria o con un lenguaje explícito a sus compañeros de equipo ni a los usuarios participantes que comenten el trabajo que su equipo ha realizado.

VIII. La fórmula de Viki

Y a todo esto... ¿Cuál es el rol que desempeña Viki en los procesos de colaboración antes descritos? A pesar de que la respuesta pudiera parecer muy simple, en realidad conviene hacer una serie de anotaciones sustanciales que serán de suma utilidad para aclarar el panorama. En primer lugar, no debemos olvidar que, como tal, la plataforma no es la creadora/productora de buena parte de los contenidos que ofrece en su acervo. Su tarea más elemental es la de poner dichos contenidos al alcance de los consumidores interesados en acceder a ellos. Sin embargo; Viki decidió ir más allá lanzando la invitación pública a sus consumidores de establecer “relaciones, asociaciones y conexiones” (Fechine, 2017 párr. 6) de colaboración para que, en conjunto, se puedan subtítular las series, ‘dramas’ y películas a la mayor cantidad de idiomas posible. De este modo, la plataforma conseguirá abarcar una audiencia mucho más amplia que los consuma, pero que muy probablemente, a la larga, también

produzca. Tal como lo señala Gosciola et al. (2019) “en tiempos de conectividad lo colectivo gana fuerza” (p. 43).

En esa lógica, si nos adherimos a la propuesta de Yvana Fechine (2017); los consumidores a través de su participación y de atender positivamente a los pedidos de colaboración propuestos por Viki, tal cual lo describimos en los párrafos anteriores cuando aludimos a los equipos de trabajo, llevan a cabo “acciones [proyectos] transmediáticas que presuponen algún tipo de *consumo activo*” (Jenkins, 1992 p. 284 citado en Fechine, 2017 párr. 5).

Otro elemento profundamente interesante y trascendente está presente en el análisis de Fechine (2017), el cual se equipara con el caso particular de Viki, y consiste en el tipo de interacción que, desde el punto de vista de la autora

[está] orientada por la intencionalidad del destinatador [Viki, en este caso] y el convencimiento del destinatario [colaboradores voluntarios] de modo tal que se garantice su trabajo. En los proyectos [acciones] transmediáticos, ese “trabajo” puede ser pensado como cualquier procedimiento por medio del cual el destinatario *produce un contenido complementario demandado* [...] (Fechine, 2017 párr. 21) [Cursivas propias].

La idea de producir “contenido complementario demandado” (Fechine, 2017 párr. 21) es medular para comprender la colaboración que busca Viki en sus consumidores, puesto que los subtítulos son ese contenido complementario que requiere la plataforma para funcionar mejor, y que es creado por los voluntarios –colaboradores– distribuidos sistemática y organizadamente en los diferentes equipos de trabajo.

Evidentemente, Viki ha logrado configurar lo que para McGonigal (2011) es un “entorno de colaboración” (p. 15) sumamente eficiente en el que se condensan los distintos esfuerzos de sus voluntarios, meta que, sin las posibilidades brindadas por las innovaciones tecnológicas actuales sería difícil, por no decir imposible de alcanzar. Asimismo, la plataforma “sabe cómo facilitar la cooperación y la colaboración a escalas antes inimaginables” (McGonigal, 2011 p. 13). O, en otras palabras, Viki no se preocupa únicamente por invitar a los consumidores a trabajar en conjunto; adicionalmente les proporciona orientación, soporte y las herramientas técnicas suficientes para que puedan llevar a cabo su colaboración.

Si algo más llama la atención es que Viki no subestima para nada la importancia de las contribuciones que realizan sus colaboradores. De hecho, la interacción en la plataforma no se basa solo en la persuasión (Fechine, 2017), ya que adquiere tintes de reciprocidad al fomentar un sistema de recompensas, el cual tratamos de explicar a continuación.

Aquellos usuarios que deciden colaborar voluntariamente con Viki reciben ciertas recompensas, según el número de contribuciones –proyectos de

subtitulado o segmentación– que hagan al sitio y éstas, a su vez, dependerán del nivel en el que dichos voluntarios se encuentren clasificados dentro de los parámetros establecidos por Viki. Existen tres niveles de colaboradores:

1. *QC Trainee* o QC Aprendiz. El voluntario –colaborador– puede acceder a este nivel cuando consigue acumular las 1000 contribuciones en el sitio. La recompensa que recibe es el acceso a programas especiales y originales de Viki.
2. *Qualified Contributor* (QC) o Colaborador Calificado. Un voluntario –colaborador– alcanza este nivel al momento de reunir las 3000 contribuciones en el sitio. En este grado se mantiene la recompensa del primer nivel y se añade el acceso gratuito a todo el contenido de Viki, más una insignia que se publica en el perfil del usuario, un certificado oficial proporcionado por Viki y la oportunidad de ganar premios cada tres meses.

Para Pili, las recompensas de la segunda categoría fueron muy importantes al momento de tomar la decisión de trabajar en conjunto con la plataforma:

“Cuando había limitaciones para ver algunos dramas y necesitaba el *Viki Pass* para verlos gratis decidí colaborar en Viki” (Pili, comunicación personal, septiembre 2021).

3. *Gold QC* o QC de oro. Este nivel se conquista en el tiempo en que el voluntario –colaborador– acumula 20,000 contribuciones en el sitio. A estas alturas se conservan las recompensas ganadas en los niveles anteriores, además de recibir un regalo anual, que en ocasiones puede consistir en una tarjeta de regalo con distintos valores expresados en dólares. Cabe señalar que, para mantener el estatus Gold QC, Viki requiere que el voluntario realice un aporte mínimo de 500 contribuciones en un periodo de tiempo definido, misión que parece algo complicada de cumplimentar. Sin embargo, desde la experiencia de Sarita, quien cuenta en su haber con más de 19 páginas de historial de proyectos en los que ha colaborado, es “una tarea sencilla de realizar” (Sarita, comunicación personal, septiembre 2021).

Por último; como se abordó en el segundo nivel, cada tres meses, aquellos QC que estén posicionados dentro del top 50 internacional de Viki serán acreedores a distintos premios, los cuales se repartirán de acuerdo al puesto que ocupen en el top. Además, los QC ubicados dentro de los tres primeros lugares del ranking podrán recibir un *bonus* independiente de su premio conseguido por estar incluidos en esta lista pública elaborada por Viki.

IX. Conclusiones

Uno de los grandes retos que nos plantea el caso de Viki es el de profundizar y examinar a detalle los motivos, así como los efectos de las peticiones de colaboración lanzadas por la propia plataforma, ya que, aparentemente, son bien recibidas e impulsan a un buen número de usuarios –provenientes de distintas partes del mundo– a encontrar la mejor forma de incorporarse –de manera libre y voluntaria– a los equipos de trabajo para poner al servicio de éstos sus habilidades, tiempo, esfuerzo, dedicación y compromiso, todo con la firme intención de alcanzar objetivos en común, más allá de las recompensas que puedan obtener acumulando sus contribuciones.

Aunque a simple vista no lo parezca, los voluntarios –colaboradores– dan fuerza y soporte a la infraestructura del sitio. Son vertebras que componen la columna espinal de Viki al producir ese contenido complementario (Fechine, 2017) que resulta elemental y, en algunos casos, hasta indispensable para acceder y consumir las series, ‘dramas’ y películas ofertadas por la plataforma: subtítulos en varios idiomas.

De forma preliminar, con el afán de incentivar futuras discusiones desde distintas perspectivas, cabe recalcar, en el ámbito de la denominada economía virtual (Reygadas, 2018), esos límites difusos en los que se encuentran los colaboradores de Viki, que pasan por el entretenimiento, el trabajo no remunerado y la vida cotidiana, ya que los procesos de producción y creación de los cuales son partícipes se caracterizan por la falta de salarios fijos y de prestaciones sociales (Urteaga, 2012). Probablemente, las propuestas de Reygadas (2018) referentes a la economía colaborativa, los falsos dones, la explotación del trabajo digital y del intelecto, al igual que dos de los tres componentes del capitalismo electrónico digital de Lins Ribeiro (2018), específicamente “la economía de la carnada” y “la economía del me gusta y del clic” (p.19), aportarían sustancialmente a la identificación y el análisis detallado de las relaciones de producción, distribución y consumo que tienen lugar en este servicio *streaming*.

Los referentes vertidos a lo largo de esta propuesta ofrecen un marco provechoso que invita a reflexionar más acerca de los alcances de la cultura participativa y la cultura colaborativa; términos que, lejos de andar por caminos diferentes, confluyen en ciertos momentos y pueden entrelazarse. En el caso de Viki –que parece haber marcado una tendencia irreversible–, la presencia de más de un componente participativo y colaborativo resulta evidente, al facilitar los mecanismos de integración entre sus consumidores. Por consiguiente, “ambos procesos forman parte del flujo de producción” (Gosciola et al. 2019, p. 55) de contenidos en esta plataforma.

X. Referencias bibliográficas

- ARRIOJAS, C. Y RÉQUIZ, I. (2019). Devorando el Hallyu: Desarrollo, hibridación y canibalismo latinoamericano. *Revista Mundo Asia Pacífico*, 14, 45–59. DOI: 10.17230/map.v8.i14.03
- FECHINE, Y. (2017). Cultura participativa y narratividad: enfoque sociosemiótico de la transmediación. *Tópicos del Seminario*, (37), 147–165.
- GOSCIOLA, V., MENDES DE CARVALHO, T. E. Y DE OLIVEIRA, J. (2019). Cultura colaborativa y cultura participativa en la narrativa transmedia en Villa, M. I., Montoya Bermúdez, D. y Vásquez Arias, M. (Ed.), *Transmedia Earth Conference: Medios, narrativas y audiencias en contextos de convergencia* (pp. 41–58). Editorial EAFIT. DOI: <https://doi.org/10.17230/9789587206289ch3>
- IADDEVITO, P, BAVOLEO, B. Y CHINKYONG LEE, M. (2010). Telenovelas coreanas en América Latina: ¿una nueva forma de comunicación intercultural?, *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.
- JENKINS, H., PURUSHOTMA, R., WEIGEL, M., CLINTON, K. Y ROBISON A. J. (2009). *Confronting the Challenges of Participatory Culture: Media Education for the 21st Century*. The MIT Press. ISBN 978–0–262–51362–3
- KAWULICH, B. B. (2006). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research* 6(2), Art. 43, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430>.
- MARILIAM. (1 de diciembre de 2017). *Normas para Voluntarios – Help Center*. Rakuten Viki Help Center Blog. <https://support.viki.com/hc/es/articles/115000238047–Normas–para–Voluntarios>
- MCGONIGAL, J. (2011). *Reality is broken: why games make us better and how they can change the world*. The Penguin Press. ISBN 1–101–46715–0
- OTMAZGIN, N. Y LYAN, I. (2013). Hallyu across the Desert: K–pop Fandom in Israel and Palestine. *Cross–Currents: East Asian History and Culture Review*, 9, 69–89.
- RAKUTEN ADVERTISING. (2021, mayo 12). *Atraer a audiencias con Rakuten Viki | Rakuten Advertising Blog*. Rakuten Advertising Blog. <https://blog.rakutenadvertising.com/es-es/estrategias-de-marketing/atraer-audiencias-rakuten-viki/>

- REYGADAS, L. (2018). Dones, falsos dones, bienes comunes y explotación en las redes digitales. Diversidad de la economía virtual. *Desacatos*, (56), 70–89.
- RIBEIRO, G. L. (2018). El precio de la palabra. La hegemonía del capitalismo electrónico–informático y el googleismo. *Desacatos*, (56), 16–33.
- ROBLEDO, A. (2021). *Prácticas de consumo y uso social del Hallyu a través de redes sociodigitales por parte de los fandoms en México*. Tesis de Maestría en Comunicación y Cultura Digital. Universidad Autónoma de Querétaro, México.
- SEAN. (29 de noviembre de 2017a). *¿Qué es un Administrador Del Canal y qué hacen?* – Help Center. Rakuten Viki Help Center Blog. <https://support.viki.com/hc/es/articles/200139224—Qu%C3%A9—es—un—Administrador—Del—Canal—y—qu%C3%A9—hacen—>
- SEAN. (29 de noviembre de 2017b). *¿Qué es un moderador y qué es lo que hacen?* – Help Center. Rakuten Viki Help Center Blog. <https://support.viki.com/hc/es/articles/204484740—Qu%C3%A9—es—un—moderador—y—qu%C3%A9—es—lo—que—hacen—>
- URTEAGA, M. (2012). De jóvenes contemporáneos: Trendys, emprendedores y empresarios culturales, en García Canclini, N., Cruces, F. y Urteaga, M. *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. México.
- VALERO, PORRAS, M. J. Y CASSANY, D. (2016). “Traducción por fans para fans”: organización y prácticas en una comunidad hispana de *scanlation*. *Textos universitarios de biblioteconomía i documentació*. (37), 1–12.
- VIDAL, L. A. (2014). *Pop Power: Diplomacia Pop para una Sociedad Global*, Perú.
- VILLANUEVA, C. (2017). Construyendo el poder suave de México. *Revista Mexicana de Política Exterior*. (111), 5–19.
- WINNER, L. (2004) Internet y los sueños de una renovación democrática. *Nómadas (Col)*, (21), 54–67.

**OCASOS Y ESPLENDORES DE LA TRADICIÓN CONFUCIANA:
UN ANÁLISIS DE LAS LÓGICAS DISCURSIVAS POLÍTICAS EN
CHINA**

**DECLINE AND SPLENDOR OF THE CONFUCIAN
TRADITION: AN ANALYSIS OF DISCURSIVE POLITICAL LOGIC
IN CHINA**

Luciano Ferreira 

Universidad de Buenos Aires

luchoferreira1@gmail.com

Fecha de recepción: 20/11/2021

Fecha de aceptación: 16/02/2022

RESUMEN: Este artículo aborda las implicancias que ha tenido el resurgir del pensamiento confuciano en el discurso político del PCC a partir de la puesta en marcha de la política de reformas y aperturas de 1978. Se presenta el desarrollo de la tradición confuciana, destacando su cambiante presencia histórica como consecuencia de las concepciones sobre Occidente y las relaciones internacionales chinas, tomando especial consideración a los efectos del colonialismo y la ocupación extranjera. Rechazado tanto por el pensamiento republicano liberal como por el marxista-leninista, vertientes desde la cual se lo ha identificado en ocasiones con la China dinástica, el pensamiento confuciano, lejos de representar una tradición rígida, ha sido una escuela flexible tanto en su contacto con el contexto político como en la misma dinámica de disidencias internas de los letrados. Tal atributo se visibiliza en el llamado neoconfucianismo que acompaña temporalmente al proceso de reformas. Este resurgir confuciano en el pensamiento filosófico-político chino será analizado en su carácter de fundamento teórico conciliador de otros conceptos centrales del PCC: socialismo, nacionalismo y desarrollismo. Se sostiene en este artículo que el proceso de reformas ha acelerado la puesta en evidencia de la tensión entre los mencionados conceptos.

PALABRAS CLAVE: neoconfucianismo, reformas, socialismo chino.

ABSTRACT: This article discusses the implications of the resurgence of Confucian thought in the political discourse of the CPC since the implementation of the policy of reforms and openings of 1978. The development of the Confucian tradition is presented, highlighting its changing historical presence as a consequence of the conceptions about the West and Chinese international relations, taking special consideration to the effects of colonialism and foreign occupation. Rejected by both liberal republican and Marxist-Leninist thought, from which it has sometimes been identified with dynastic China, Confucian thought, far from representing a rigid tradition, has been a flexible school both in its contact with the political context and in the dynamics of internal dissidence of the educated. This attribute is visible in the so-called neo-Confucianism that temporarily accompanied the reform process. This Confucian resurgence in Chinese philosophical-political thought will be analyzed in its character as a conciliatory theoretical foundation for other central concepts of the CCP: socialism, nationalism and developmentalism. It is argued in this article that the reform process has accelerated the highlighting of the tension between the aforementioned concepts.

KEYWORDS: neo-Confucianism, reforms, Chinese socialism.

I. Confucio en Tiananmén

Mao Zedong, vigía de la Plaza Tiananmén desde su retrato, se encontró frente a frente el 30 de mayo de 1989 con la estatua de la Diosa de la Democracia, erigida por los jóvenes estudiantes que protagonizaron las protestas en favor de la liberalización política. Solo una semana duraría el simbólico enfrentamiento, siendo la escultura destruida por el Ejército chino la madrugada del 5 de junio. Nuevamente se encontraba el retrato de Mao frente a un panorama despejado. A sus espaldas, símbolo de lo que ha quedado en el pasado, la Ciudad Prohibida, residencia oficial de los emperadores de las dinastías Ming y Qing. También allí, de frente y a lo alto, desde la Torre de Tiananmén, anunciaba Mao el 1 de octubre de 1949 que, luego de un siglo de humillaciones, el pueblo chino “se había puesto de pie”. Debajo de esos pies, ahora erguidos, se reconstruiría a lo largo de ese año la Plaza Tiananmén tal como se la conoce hoy.

Este conjunto de transformaciones paisajísticas dadas en el corazón político de China relata visualmente fundamentales cambios políticos y culturales. El último de ellos se dio en el año 2011, momento a partir del cual el retrato de Mao se encontró acompañado por una estatua de Confucio de casi ocho metros de alto. Podríamos intuir que Mao no se hubiera sentido tan

honrado ante su nueva compañía, y señalar con justicia la ironía de esta convivencia. Es que, al igual que en otros períodos históricos, la figura de Confucio fue rechazada durante gran parte del siglo XX en China, no solo desde las vertientes socialistas, sino también desde los defensores de la propuesta republicana liberal.

Al identificarlo con el feudalismo, Confucio fue deslegitimado por los dos bandos que protagonizaron la disputa por el poder político en China. Podríamos señalar como un antecedente significativo de este proceso a la abolición del sistema de academias de tradición confuciana que se dio en 1901, a través de un decreto dictado por el emperador. Esta decisión estaba sumergida en medio de un contexto de creciente presión, tanto por parte de las potencias occidentales, como por sectores internos que pujaban por la conformación de una república.

Tal contexto es ejemplar a la hora de comprender el porqué de las presencias y ausencias de Confucio a lo largo de la historia china. Al igual que con otros aspectos de su desarrollo histórico, la relación con Occidente resulta un punto central a la hora de analizar el fenómeno en cuestión. Ya sin presiones de Occidente, con el pueblo de pie una vez más, Confucio tampoco tendría lugar en el modelo de desarrollo socialista defendido por Mao. Ni los últimos Qing, ni los republicanos, ni los socialistas asumirían la tradición confuciana, dada la aparente contradicción de esta con sus propuestas de modernidad que, aunque adaptadas, eran, en definitiva, cosmovisiones importadas desde Occidente.

Llegado este punto, es válido preguntarnos qué cambió en las últimas décadas para que la estatua de Confucio aterrizara en el espacio simbólico por antonomasia de la vida política china. Se sostendrá en este artículo que el proceso de reformas y aperturas iniciado en 1978 conllevó una puesta en crisis de los fundamentos de legitimidad discursiva del período maoísta. Introduciendo nociones centrales de la tradición letrada, intentaremos vislumbrar una lógica de construcción discursiva que nos permita establecer continuidades en la historia del pensamiento político chino.

Con el fin de hacer visible la aplicación de estos conceptos tradicionales, partiremos de un recorrido histórico centrado en las apariciones y desapariciones de la tradición confuciana. Más adelante, tomando la tríada social–nacional–desarrollista propuesta por Lin (2006), se analizará la variabilidad en las significaciones de cada uno de sus términos en función de los debates respecto a la tradición y a la modernidad. Se propone que el resurgir del pensamiento confuciano, enmarcado en el llamado “nuevo confucianismo”, ha sido parte de un proceso de creación de nuevas legitimidades, funcionando como conciliador durante el proceso de reinterpretación de los elementos de la citada tríada, en el contexto del abrupto cambio de dirección en la política económica llevada a cabo desde el Partido

Comunista Chino. Finalmente, se proponen ciertos debates relativos a la actualidad del discurso político chino y al futuro de las relaciones internacionales entre las superpotencias mundiales.

II. La escuela Ru

El estudio de la tradición confuciana desde Occidente conlleva complicaciones que surgen de las diferencias respecto a las estructuras básicas del pensamiento en cada hemisferio. Demostrativo de este aspecto es, por ejemplo, la recurrente dificultad de los autores occidentales a la hora de clasificar al pensamiento confuciano. Este debate irresuelto cabalga entre considerarlo una filosofía, una religión, un sistema ético y hasta una ideología. Aquí, dado que no nos enfocaremos en dilucidar la naturaleza del confucianismo ni en realizar una revisión bibliográfica acerca de este debate, lo trataremos no a partir de su esencia sino de sus implicancias, asumiendo un posicionamiento amplio y considerándolo un sistema de valores.

Más evidente resulta esta dificultad de comprensión occidental al centrar nuestra atención en la traducción de aquello que llamamos confucianismo. Si bien, por razones de costumbre y dinámica de lectura, se empleará en este contexto la noción de “confucianismo”, es importante resaltar el claro sesgo occidentalista presente en la traducción. Si atendiéramos a la noción originaria, empleada en China, podríamos asumir como traducción correcta la de “Escuela Ru”. Este redireccionamiento de la atención desde la Escuela al pensador conlleva necesariamente una interpretación imprecisa de la esencia misma de la tradición confuciana.

No es menor observar que ya el mismo Confucio se descentralizaba a sí mismo, al describirse como un transmisor de ideas de sus antepasados. Más importante es resaltar que la desatención al carácter escolástico esencial del confucianismo oscurece un aspecto clave: la inseparabilidad entre la noción de “escuela” y el sistema de funcionariado burocrático, siendo este último un rasgo continuo en la historia china. La Escuela Ru es comúnmente traducida como la “escuela de los letrados”, siendo *ru* el término utilizado para referirse a la condición de erudición. La importancia fundamental de rescatar este abordaje radica en la imposibilidad de caracterizar correctamente al sistema de funcionariado burocrático sin mencionar el sistema de examen imperial chino, en el cual los candidatos a ocupar un cargo en la burocracia eran evaluados en su conocimiento respecto a los textos clásicos, agrupados en los llamados “cuatro libros” y “cinco clásicos”.

III. El sabio Kong

Llamado en verdad Kong Qiu, el nombre Confucio es una transliteración basada en Kong Zi, siendo Zi un tratamiento respetuoso traducible como “sabio” o “maestro”. Se lo considera, entre otros títulos, como filósofo, político y pedagogo. El contexto de su nacimiento resulta funcional para comprender el valor central de la tradición en su pensamiento. Nacido durante el llamado Periodo de Primavera y Otoño, caracterizado por la desintegración del poder dinástico de los Zhou en pequeños feudos, Confucio perteneció a una familia de raíz aristocrática venida a menos. Es recurrente la interpretación de estos aspectos como disparadores clave de sus desarrollos filosóficos, particularmente en relación con su búsqueda de soluciones a la crisis política de su tiempo en pensadores de un pasado de esplendor. Dado que no es el objetivo de este artículo abordar teóricamente en profundidad en el pensamiento de Confucio, nos limitaremos a introducir ciertos aspectos funcionales al tema en cuestión.

Es posible dividir al pensamiento de Confucio en dos dimensiones, la ética y la política, correspondiendo la primera a las Cinco Virtudes y la segunda a los Tres Principios. Dicha separación, aunque funcional, no debe llevar a un abordaje diferencial, dada la esencia integradora de sus desarrollos. La triada individuo–familia–Estado implica tanto una integración como una interrelación necesaria entre estas unidades. La familia es considerada la unidad fundamental del Estado, otorgándose al padre un rol análogo al emperador. Podríamos afirmar que su pensamiento tiene como objetivo lograr la armonía entre los distintos componentes de esta triada. El individuo confuciano es perfectible, estando dicha condición interconectada con el ideal armónico de la sociedad. Lo particular de este ideal de armonía es que no existe una diferenciación excluyente entre la clase gobernante y los individuos. Todos los hombres podrían potencialmente llegar a ser funcionarios del gobierno. Como sugiere Botton Beja (1997), dicha concepción del ser humano es notoriamente revolucionaria, tanto a nivel interno como al compararla con lo desarrollado en la filosofía de Aristóteles, quién fundamentaba la inferioridad del esclavo en términos naturales y un sistema estamental rígido. “Los hombres por naturaleza son iguales, es el conocimiento y la práctica lo que los hace diferentes” [17.2] (Confucio, s/f, como se citó en Botton Beja, 1997, p. 125). Todos los hombres resultan capaces de cultivar la virtud, pero esta virtud tiene un carácter eminentemente social: “La virtud no es solitaria, siempre tiene vecinos” [4.25] (Confucio, s/f, como se citó en Eno, p. 17).¹

Asimismo, “Si uno actúa solo en beneficio personal, habrá muchos con motivos para protestar” [4.12] (Confucio, s/f, como se citó en Eno, p. 15).² Esta revolucionaria valorización del mérito ha sido sin dudas un aspecto

¹ Traducción del autor.

² Traducción del autor.

inquietante para la clase política de su época, dado su fuerte carácter nepotista. Dicha perspectiva tiene como resultado un modelo de funcionamiento social en el que lo estático y lo dinámico conviven. El hombre debe cumplir su función en la sociedad, pero esa función no está predeterminada, sino que depende de sus acciones. A este mecanismo de organización de las funciones sociales debe agregarse, además, un sentido del deber. A esto refiere la respuesta a uno de sus discípulos respecto a la rectificación de los nombres, concepto central en el pensamiento confuciano. El concepto *xingming*, siendo *xing* función y *ming* palabra, implica el deber de una correspondencia entre la función y la posición ocupada por el hombre.

IV. Idas y vueltas de la tradición confuciana

La tradición confuciana ha tenido momentos de esplendor y de ocaso en la historia china, aunque es preciso realizar una aclaración acerca de esto. Tales idas y vueltas refieren en lo fundamental a la esfera de lo político, dado que no sería posible hablar de períodos de pura ausencia en un sentido cultural o ético. Si bien no es posible trazar una línea de demarcación definitiva entre lo político en relación a lo ético y cultural, sí podemos afirmar que el pensamiento confuciano se encuentra tan arraigado en la estructura del pensamiento china que afirmar la completa ausencia del mismo durante determinados períodos implicaría una subestimación de la importancia que representa el mismo en la cultura china. A su vez, veremos que el pensamiento confuciano ha adoptado diversas significaciones a lo largo del tiempo. Un concepto útil para introducir este fenómeno es el de *ti-yong*, comúnmente traducido como “esencia-función”. Esta noción, atribuida por Bernarte Aguirre (2006) al pensador confuciano del siglo II, Wang Bi, cristaliza una lógica de razonamiento central del pensamiento chino, la cual resonará durante todo nuestro análisis. La misma puede ser entendida como una búsqueda de equilibrar lo esencial, ligado a la tradición, y la funcionalidad, referente a una dimensión práctica: partir de lo esencial y hacerlo funcional. Hecha esta aclaración, podemos avanzar en lo que respecta a la particular variabilidad del confucianismo en la historia china. Para graficar brevemente la cambiante historia en torno a la presencia de la tradición confuciana, podemos referirnos al menos a tres períodos.

El primero de ellos refiere a la época fundacional de la tradición, durante la cual se redactaron la mayoría de los textos clásicos chinos, siendo necesario mencionar, además de a Confucio, al menos a Mencio y a Xunzi como grandes exponentes. El mismo va desde el Período de Primavera y Otoños hasta el fin de los Reinos Combatientes. Esta fase, caracterizada centralmente por la disgregación en distintos feudos del territorio chino, dio lugar al denominado “florecimiento de las cien escuelas”. Además de la tradición confuciana, debemos destacar el surgimiento del moísmo, el taoísmo

y el legalismo, corrientes que Moncada Durruti (2010) califica como competidoras del confucianismo.

El primer ocaso de la tradición confuciana llegaría con el fin del período de los Estados Combatientes, signado por la unificación de los reinos bajo la dinastía Qin. El primer emperador chino Qin Shihuang, quien hoy descansa protegido por el imponente ejército de Terracota, comenzaría una persecución del heterogéneo conjunto de vertientes intelectuales surgidas durante el florecimiento: el imperio unificado demandaba un pensamiento unificado. Al imperio de los Qin, que iniciaba el difícil recorrido de gobernar un vasto territorio luego de siglos de diferenciación política e intelectual, solo sobreviviría el legalismo, el cual sería asumido como doctrina oficial. Sin ser el tema tratado aquí, pero siendo necesario introducirlo, dada su posterior importancia en relación al confucianismo durante la dinastía Han, debemos detenernos un momento en la corriente legalista. Muy esquemáticamente, podríamos decir que el legalismo se caracteriza por crear una doctrina destinada al fortalecimiento del poder del dinasta. Los elementos éticos o metafísicos, presentes en corrientes como el confucianismo y otras escuelas del previo período, no son objeto de atención en esta vertiente que podríamos calificar anacrónicamente de utilitarista.

La aclaración previa cobra importancia al adentrarnos en el siguiente resurgimiento de la tradición confuciana, dada a partir del comienzo de la dinastía Han. Esta reaparición de la escuela de los letrados no implica un reemplazo a la doctrina oficial legalista asumida por los Qin, sino más bien una fusión. El confucianismo, del cual ya mencionamos sus dimensiones política y ética, se vería instrumentalizado por la corriente legalista (Moncada Durruti, 2010). Siendo todavía un requisito fundamental del imperio el cuidar el ejercicio de un poder centralizado todavía joven, este resurgimiento estuvo caracterizado por el énfasis en sus aspectos políticos, dejando relativamente a un lado sus desarrollos éticos.

El siguiente hito en la línea de tiempo de la tradición confuciana podría ser ubicado en las dinastías Song y Ming, separadas por el interregno de la ocupación mongola. Además del regreso a las consideraciones éticas, la principal importancia de estos períodos en lo que respecta a la tradición confuciana radica en la centralidad que ocupó la política de desarrollo naval, y con ella, el auge de las expediciones marítimas. La tradición confuciana dejaría de ser exclusivamente parte de la cultura y la política china, esparciéndose por distintos países asiáticos, cobrando especial importancia en Corea, Japón y Vietnam (Moncada Durruti, 2010). Estos países adoptaron aspectos de la tradición útiles como medida de control social y político, pero al no haber impedido el ingreso de ideas occidentales, lograron una más rápida modernización que China (Botton Beja, 1997).

V. Nuevo confucianismo

El tercer y más reciente resurgir de la tradición confuciana, habiéndose dado en un contexto de enorme intercambio internacional de ideas, no podría ser caracterizado de forma unánime. La misma naturaleza de este período conllevó, no solo por la numerosa cantidad de intelectuales de distintas vertientes implicados, sino también por la condición de centrarse en su dimensión ética (más ligada a la esfera de la sociedad civil que a la del Estado), el surgimiento de distintos posicionamientos acerca de la definición de esta escuela de pensamiento. Aquí, dado que ha sido un exponente clave en función de su puesta en práctica, nos centraremos en la vertiente defendida por Jiang Qing, quién ha sido calificado tanto por anticonfucianos como por confucianos moderados como extremista (Bueno, 2015). Jiang Qing sostiene una concepción del nuevo confucianismo como forma de religión exenta de deidades, concentrando la devoción en los seres humanos. La funcionalidad principal del resurgimiento confuciano sería llenar el vacío dejado por el retiro de la ideología socialista (Bueno, 2015).

El resurgir del confucianismo puede ser observado en distintas actividades, todas enmarcadas en el objetivo de generar una educación de la sociedad en un sentido ético. Es importante resaltar, en línea con el objetivo mencionado, el énfasis que han tenido estas actividades en los niños. Esto no implica que la difusión de la tradición letrada se haya reducido a los niños, contando como ejemplos el crecimiento en popularidad de las ceremonias matrimoniales confucianistas, el establecimiento de academias de corte confuciano para distintos grupos etarios y el resurgimiento de distintos cultos y rituales tradicionales.

Sin embargo, siendo la infancia la etapa por excelencia en la vida en que se afianzan los sistemas de valores, la inclusión de las enseñanzas confucianas en la socialización primaria del individuo cristaliza más que cualquier otro aspecto los ánimos de establecer estas ideas como parte estructural de la cosmovisión china. Ejemplares de este fenómeno son las campañas para leer a los clásicos y la ceremonia del estreno de los pinceles. La primera de ellas, asumida como política de gobierno, persigue el fomento de la lectura en niños y jóvenes como herramienta educacional, centrando su atención en los textos clásicos de la escuela letrada (Chen y Arriola, 2015). En cuanto a la ceremonia de los pinceles, se trata de un ritual tradicional en el que los niños rinden homenaje durante su primer día escolar a Confucio, considerado el gran símbolo de la enseñanza, el primer maestro.

Existen otros indicadores que podemos señalar a la hora de afirmar el indiscutible crecimiento en popularidad de la imagen del gran maestro durante

las últimas décadas. El año 2010 trajo consigo dos hechos de gran trascendencia. Comparable al Premio Nobel de la Paz, el gobierno chino ha creado el Premio Confucio de la Paz, entregado tanto a personalidades chinas como del extranjero, entre los que se cuentan Fidel Castro y Vladimir Putin. También 2010 ha sido el año del estreno de la película *Confucius*, de enorme éxito en China, al punto de ser el único país en que una película supero en taquilla a Avatar (de producción estadounidense, pero filmada en las surreales montañas de Zhangjiajie, China). Tampoco podemos dejar de mencionar la declaración como Patrimonio de la Humanidad del Templo de Confucio en Shandong. En el plano internacional, destaca la fundación del Instituto Confucio en el año 2004, asunto que será tratado en el siguiente apartado.

VI. Importación y exportación del nuevo confucianismo

El impresionante desarrollo económico desde la post Segunda Guerra Mundial y los años 90 que dio lugar a denominaciones como “el milagro”, “los tigres” o “los dragones” asiáticos, reabrió un debate iniciado por Weber en sus desarrollos sociológicos sobre la religión. Sus análisis, al igual que en La ética protestante y el espíritu del capitalismo, contienen como premisa que “por arraigadas que hayan sido en casos particulares las influencias sociales, políticas y económicas sobre las éticas religiosas, sin embargo, su sello característico lo reciben éstas, en primer término, de fuentes religiosas” (1998, p. 236). Es decir que, si bien acepta la existencia de una influencia mutua, la fuerza condicionante principal tiene su inicio en la dimensión religiosa. Mediante este esquema, Weber fundamenta en las prácticas religiosas chinas (incluyendo al confucianismo dentro de las mismas) un impedimento al desarrollo de un sistema de racionalismo capitalista semejante al observado en Occidente bajo los influjos del protestantismo. Si bien el análisis respecto a China considera relacionalmente al budismo, al taoísmo y el confucianismo, Weber califica a este último como un tipo “radicalmente contrario al tratamiento racional del mundo” (1998, p. 515).

El mencionado crecimiento económico en la región asiática supuso entonces un numeroso conjunto de casos anómalos a la luz de los postulados weberianos. Esquemáticamente, podríamos decir que era posible observar una correlación entre las variables “presencia de confucianismo” y “crecimiento económico”. Y yendo aún más profundo, el ejemplo de China, nación que a diferencia de sus vecinos no mostraba tales niveles de crecimiento y en el que además existía una persecución sistemática del Estado a la tradición confuciana, ofrecía un panorama ideal para revisar las conclusiones de Weber.

Al margen de los desarrollos surgidos en el ámbito intelectual a partir de esta observación, podemos intuir que estas correlaciones tampoco han pasado desapercibidas por las autoridades chinas. En palabras de Moncada

Durruti (2010), el ejemplo acontecido en sus países vecinos ha actuado como un estímulo indiscutible. La condición empíricamente observable en China de convivencia entre difusión del confucianismo y desarrollo capitalista fortalece este punto de vista, dado que el ingreso de ideas que acarrió la apertura internacional trajo consigo interpretaciones del confucianismo que, como antes mencionábamos, convivieron y se alimentaron de ideas occidentales más afines al desarrollo capitalista.

Por otro lado, siendo aún demasiado temprano para extraer conclusiones complejas, también es posible observar el movimiento contrario: una exportación de la tradición confuciana. Mucho nos dice que las autoridades chinas hayan elegido el nombre y la imagen de Confucio para presentar ante el mundo el instituto de difusión de su idioma y cultura. Esta política exterior surge necesariamente a partir del crecimiento económico y el consecuente aumento del peso geopolítico de China. La caracterización de esta política como una estrategia de poder blando es inevitable, pero el hecho de haber sido presentada en términos confucianos nos obliga a realizar una serie de reflexiones extra. La idea del “ascenso pacífico”, acorde con el universalismo humanista propio de la tradición confuciana, resulta funcional al estado de situación chino en el momento en que comienza su ascenso en importancia geopolítica. Me interesa abordar tres aspectos sobre este asunto.

En primer lugar, tal presentación resulta acorde a la principal herramienta china de crecimiento en las últimas décadas, que ha sido el comercio. Con el recuerdo de un mundo bipolar todavía fresco y la imperante necesidad de colocar sus productos a nivel mundial, no debe resultarnos raro que China centre sus esfuerzos discursivos en evitar todo tipo de confrontación que perjudique el crecimiento de sus exportaciones. Esto es aún más evidente al señalar que el protagonista triunfal de la guerra fría, Estados Unidos, representa la principal alternativa ideológica siendo, a su vez, el principal comprador de productos chinos.

En segundo término, no podemos obviar el notorio contraste entre los idearios utilizados para presentarse ante al mundo que China utiliza en el período maoísta y en el post reformas. La doctrina marxista es en esencia internacionalista, lo cual implica intenciones hegemónicas y, en consecuencia, confrontativas. La adopción de un discurso confuciano implica un giro abrupto, en línea con los cambios de objetivos políticos y económicos que han surgido a partir de las reformas. Es interesante notar que, aun habiendo llevado a cabo esta transformación discursiva de cara al escenario internacional, la consigna socialista sea todavía capaz de subsistir puertas adentro. Este doble discurso implica lecturas diferidas acerca del concepto de soberanía. La soberanía “hacia adentro” es pasible de conciliarse con la consigna socialista, amparada en la memoria de liberación nacional. Mientras tanto, la formulación de la soberanía “hacia afuera”, que necesariamente

conlleva consideraciones acerca de otras soberanías, relaja su prédica socialista y se ampara en principios pacifistas.

Finalmente, creo que es necesario diferir las previas consideraciones, las cuales refieren al escenario internacional en un sentido integral, de aquellas que puedan surgir respecto a Oriente. Como hemos descripto más arriba, la tradición confuciana no es monopolio de la sociedad china. Siendo su cosmovisión parte de la estructura de pensamiento de numerosos países asiáticos, el contenido de política exterior regionalista emerge por sí mismo. Confucio representa un símbolo pacifista a nivel internacional, pero esto no aplica de igual manera a Oriente que a Occidente. En Oriente se adhiere el hecho fundamental de ser un rasgo identitario común a la región. Esta reflexión nos permite aventurarnos en una conclusión que podría resultar en principio contradictoria. La imagen de Confucio concentra al mismo tiempo una política de ascenso pacífico y una lógica propia de la *realpolitik*: ascenso pacífico frente a Occidente; fortalecimiento de la zona de influencia y la identidad común frente a Oriente.

VII. Crisis y reconstrucción del discurso político chino contemporáneo

VII.1. Del ingreso de las moscas a la sociedad armoniosa de Hu

La historia china presenta períodos de auge seguidos de persecuciones a los desarrollos intelectuales. Dos célebres ejemplos de este fenómeno pueden ser ubicados en el ya mencionado “Florecimiento de las Cien Escuelas”, seguido por la oficialización del legalismo de los Qin; y la “Campaña de las Cien Flores” a la que le siguió “La Revolución Cultural”, ambas durante el período político de Mao. La Campaña de las Cien Flores, acontecida entre 1956 y 1957, fue descripta por el líder revolucionario con las siguientes palabras: “permitir que 100 flores florezcan y que cien escuelas de pensamiento compitan es la política de promover el progreso en las artes y de las ciencias y de una cultura socialista floreciente en nuestra tierra”. Por su lado, el proceso conocido como “Revolución Cultural” implicó el movimiento inverso, mediante el cual se buscó frenar el crecimiento de ideas opositoras al proyecto socialista del Partido Comunista Chino.

El proceso de reformas y aperturas económicas iniciado en el año 1978 puso en crisis tanto la vigencia de las instituciones políticas del período maoísta como las fuentes de legitimación discursiva del Partido Comunista Chino. Tal desajuste es la base a la hora de analizar el creciente clima de protesta que culminó en la masacre de Tiananmén. Desde el Partido no se ignoraba que, a raíz de la apertura comercial al resto del mundo no solo entrarían y saldrían bienes productivos, sino también ideas. Eugenio Bregolat (2011) cita una frase de Deng Xiaoping respecto al creciente ingreso de ideas foráneas y agitación

democratizante desde círculos intelectuales que resulta ilustrativa de esta conciencia: “al abrir la ventana, junto al aire fresco entran las moscas”. También Deng Xiaoping (7 de junio de 1987), durante una entrevista televisada, calificó a la crisis política como inevitable, dada la interacción entre el clima internacional y el propio clima de China.

La historia reciente nos trae otro ejemplo de este fenómeno de auge seguido de persecución, el cual culmina en una estabilización ilustrada en la formulación de “La Sociedad Armoniosa”, hecha por el expresidente Hu Jintao. Yong Chen y Arriola (2015) refieren a la década del 80 como la del *wenbua re*, traducible como “fiebre cultural”. Tal referencia permite establecer una doble connotación: las aperturas conllevaron un auge en el flujo de ideas, pero éstas son calificadas como patológicas. Los mecanismos de defensa ante este síntoma se visibilizan en 1989 con los lamentables sucesos de Tiananmén. La década de los 90, a la cual denominan (Chen y Arriola, 2015) *guo xue*, que se traduce como “aprendizaje de Estado”, supone un período transicional hacia la primera década del siglo XXI, signada por el desarrollo de La Sociedad Armoniosa de Hu Jintao, conceptualización con fuerte raigambre confuciana. Podemos pensar el carácter transicional de los 90 como propio de la lógica del *ti-yong*: el Estado aprende, tomando, de aquellas ideas otrora febriles, las que resulten funcionales y conciliables con la esencia de la política estatal, incorporándolas finalmente en un proyecto de armonización social.

VII.2. Una nueva larga marcha

Lin Chun (2006) introduce la triada social–nacional–desarrollista como matriz discursiva del proyecto posrevolucionario de modernización socialista. Integrando este marco de análisis al fundamental elemento que implica el anhelo de distinción internacional en China, declara entre los mismos una interconexión intrínseca capaz de suscitar conflictos y reconciliaciones. Esto implica una consideración dinámica de los conceptos, los cuales varían sus énfasis y significaciones tanto por consideraciones estratégicas del Partido como por la realidad sociopolítica cambiante. Sin embargo, es necesario realizar una especificación acerca del término nacionalista, respecto al que Lin Chun (2006) sostiene que “ha parecido en su función general más independiente que los del socialismo y el desarrollismo” (p. 78).

Incorporando la constante importancia histórica que ha tenido en el desarrollo de la autopercepción nacional del pueblo chino la relación con Occidente, podríamos decir que el componente nacional de la tríada ha funcionado como un puente en la tarea de reinterpretación de los otros dos términos. A continuación, se propondrá una lectura acerca de la relación funcional de los términos restantes con el componente nacionalista. Partiendo como base de la mencionada triada, realizaremos un análisis respecto a los

cambios suscitados en estos tres principios durante el convulsionado período de traspaso entre el maoísmo y el inicio de la política de reformas y aperturas. Principios confucianos fundamentales como la revalorización del pasado, la búsqueda de estabilidad y la creación de una nueva funcionalidad social resuenan con claridad en la lógica de la reconstrucción discursiva llevada a cabo desde el Partido Comunista Chino.

Es fácilmente observable la incómoda posición en la que quedaba el Partido Comunista Chino al pasar de la reivindicación del igualitarismo social y de la persecución al pensamiento burgués librada durante la Batalla Cultural a la implementación de reformas que dinamitaban el sistema de producción socialista, asemejándose cada vez más al capitalismo otrora combatido. Este desajuste entre práctica y discurso nos lleva a preguntarnos cómo fue el proceso que permitió conciliar los abruptos cambios en la dirección económica con la continuidad en el poder del Partido Comunista Chino. Es interesante, como introducción al análisis de las maniobras de reinterpretación discursiva acontecidas en el seno del Partido, realizar una analogía entre el contexto de aparición histórica de Confucio y el comienzo de las reformas y aperturas: ambos momentos suponen períodos de crisis política en los que se apela a una revalorización del pasado. Es decir que, paralela a la propia reaparición del pensamiento confuciano a partir del tratado período de crisis de legitimidad discursiva, podríamos decir que el Partido Comunista Chino actúa bajo la lógica del Confucio histórico mirando hacia el pasado en pos de construir un futuro.

A primera vista, es claro que es el componente socialista el que sufre en mayor proporción la puesta en crisis de la legitimidad discursiva del Partido. Las reformas suponen un alejamiento radical de las doctrinas marxistas-leninistas y de su revisión maoísta. Si nos atenemos a los tres elementos definitorios del socialismo para Deng Xiaoping, podríamos decir incluso que a medida que pasa el tiempo es mayor aún la aparente incongruencia de la proclama socialista en el discurso político chino. Estos tres elementos son, en palabras de Bregolat (2011), la propiedad pública predominante de los medios de producción, la ausencia de polarización de clases y la ausencia de explotación. Siendo los últimos dos elementos pasibles de ser falseados rápidamente al contrastarlos con la realidad efectiva del sistema productivo chino (basta con abrir la revista *Forbes* y ver el desfile de empresarios chinos en los rankings de ricos a nivel mundial), resulta más útil concentrarnos en el primero de ellos, el cual cuenta con la ventaja de ser cuantificable.

Eugenio Bregolat (2011) sostiene que la propiedad pública de los medios de producción se diluye progresivamente mediante la conversión en sociedades por acciones de las otrora grandes empresas públicas chinas, reteniendo el 20% del capital de las 200 grandes empresas de propiedad estatal. Sin predominancia pública de los medios de producción y en un contexto de

creciente polarización de clases y de explotación, ¿qué queda, entonces, de socialismo en China? Es en este punto en que debemos centrar nuestra atención en la especial importancia que implica la relación con Occidente en la construcción de la autopercepción y el discurso político en China. El Partido Comunista Chino, aun despojado de sus elementos socialistas definitorios, continúa siendo el agente que capitalizó la lucha triunfante contra el yugo imperialista, anunciando el fin del “siglo de las humillaciones”.

Es ilustrativo de este fenómeno interpretativo lo planteado por Golden (2012), quien, introduciendo los “Tres Principios del Pueblo”, esbozados por Sun Yat-Sen, traduce al tercero de estos, *Minsheng zhuyi*, como “socialismo” o “garantía del bienestar del pueblo”. La aparente dificultad de construir una continuidad entre períodos tan dispares como el del maoísmo y la China post reformas se atenúa al observar la importancia histórica del período maoísta en pos de la reconstrucción de un sistema político autónomo. El principio de soberanía funciona como puente para anexar a las ideas de nación y socialismo. Lin Chun (2006) observa esta continuidad al indicar la inseparabilidad entre el extraordinario grado de autonomía, autoridad y gobernabilidad lograda por el Estado y la posibilidad de aspirar a una reconexión con el mundo amparada en una previa política económica de autosuficiencia.

Por su lado, el componente desarrollista y sus necesarias reinterpretaciones resultan, en apariencia, en franca confrontación con el componente socialista. Es sobre estos dos términos que versa el principal desafío de transformación discursiva del Partido Comunista China, dado que la doctrina socialista contiene una definición propia de desarrollo aparentemente incompatible con la política económica que subyace a las reformas y aperturas. Una vez más, no podemos dejar de observar la centralidad de la relación con Occidente en la búsqueda de construir tanto discursos como instituciones autóctonas. La modernización a la que se apuntaba con este nuevo modelo de desarrollo no podía ser vista como una claudicación ante cosmovisiones foráneas, ni tampoco como una renuncia a las banderas socialistas del período maoísta. La revalorización del pasado en pos de la construcción y la legitimación del futuro aparece una vez más en el discurso de Deng Xiaoping (1984), que, basándose en las formulaciones de Zhou Enlai, resignifica el proceso de la Larga Marcha, hito fundamental de la identidad maoísta, al anexarlo al venidero proceso de transformación económica: “las cuatro transformaciones (agricultura, industria, defensa y tecnología) son nuestra nueva Larga Marcha”.

VII.3. *Junzi vs. Homo Economicus*

La integración de la triada individuo–familia–sociedad propia del pensamiento confuciano nos permite indagar en un aspecto autóctono del

sujeto chino que emerge ante el giro histórico que representaron las reformas y aperturas. El *jūnzǐ*, comúnmente traducido como “hombre virtuoso”, supone una concepción del individuo eminentemente social. El perfeccionamiento de la esfera política no puede ser pensado de forma aislada al del individuo y su comportamiento en familia. Este enfoque difiere en esencia con el sujeto diseñado desde el enfoque neoclásico, que define al hombre en su función de actuar racionalmente en pos de su beneficio personal. La ética confuciana introduce de este modo un anticuerpo que atenúa el potencial egoísmo que podría surgir ante la liberalización de la economía. La cadena de obediencias y jerarquías propias del ámbito familiar colabora a sostener la estructura política-económica, a la vez que inhibe la rebelión.

La inclusión de la noción *jūnzǐ* en este ámbito se torna más relevante al pensarla desde el énfasis en la dimensión ética del nuevo confucianismo. A la vez que la inculcación de un sistema de valores, más aún en la infancia, conlleva una regularización de la autopercepción del individuo respecto a su función social, el incentivo al desarrollo personal virtuoso propio del confucianismo llena los vacíos dejados por el Estado con la liberalización de la economía. Al eximirse el Estado de brindar bienes y servicios que en el pasado eran derechos, la educación en torno a las potencialidades individuales va en consonancia con la tercerización de funciones desde el Estado al mercado respecto a la asignación de recursos. En este mismo sentido, que el resurgimiento confuciano se halle más presente en la dimensión social que en la estatal evita una institucionalización formal de las libertades de los individuos, lo cual podría generar un desajuste en el complejo equilibrio que conlleva la convivencia de un sistema de partido único con una economía de mercado. Este último planteo recuerda a una de sus respuestas en las Analectas (2:3), en que Confucio recomienda:

Dirige al pueblo con leyes y ordénalo con castigos y el pueblo tratará de permanecer fuera de la cárcel, pero no tendrá pudor. Dirige al pueblo con la virtud y contrólalo con las reglas de comportamiento decoroso, y el pueblo tendrá pudor y además será bueno. (s/f, como se citó en Botton Beja, 1997, p. 122)

VIII. Consideraciones finales

La dinámica de interacción entre el clima internacional y el chino señalada por Deng ha llegado para quedarse. No está de más resaltar lo inédito de esta situación, dado que se trata de una China soberana, capaz de definir su política exterior. Esta realidad, de la cual estamos viendo recién el comienzo, no es subestimable en importancia, tratándose China de una nación milenaria. A su vez, la era de las tecnologías masivas de información, recién en sus albores, podría resultar un escenario adverso para las tradiciones. Las lógicas de

construcción discursiva inherentes al sistema político chino deberán adaptarse cada vez más a un mundo en que el acceso a la información depende cada vez menos de los Estados. En términos más generales, podríamos abordar el mismo fenómeno señalando la tensión entre las fuerzas individualizantes del capitalismo y la vigencia de los discursos tradicionales. Tal tendencia podría profundizar los niveles de control sobre la ciudadanía, ya profundos en China, hasta niveles críticos.

Sin embargo, no es necesario posicionarnos en especulaciones acerca del futuro a la hora de identificar tensiones del discurso político chino. Siguiendo a Sean Golden, podemos mencionar al menos tres aspectos contemporáneos de este fenómeno. El llamado “PBIísmo”, que refiere a la acción incondicionada de incrementar el PBI, genera crecientes reclamos en relación a la distribución desigual de la riqueza, el daño medioambiental y la población trabajadora flotante. Trayendo a este contexto conceptos centrales tratados a lo largo de este trabajo, podríamos decir que detrás de estas protestas ciudadanas resuenan principios centrales del discurso político chino como la justicia social, el socialismo, la armonía e incluso la nación, siendo el fenómeno de los trabajadores flotantes un síntoma de concentración regional de la riqueza. La situación de acelerado daño medioambiental conlleva también implicancias actuales a nivel internacional, poniendo en cuestión la legitimidad de las proclamas de ascenso pacífico.

El posicionamiento internacional de China también permite realizar algunas consideraciones acerca del presente y plantear cuestionamientos en torno al futuro. La llamada guerra comercial entre Estados Unidos y China hubiera sido impensada durante el período maoísta. El carácter comercial de este conflicto tiene como trasfondo conceptual una guerra contemporánea por la definición del capitalismo a nivel internacional. El progresivo reemplazo de las copias por productos originales en China sirve como metáfora para pensar este asunto. Los países del mundo, disputados como destino comercial por las superpotencias, son también objeto de una disputa de orden ideológico y cultural que versa sobre distintas definiciones del sistema capitalista. La idea de ascenso pacífico, funcional a los intereses comerciales chinos, no difiere tanto en esencia a la autoproclamación estadounidense como garante internacional de la libertad de los pueblos, posición que siempre le ha resultado redituable.

Si tomamos como fuente de evidencia a la Historia, podemos afirmar el peligro que implican las disputas por los mercados internacionales. Este tipo de conflictos han sido el preámbulo a las guerras más desastrosas en la historia de la Humanidad. Pese a la paradójica paz internacional amparada en bombas nucleares y a que debemos admitir lo endeble de las lógicas historicistas, avanzaremos en una última reflexión trayendo devuelta la imagen de Confucio. Nuestra era, la de la información masiva y la post verdad, ha conllevado un peculiar fenómeno lingüístico signado por la posibilidad de multiplicar los

significados en torno a un mismo significante. En caso que el avance de las tensiones comerciales internacionales desembocará en un futuro en conflictos armados, ¿conllevará esto un nuevo ocaso del pensamiento confuciano? ¿O acaso se lo disfrazará de guerrero en nombre de la paz y la fraternidad universal?

IX. Referencias bibliográficas

- BERNARTE AGUIRRE, B. (2006). ¿La clave está en Confucio? *Huarte de San Juan. Geografía e historia*, 13, 79–96.
- BOTTON BEJA, F. (1997). El confucianismo en los milagros económicos asiáticos. *Revista Iztapalapa*, 42, 117–134.
- BREGOLAT, E. (2011). *La segunda revolución china*. Editorial Capital Intelectual.
- BUENO, A. (2015). La comprensión del «nuevo confucianismo»: La reinención del confucianismo y el futuro de China. *Revista Ámbitos*, 33, 117–121.
- CHEN, Y, & ARRIOLA, C. (2015). El reciente resurgimiento del confucianismo popular en China continental: el redescubrimiento de los confucianistas clásicos, las academias y los ritos. *Estudios de Asia y África*, 50(1), 43–75. <https://doi.org/10.24201/eea.v50i1.2194>
- DENG XIAOPING (7 de junio de 1987). Intervención televisada.
- ENO, R. (2015). The Analects of Confucius. An Online Teaching Translation. <https://hdl.handle.net/2022/23420>
- GOLDEN, S. (2012). *China en perspectiva. Análisis e interpretaciones*. Bellaterra.
- LIN, C. (2006). *La transformación del socialismo chino*. España: El viejo Topo.
- MONCADA DURRUTI, M. (2010), El despertar del Neoconfucianismo en China. Impacto en el discurso político del Partido Comunista Chino. *Revista Memoria y civilización*, 14, 201–221.
- TEXTOS ESCOGIDOS DE DENG XIAOPING (1975 – 1982) (1984). Editorial del Pueblo.
- WEBER, M. (1998). *Ensayos sobre sociología de la religión, I*. Taurus.

**DOMINAR E INCLUIR. TIPOS Y EFECTOS DE LA COOPTACIÓN
EN EL SISTEMA DE PARTIDOS DE FILIPINAS, TAILANDIA,
MALASIA, INDONESIA Y CAMBOYA**

**TO DOMINATE AND INCORPORATE. COOPTATION TYPES
AND EFFECT WITHIN PARTY SYSTEMS OF THE PHILIPPINES,
THAILAND, MALAYSIA AND CAMBODIA**

Sebastián Coronel Parnes 

Universidad de Buenos Aires
sebastianparnes26@gmail.com

Fecha de recepción: 21/10/2021

Fecha de aceptación: 09/03/2022

RESUMEN: Los partidos de gobierno suelen tener diferentes estrategias para mantener su posición. En sistemas semi o no democráticos pueden emplear la represión o el fraude electoral. En sistemas democráticos, aprovecharse de los recursos del Estado suele ser algo clave. Sin embargo, en ambos podemos encontrar el mecanismo de cooptación de la oposición. Este trabajo tiene como objetivo analizar los efectos de esta estrategia en el sistema de partidos. Para ello se creará una tipología de las formas de cooptación que hallamos en nuestro análisis de caso: Tailandia, Filipinas, Malasia, Indonesia y Camboya. Las hipótesis principales son que los partidos dominantes suelen cooptar a los partidos débilmente institucionalizados para fragmentar y disminuir las capacidades electorales de la oposición en estos países del Sudeste Asiático. De esta forma, los *titulares* aumentan su poderío electoral y retienen el poder.

PALABRAS CLAVE: cooptación, Sudeste Asiático, oposiciones, institucionalización

ABSTRACT: Government parties usually have different strategies to maintain their position. In semi- or non-democratic systems, they may use repression or electoral fraud. In democratic systems, taking advantage of state resources is usually key. However, in both we can find the mechanism of co-opting the opposition. This paper aims to analyze the effects of this strategy on the party system. For this

purpose, a typology of the forms of co-optation found in our case analysis will be created: Thailand, Philippines, Malaysia, Indonesia and Cambodia. The main hypotheses are that dominant parties often co-opt weakly institutionalized parties in order to fragment and diminish the electoral capabilities of the opposition in these Southeast Asian countries. In this way, incumbents increase their electoral strength and retain power.

KEY WORDS: Cooptation, Southeast Asia, Opposition, Institutionalization, Institutionalization.

I. Introducción

Hun Sen, el primer ministro de Camboya, logró mantener el poder durante 1998-2008 a través de una coalición hipermayoritaria en el Parlamento. Thaksin Shinawatra, el primer ministro de Tailandia durante 2001-2006, pudo tentar a diferentes partidos para unirse a él. Duterte, como otros presidentes filipinos, se ha favorecido del apoyo –oportunista– de legisladores que han roto con su partido para favorecerlo. En Malasia, la Alianza electoral Barisan Nasional, donde UMNO es el partido preeminente, logró articular a diferentes partidos menores para que se presenten bajo su etiqueta. En Indonesia, antes o después de la elección, figuras individuales y/o partidarias se unen a los gabinetes presidenciales. Todos estos casos dan cuenta de una misma dinámica: la cooptación, pero permite intuir que esta no se da de la misma manera y cambia según los países y las estrategias de los gobernantes. Además, esta dinámica tiene un correlato directo con la calidad democrática. Para Schedler (2013), forma parte de una de las estrategias de manipulación autoritaria; fin de cuentas, es un mecanismo que debilita la posición de la oposición para competir en un campo de juego igualitario. Este artículo tiene como objetivo general analizar los diferentes tipos de cooptación en el sudeste asiático; específicamente, busca explicar los efectos de la cooptación en el sistema de partidos, explorar las diferentes tácticas de cooptación, y describir las características de los partidos políticos cooptados.

Se argumenta que la cooptación es recurso muy útil para el gobernante: por un lado, le ha permitido aumentar su poderío electoral; por otro lado, desarticula y desalienta la coordinación de la oposición, reduciendo sus capacidades de prevalecer en el sistema de partidos. Encuentro que existen diferentes tipos de cooptación en el sudeste asiático en base a dos dimensiones: según el tipo de actor a cooptar y la arena en dónde se realiza; la primera permite diferenciar si se coopta a un partido político o a un actor individual, la segunda dimensión puntualiza si la cooptación se realiza en la arena electoral,

parlamentaria o gubernamental. Este cruce de dimensiones da lugar a una tipología con seis formas distintas de cooptación, que varían según el país y la coyuntura del sistema político. A su vez, se realiza un análisis para evaluar las características de los partidos políticos cooptados en función de sus niveles de institucionalización.

Los casos seleccionados son en función de las distintas características de cooptación presentadas por la tipología en el sudeste asiático; en otras palabras, cada caso en particular se seleccionó para representar una forma de cooptación. Como se argumentará, la cooptación está directamente relacionada con el deterioro de la calidad democrática, pero no se implementa únicamente en un sistema democrático: los autoritarismos, competitivos o no, también tendrán incentivos para atraer o “gestionar” a la oposición (March, 2009). Como señalan Arriola et al (2021), la cooptación está disponible en cualquier tipo de régimen dado que es “una estrategia adaptable que no se basa ni en la represión ni en la violencia (...) se subvierte a la competencia simplemente utilizando los poderes de gobierno” (2021, p. 8). El periodo temporal es variable en cada caso particular, pero todos comparten la característica central básica de la democracia: la celebración de elecciones multipartidistas.¹

Este trabajo se estructura de la siguiente manera. La segunda parte, encuadrada como nuestro marco teórico, se inserta la discusión de la teoría democrática, sistemas de partidos y los mecanismos para reducir su incertidumbre electoral; posteriormente se conceptualiza a la cooptación y se desarrolla una tipología que permite identificarla. En tercer término, planteamos las hipótesis en relación con los efectos de la cooptación en el sistema de partidos, desarrollando la metodología utilizada. La cuarta sección comprueba nuestras hipótesis con cada uno de los cinco casos seleccionados. Por último, se esboza una breve conclusión y se proponen futuras líneas de investigación.

II.1. Evitar la incertidumbre democrática y los efectos en el sistema de partidos

Los regímenes políticos, como reglas de juego estructurantes, permiten diferentes juegos. La democracia suele ser el juego legítimo más difundido en el mundo (Linz y Stepan, 1996), en ella los gobernantes y los retadores desarrollan diferentes campañas en un juego igualitario con el fin salir victoriosos (Dahl, 1971). Esta simple premisa ha permitido el desarrollo de diferentes teorías espaciales referentes a las tácticas racionales de disputa entre los partidos, cuyo enfoque más clásico es el desarrollado por Downs (1973);

¹ El anexo 1 presenta la evolución del régimen político en los periodos temporales de nuestros casos con datos de Varieties of Democracy (V- Dem).

allí, el autor presupone un juego balanceado y equilibrado, donde diferentes actores emprenden estrategias para converger por un electorado, a priori, neutro. Otras perspectivas se han alejado de la presunción de un escenario igualitario: aquí sobresalen los trabajos de Levitsky y Way (2010), Schedler (2006), Diamond (2004), Morlino (2009), entre otros. Estos diferentes autores buscan descubrir de qué forma los regímenes políticos adulteran los escenarios de libre competencia, alejándose así del ideal democrático liberal a pesar del mantenimiento del ciclo electoral.

Este trabajo se inserta en esta segunda perspectiva, se plantea que los diferentes tipos de regímenes implementan —por diferentes motivos— estrategias para “inclinarse a su favor” (Levitsky y Way, 2010). La literatura ha dado respuestas a esta situación; según Schedler (2013), los autócratas eligen estrategias de un “menú de la manipulación”: desapoderar a la oposición (quitarle importancia a los cargos que han ganado); restringir, dividir, cooptar, o subvertir a la oposición (mecanismos legales para excluir a los retadores, impidiendo la coordinación e implementación de estrategias conjuntas); represión o inclinación de la balanza (utilizar la fuerza o la justicia para evitar expresiones opositoras); restricciones del sufragio; manipulación del sistema electoral; y tutelar al funcionario opositor para restringir su libre accionar en el cargo (2013, pp. 77-122). Las formas en que se realizan dichas estrategias están intrínsecamente relacionadas con la misma naturaleza del sistema político, para Nancy Bermeo (2016) esto puede suceder de tres maneras: manipulación electoral (acciones que desvirtúan el juego electoral a favor del gobierno), golpes promisorios (golpes de Estado circunstanciales) y engrandecimiento del ejecutivo. Aquí nos interesará la primera forma, encuadrando la cooptación como una manera de manipulación electoral.

Las oposiciones tienen dos opciones en las elecciones multipartidistas: presentarse en esta competencia semilibre o quedarse fuera y limitarse a protestar; en otras palabras: participar de las elecciones o boicotearlas (Schedler, 2013, p. 124). Por otro lado, en elecciones semilibres estas posibilidades se ven condicionadas, dado que el costo de resistir al gobierno puede ser menor que los beneficios que conlleva colaborar con él. De todas maneras, el rol de la oposición es clave para encauzar la dinámica electoral y la incertidumbre democrática. Como evidencian los ejemplos de Europa del Este, caracterizadas como “revoluciones de colores”, la unión de la oposición y su coordinación con otros actores (ONG, redes transnacionales de colaboración y las movilizaciones callejeras) puede determinar el futuro del régimen autoritario (Bunce y Wolchik, 2011). El debate sobre cómo puede un gobierno evitar esas circunstancias conlleva a diferentes opciones: canalizar la oposición a través de legislaturas controladas (Gandhi y Przeworski, 2007), ofrecerles puestos relevantes en la cámara legislativa (March, 2009), o aumentando las capacidades

de resistir a las vinculaciones externas (Levitsky y Way, 2010).

Los gobernantes pueden implementar las estrategias para atraer a la oposición de diferentes formas, de distintas maneras y en múltiples momentos, pero con el fin de subsanar un problema latente en las democracias modernas: la incertidumbre (O'Donnell y Schmitter, 1988). Si bien la oposición puede vencer, esta debe realizar hazañas heroicas, mucho más complejas que en un sistema democrático (Bunce y Wolchik, 2011; Diamond, 2004).

Los efectos en las oposiciones tienen un correlato en el funcionamiento del sistema de partidos. Para Arriola, De Varo y Meng (2021), los titulares ejercen la manipulación del sistema con el fin de fragmentar a la oposición y atraer a una parte de ella, ampliando su base de sustentación; al mismo tiempo, esto conlleva un costo para el gobernante: corre el riesgo de alinear a los miembros de su propio partido en su contra (principalmente a los nuevos aspirantes), al ver que se disponibilizan puestos a la oposición y no hacia ellos. Por este motivo, los autores vinculan que los gobernantes con amplio poder de capacidad de manipulación del Estado (“gobernantes fuertes”) tendrán menos necesidad de depender de la cooptación para asegurar su reelección; por otro lado, los “gobernantes débiles”, deberán correr eventualmente el riesgo de la cooptación con el fin de mantener el poder.

Desde el otro punto de vista, los partidos también generan incentivos y/o rechazos en el movimiento dual que implica la cooptación. A medida que los partidos operan como organizaciones autónomas, con estructura interna estable y electorado fiel, pueden presentar un mayor rechazo a los incentivos de cooptación por parte de los gobernantes (Meng, 2019; Kavasoglu, 2021b). Dado que las unidades que conforman el sistema de partidos pueden permitir o restringir la cooptación, los efectos también se deberán ver reflejados en la estructura de la competitividad electoral y la competencia democrática (Schedler, 2013), tendientes a una mayor reducción de una competitividad real en favor del partido gobernante (Bermeo, 2016). Por este motivo, como se explicará en la siguiente sección, nos enfocamos en una de las estrategias de manipulación que señaló Schedler (2013): cooptar a la oposición.

II.2. Cooptar como estrategia

Las instituciones son un instrumento restrictivo y permisivo, en que los gobernantes pueden emplearlas para desarrollar diferentes estrategias para satisfacer su orden de preferencias. En los sistemas democráticos, las instituciones restringen a los actores generando diferentes tipos de actores de veto (Lijphart, 2000; Tsebelis, 1998), pero en los autoritarismos las instituciones utilizadas sirven para aumentar y mantener el poder de los gobernantes, al mismo tiempo que brindan un canal *controlado* de expresión para sectores opositores (Gandhi y Przeworski, 2007). Establecer por qué siguen

existiendo las oposiciones en sistemas desfavorables es algo que escapa de los objetivos de este trabajo. Partiendo que las oposiciones existen, y que los gobernantes deben hacer algo con ellas para no ser derrotados, una estrategia comúnmente utilizada en el sudeste asiático es la cooptación.

El repertorio del control estatal (Schedler, 2013) depende de dos condiciones: la capacidad de la oposición para resistir, muchas veces relacionada con sus capacidades institucionales partidarias (Kavasoglu, 2021a); y de la fortaleza del régimen autoritario para dirigir los organismos Estatales en pro de su defensa. Aquí no solo se incluye la cooptación o la represión, sino también la capacidad de construir especies de “oposiciones gestionadas” para discriminar y marginalizar a la oposición “extrasistemática” como interlocutor con el régimen (March, 2009). Esto demuestra que si bien, como esbozaron Levitsky y Way (2010), las oposiciones pueden existir, no siempre cuentan con las capacidades de participación y se enfrentan restricciones que están más allá de la “cancha inclinada” competitiva, dado que se pone en peligro su propia existencia.

Se define cooptación, siguiendo a Kavasoglu (2021b) y Armstrong et al (2019), como “la extensión de beneficios a las elites de la oposición por parte de los gobernantes a cambio de lealtad y cooperación” de esta forma, “los autócratas cooptan a los partidos de la oposición brindándoles puestos políticos clave y/o haciéndoles concesiones políticas limitadas” (Kavasoglu, 2021b, p.7). Por lo tanto, los gobernantes buscan dividir, atraer y desalentar la cooperación entre la oposición (Arriola, DeVaro, y Meng, 2021). Como se señaló en la introducción, no se busca identificar mecanismos a través de la cual se desarrolla la cooptación, ya que puede conllevar negociaciones cerradas (o ilegales) entre el gobierno y la oposición, cuyo acceso es muy limitado para los investigadores externos (Arriola, DeVaro, y Meng, 2021; Trantidis, 2021); cuantificar directa o indirectamente esa situación está fuera de nuestras posibilidades.

Sin embargo, proponemos una tipología original para detectar cuando se da dicha cooptación. Por un lado, se señala que la cooptación puede dirigirse hacia un partido político o un individuo. Esta diferenciación es clave, dado que el sistema institucional puede favorecer o restringir al partido o individuo para “cambiarse” al lado vencedor. La literatura previa ha hecho hincapié principalmente en la cooptación partidaria (Kavasoglu, 2021b), entendiendo por esta como la forma más común de atraer a la oposición: es más rentable cooptar una oposición organizada (sea de forma laxa o estructural) en un partido político, dado que soluciona problemas de coordinación entre actores. La cooptación de tinte individual ha estado bajo la órbita de otro lente teórico: el patronazgo o patrocinio a individuos con el fin de atraerlos por dádivas particularistas o ventajas electorales en distritos uninominales (Hicken, 2014; Greene, 2007).

Por otro lado, la cooptación puede desarrollarse en diferentes arenas: electoral, parlamentaria o gubernamental. La cooptación en la arena electoral hace referencia a la creación de coaliciones mayoritarias, en donde un partido o individuo encuentra la posibilidad de brindar apoyo al partido dominante antes de someterse a las urnas. En este punto, son diferentes los incentivos que puede tener una oposición para coaligarse entre ella, apoyar al partido de gobierno o presentarse individualmente; depende de una lógica racional o incluso contextual del sistema político que se analice (Magaloni, 2010). Para Schedler (2013), las oposiciones en las arenas electorales tienen, además, la posibilidad de ejercer un debate por y dentro las reglas de competencia electoral; en este sentido, son las elecciones y su estructura un elemento clave para definir la competencia política y provocar efectos hacia una mayor o menor democracia (Frankenberger y Graf, 2011; Bunce y Wolchik, 2011).

Implementar la cooptación en la arena parlamentaria brinda un apoyo directo al partido vencedor; sin embargo, no todos los apoyos parlamentarios son cooptación: aquí detectamos la cooptación parlamentaria cuando el partido vencedor, superando el requisito para la formación de gobierno,² es apoyado por al menos un partido adicional, creando así una “supermayoría” o “coalición sobredimensionada” (Riker, 1962). Por otro lado, si bien escapa a nuestro análisis, la formulación de coaliciones sobredimensionadas no es la única forma de cooptación en el nivel parlamentario. Por ejemplo, March (2009) demuestra que el partido de gobierno puede atraer a la oposición con el fin de darle prebendas institucionales (puestos en la estructura de las autoridades de la cámara legislativa) sin formar una coalición.

Por último, la cooptación gubernamental se refiere a la introducción en el gabinete de partidos o personas ajenos al gobierno; esta es un arma de “doble filo” para los gobernantes, dado que permiten el control de la oposición brindándole recursos del Estado a la misma, pudiendo crecer en capacidad organizativa (Armstrong, Reuter, y Robertson, 2019). De esta forma, la tabla 1 da cuenta de la tipología descrita.

Cada celda conlleva una forma particular en que la cooptación se expresa, no existe una “mayor” o “menor” cooptación, se diferencia por sus formas. Detalladamente, una cooptación individual-electoral tiene como objetivo garantizar al candidato un puesto asegurado junto al partido principal (la “*victoria*”); no es muy común, pero se mostrará su implementación en Indonesia. Por otro lado, una cooptación partidaria-electoral tiene el objetivo

² En sistemas parlamentarios se refiere a la mayoría simple de bancas. En sistemas presidencialistas no es necesario, ya que el Gobierno no es dependiente de la cámara legislativa. De todas formas, se ha demostrado que los presidentes tienen incentivos para la formación de coaliciones (Negretto, 2015).

principal de garantizarle al partido un lugar, relevante o no, junto a la lista mayoritaria, reduciendo los riesgos de competir individualmente (la “*supervivencia*”); esta forma es habitual en Malasia.

Tabla 1

Formas de cooptación

Tipo de oposición	Arena		
	<i>Electoral</i>	<i>Parlamentaria</i>	<i>Gubernamental</i>
<i>Individual</i>	Victoria	Oportunismo	Experiencia
<i>Partidaria</i>	Sobrevivir	Supermayorías	Acceso al gobierno

Nota. Fuente: elaboración propia.

El cruce individual-parlamentario da cuenta de un oportunismo de “moverse” al bando vencedor sin costos partidarios de representación, lo que se ha llamado “*transfuguismo/oportunismo*” y desarrolla frecuentemente en la Cámara Legislativa de Filipinas. De otra forma, el tipo parlamentaria-partidaria es la más típica ya que crea *mayorías excesivas* fáciles de detectar por ejemplo en Tailandia, durante el gobierno de Thaksin Shinawatra, o durante diferentes periodos del gobierno camboyano de Hun Sen.

En la arena gubernamental encontramos dos formas finas de diferenciación. Por un lado, individual-gubernamental concede puestos en el gabinete a personas independientes o sin partido, muchas veces de forma técnica, dando así una *experiencia* calificada particularizada. Por otro lado, el *acceso al gobierno* de un partido opositor permite que este se beneficie de diferentes ministerios y posiciones relevantes que, de otra forma, no obtendría por un tiempo fijo. Ambas formas pertenecen, con más frecuencia, a los sistemas presidenciales, pero no es exclusivo de ellos. Malasia e Indonesia son dos ejemplos de este tipo. Si bien la tipología está construida de forma parsimoniosa para permitir la detección de las distintas modalidades de cooptación, no es excluyente en las categorizaciones y estrategias. Como se verá, un gobierno puede implementar la estrategia partidaria-gubernamental y partidaria-parlamentaria en un mismo tiempo; o beneficiarse de una partidaria-electoral mientras implementa la táctica individual-gubernamental. Por este motivo, deberíamos esperar que los gobernantes utilicen diferentes tácticas, pero con el mismo fin: mantenerse en el gobierno y reducir a la oposición.

III. ¿Se coopta a todos por igual? ¿Qué genera la cooptación? Hipótesis partidarias

Como se argumentó previamente, la cooptación tiene el objetivo de limitar la capacidad de la oposición, generando un campo de juego desigual entre el partido de gobierno y los retadores (Kelly, 2019). Hemos detectado que la cooptación puede ser individual o partidaria, pero no todos los partidos son cooptados de la misma manera. Trabajos previos han señalado que los partidos fuertemente institucionalizados tienen más capacidades para resistir a las presiones de los gobernantes para cooptarlos, dado que cuentan con mecanismos y estructuras tradicionales que son utilizadas para emprender una lucha contra el partido de gobierno (Arriola, DeVaro, y Meng, 2021; Kelly, 2019; Kavasoglu B., 2021b). Por este motivo, construimos la siguiente hipótesis: *los partidos débilmente institucionalizados serán más proclives a ser cooptados por el partido de gobierno.*

La definición de institucionalización de partidos ha sido ampliamente debatida durante la literatura (Basedau y Stroh, 2008; Kircheimer, 1966; Harmel, Svåsand, y Mjelde, 2019; Panebianco, 1988). Aquí, sin poder hacer honor a dicha discusión, utilizamos la definición de Randall y Svåsand (2002, pág. 11) “se define a la institucionalización del partido como el proceso mediante el cual este se establece en términos tanto de patrones integrados de comportamiento como de actitudes o cultura”.

Por lo tanto, la institucionalización del sistema es un camino en el cual los partidos políticos deben pasar por diferentes instancias en el proceso y, de ser conveniente, superarlos satisfactoriamente, pudiendo introducir estabilidad en el sistema e incorporación de valor de tal manera que se aceptado por diferentes actores sociales. Siguiendo a Nicole Bolleyer (2013), la institucionalización de un partido tiene dos dimensiones: la inclusión de valor estructural/capacidad organizativa; y la sustentabilidad electoral/persistencia en elecciones. Para nuestro objetivo, miraremos únicamente la capacidad organizativa del partido dado que la sustentabilidad electoral es algo que el partido ya ha logrado, de otra forma no se encontrarían en ninguna de las arenas de cooptación.

Se utilizan los datos del proyecto sobre partidos políticos desarrollado por el instituto Varieties of Democracy (V-Dem), V-Party (Lührmann y et al., 2020). Allí, de forma temporal y con el aporte de encuestas de expertos, especifican más de trescientas variables sobre el comportamiento, ubicación y estructura del partido. Para los objetivos de este trabajo, se emplean cuatro indicadores para detectar la capacidad organizativa del partido: cohesión interna, personalización en la toma de decisiones, rigidez organizativa, y extensión de las oficinas del partido en el territorio. Con estos valores, se

obtuvo una media aritmética para permitir la comparación ente los partidos; la decodificación y agregación de dichos indicadores se detalla en el Anexo 2.

Posteriormente, el interés está en especificar los efectos generados por la cooptación en el sistema de partidos. Se define sistema de partidos, en palabras de Bartolini (1994), como “el resultado de interacciones entre las unidades partidistas que lo componen”. Bajo esta enunciación principal, se indaga diferentes características que conforman a dicho sistema: número de partidos, distancia ideológica, polarización, forma de competencia, lealtad al sistema, etcétera (Artiga González, 1999). Dada la disponibilidad de datos,³ utilizando los indicadores de número efectivo de partidos (Laakso y Taagepera, 1980) y fragmentación (Rae, 1971) se construye la segunda hipótesis: *cuando se realiza la cooptación, el sistema de partidos se concentra aumentando la capacidad electoral del partido dominante.*

IV.1. Filipinas (1995-2019): el Congreso oportunista

Antes de la dictadura de Ferdinand Marcos (1965-1986), el sistema político filipino se caracterizaba por un rígido bipartidismo que, sin embargo, no reflejaba clivajes sociales estructurados sino, más bien, alianzas interpersonales (políticos con seguidores, facciones, maquinaria clientelista, etcétera); por este motivo, Lande (1967) señala que los partidos filipinos tienen poco valor como organización.

Luego de la dictadura, han persistido muchos componentes del sistema previo, siendo la principal diferencia que se desarticula el bipartidismo y el sistema político se hace más volátil, con presencia de partidos personalistas o candidatos independientes (Hicken, 2014; Powell y Tucker, 2014; Mainwaring y Scully, 1996). La figura 1 da cuenta de la volatilidad del sistema de partidos en Filipinas.

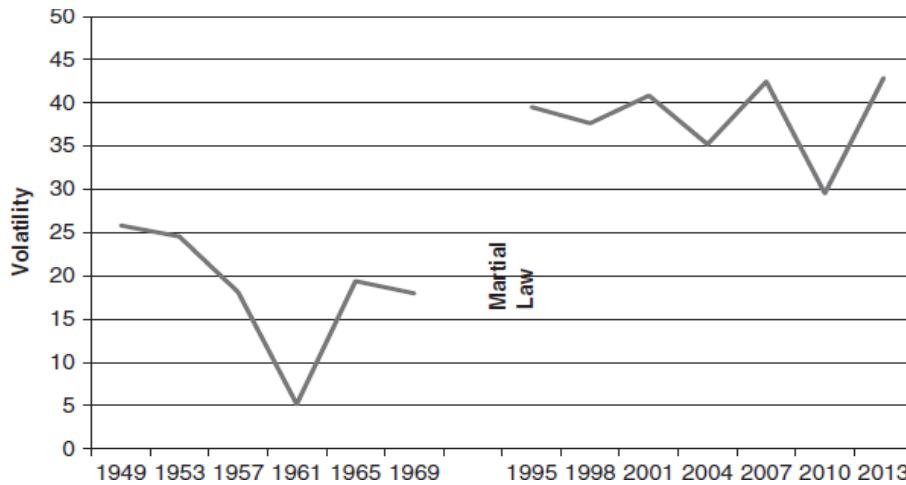
Este contexto es muy proclive para la cooptación al bajo costo, dada la convivencia de partidos débilmente institucionalizado y un sistema institucional presidencialista que reducen la capacidad de resistir institucionalmente al poder del gobernante. En este sentido, la dinámica de cooptación es individual-parlamentaria: los candidatos individuales ven posibilidades de trasgredir a sus partidos, cambiándose hacia el bando ganador con un fin oportunista. Como señalan Teehanke y Kasuya (2019), gran parte de los legisladores cambian su posición a favor del candidato ganador, para los autores el “motivo de este cambio fue por ‘el bien de la circunscripción’; es decir, la necesidad de proyectos y dinero que controla directamente el presidente”. Para el presidente,

³ Debido a la ausencia de encuestas transnacionales de ubicación ideológica, y de los problemas que conlleva medir la polarización, limito el análisis a sólo dos características del sistema de partidos.

esto es muy ventajoso dado que permite ampliar su maquinaria partidaria en la construcción de lazos directos con legisladores individuales. La tercera columna de la Figura 2 da cuenta de los cambios de estos congresistas al partido gobernante en el periodo 1987-2016.

Figura 1

Volatilidad del sistema de partidos de Filipinas



Nota. Fuente: *Party System Institutionalization in Asia* (p. 312), por A. Hicken, 2014. Cambridge University Press.

Figura 2

Cambios de congresistas filipinos al partido gobernante en el período 1987-2016

	Total party switchers	Total switch to dominant party	%
8th Congress (1987–1992)	154	151	98
9th Congress (1992–1995)	89	82	92
10th Congress (1995–1998)	19	7	37
11th Congress (1998–2001)	84	78	93
12th Congress (2001–2004)	15	5	33
13th Congress (2004–2007)	62	29	47
14th Congress (2007–2010)	149	109	73
15th Congress (2010–2013)	60	28	47
16th Congress (2013–2016)	15	3	20
17th Congress (2016–2019)	41	39	95

Nota. Fuente: Teehankee y Kasuya, 2019, p. 5.

De esta forma, la cooptación individual es habitual en los congresos filipinos. Con estas características, no es un caso relevante para contrastar con nuestras hipótesis partidarias; al mismo tiempo, dado que los legisladores individuales se fugan al partido gobernante, esperamos que la fragmentación partidaria de la cámara legislativa se mantenga constante.⁴ La Tabla 2 demuestra que la fragmentación se ha oscilado encima de 0,8 producto de la renovación partidaria (ver Figura 1), con un número efectivo de partidos que se mantiene entre 5 y 7 durante el siglo XXI.

Tabla 2

Fragmentación partidaria en el Congreso de Filipinas

Año	Fragmentación-Congreso	NEP-Congreso
1984	0,658175	2,92547
1987	0,86433	7,37099
1992	0,77795	4,50358
1995	0,75800	4,13226
1997	0,76245	4,20968
2001	0,86919	7,64512
2004	0,81818	5,50008
2007	0,82927	5,85734
2010	0,81704	5,46568
2013	0,82051	5,57149
2016	0,80894	5,23408
2019	0,87101	7,75312

Nota. Fuente: elaboración propia en base a la composición de la Cámara de Representantes filipinas.

⁴ Es importante señalar que el sistema electoral mixto permite la representación de independientes o partidos personalistas, lo que fomenta el transfuguismo sin costos partidarios. Al mismo tiempo, no se permite la reelección presidencial.

IV.1. Tailandia 2001-2006: Supermayoría

Los partidos políticos tailandeses aparecieron recién post 1975/1976, y solo tendrían un apogeo con la democratización en 1992 (Ufen, 2008). Por ende, no sorprende que los partidos tailandeses cuenten un con una débil institucionalización, vulnerables a la proliferación de líderes políticos provenientes de conglomerados empresariales (Ufen, 2012; Mietzner, 2021; Toledo Beltrán, 2014), el caso más relevante es el de Thaksin (2001-2006).

Una táctica muy habitual durante este periodo fue la cooptación de partidos en la arena parlamentaria. Según Ockey (2003), el objetivo era incorporar sectores de la oposición para crear una coalición mayoritaria que impida la inestabilidad del gobierno en casos de ruptura de alguna facción del partido. En todo caso, la creación de supermayorías disminuía el valor de negociación de las distintas facciones, canalizando las tensiones en múltiples apoyos y haciendo que el aval individual no sea tan vital para el mantenimiento del gobierno. Como plantea nuestra hipótesis 1, el partido de Thaksin debería tener más probabilidades de cooptar a los partidos débilmente institucionalizados. La Tabla 3 da cuenta de esta situación:

Tabla 3

Institucionalización de los partidos cooptados en Tailandia

Partido cooptado	Estructura	Cohesión	Personalización	Extensión territorial	MEDIA
Thai Nation Party	N/A	2	3,29	1,5	1,40333
Liberal*	N/A	N/A	N/A	N/A	Sin datos
National Development*	N/A	1,25	3	1	1,08333
Social Action*	N/A	1,87	2,5	1	1,45666
Mahachon	N/A	2	1	0,5	1,83333
Thai Rak Thai	3	2,5	3,5	3	2,25

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos de V-Party.

* Los partidos fueron fusionados con el Thai Rak Thai

La tabla 3 confirma nuestra hipótesis 1: Thaksin pudo cooptar a los partidos débilmente institucionalizados, muchas veces personalizados (Thai Nation Party), con débil extensión territorial y con una cohesión menor de la que disponía internamente el Thai Rak Thai (TKT). De todas formas, por su génesis carismática y personalista (Bolleyer, 2013; Deželan y Krašovec, 2015; Panebianco, 1988), el partido cooptante se mantuvo con mayores niveles de personalización y cohesión interna, al mismo tiempo que extendía su organización territorial atrayendo a partidos débilmente desarrollados (Toledo Beltrán, 2014).

Los efectos de este tipo de cooptación (partidaria-parlamentaria), tuvo grandes éxitos para el TKT. En primer lugar, pudo reducir la capacidad y cantidad de la oposición en el parlamento, como da cuenta la disminución del número efectivo de partidos parlamentarios y la fragmentación. En segundo lugar, el TKT aumentó su caudal electoral, llegando a ser innecesaria la cooptación ya para el año 2005; sin embargo, como demuestra la Tabla 3, la cooptación continuó siendo una estrategia política. Por último, las elecciones del 2006 generaron una dominación absoluta del partido de gobierno, concentrando el 92% de los escaños (el 8% restante fue “no ocupado” por la oposición), lo que provocó incentivos para el Golpe de Estado del año 2006 (Mietzner, 2021). La Tabla 4 describe esta situación y comprueba la hipótesis 2:

Tabla 4

Concentración del sistema de partidos en Tailandia

Año	Fragmentación	Nº Partidos Efectivos	Bancas para mayoría	Bancas TRT	Bancas coalición
1996	0,7683	4,3155	196,5	0	-
2001	0,6724	3,0522	250	248	368
2005	0,3921	1,6450	250	377	379
2006	0,1438	1,1680	250	461	461
2007	0,6389	2,7693	240	0	-

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos electorales

Posteriormente al golpe militar del 2006 y el reacomodamiento democrático, la cooptación siguió siendo una manera de garantizarse mayorías. Por ejemplo, en el año 2011 el partido Pheu, sucesor del TRT y liderado por la

hermana de Thaksin, Yingluck Shinawatra, implementó la cooptación para atraer al Rak Santi y al Chart a sus filas. Sin embargo, tres años después de esta estrategia, Tailandia vio su democracia cortada por un golpe de Estado; por ende, no podemos visualizar si la cooptación significó un avance electoral para el Pheu.

IV.3. Malasia 1986-2013: partidaria-electoral e individual-gubernamental

Malasia se organiza de forma parlamentaria y ha sido el régimen con mayor estabilidad de los casos analizados, esto se debe a la preeminencia de la coalición Barisan Nasional (BN) razón por la cual una parte de la literatura lo ha teorizado como un régimen de partido dominante, como lo supo ser México, Taiwán y Japón (Greene, 2007). El control del sistema político por parte del BN y su principal partido, el United Malays National Organisation (UMNO), sumado al sistema electoral mayoritaria (herencia del dominio colonial británico) imposibilita el desarrollo igualitario de partidos opositores si no disponen de una concentración de votos regionalizada (Khor, 2012; Sartori, 1994).

La cooptación en Malasia se ha desarrollado de dos maneras distintas. Por un lado, podemos detectar una cooptación individual gubernamental en el año 1986, cuando el primer ministro Mahathir Mohammad inició una campaña para atraer, en ese entonces, a la oposición islámica extra sistémica. El individuo cooptado fue Ibrahim Anwar, que accedió al Ministerio de Cultura (1983), Educación (1986), entre otros; incluso llegando a ser viceprimer ministro en el periodo 1993-1998. La participación de Anwar en el gobierno permitió consolidar su experiencia como líder político, construyendo –luego de la ruptura con el régimen en el año 1998 y su posterior condena judicial– una plataforma de legitimidad que le permitió alzarse como líder de la oposición al Barisan Nasional veinte años después (Ufen, 2012).

La carrera posterior de Anwar demuestra que la cooptación individual-gubernamental es “un arma de doble filo”, como especificamos en el modelo teórico. Esta estrategia no ha sido la única en Malasia: dado que el sistema electoral mayoritario perjudica a los partidos menores, favoreciendo al bipartidismo (Sartori, 1994), la construcción de coaliciones suele darse previo al ingreso del parlamento (Ong, 1990). En este caso, señalamos que la coalición BN ha sumado a partidos menores (débilmente institucionalizados) para ampliar su capacidad organizativa y electoral (Tabla 5).

Tabla 5

Concentración del sistema de partidos de Malasia en torno a UMNO

Año	Cooptados	Bancas BN	Org. Estructura	Cohe- sión	Persona- lización	Extensión territorial	Media
1999	-	148	-	-	-	-	
2004	SPDP	198	N/A	N/A	N/A	N/A	Sin datos
	Sabah PBS	198	1,33	2,58	1,66	2,33	2,145
2008	PRS	140	1	3	2	2	2
2013	-	133	-	-	-	-	Sin datos
Coop- tador	UMNO	-	4	2,39	2,45	4	2,985

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos electorales y de V-Party

Dado el armado institucional y la lógica de competencia, Malasia no es un caso que permita contrastar la hipótesis 2 sobre la concentración del sistema de partidos. Sin embargo, hipótesis solo se puede comprobar parcialmente: BN aumentó su capacidad como partido gobernante, pero cada vez que UMNO cooptó utilizando la coalición perdió escaños en la siguiente legislatura. Esta situación abre la puerta a distintas explicaciones; por ejemplo, Greene (2007) demuestra que es más importante analizar la capacidad del Estado en el manejo del sistema económico, dado que las distintas privatizaciones han debilitado el poder de la coalición dominante. Sin embargo, esta explicación excede a los objetivos este trabajo.

Por otro lado, nuestra hipótesis 1 es válida en este caso: la Tabla 5 también explica que los partidos cooptados contaban con una débil capacidad de enfrentarse al dominio del UMNO. Por ejemplo, el Sabah PBS compitió contra el BN en el año 1999, pero decidió cooptarse en el año 2004 al estar débilmente institucionalizado. Sin embargo, UMNO ha variado en su estructura y liderazgo, lo cual señala altos niveles de personalización (principalmente por los altos niveles de dominio de Mahathir Mohammad) y débil en la cohesión (el caso de Anwar en 1999, especificado más arriba, es un ejemplo). De todas formas, el dominio durante 61 años le ha permitido construir una base sólida para resistir a desestabilizaciones internas (Kavasoglu, 2021a).

IV.4. Camboya 1993-2018: cooptación y creación de un sistema de partido único

En el marco teórico dimos cuenta que la cooptación puede ser un riesgo para la consolidación democrática; dado que, partiendo de una situación de competencia desigual, una de las partes tiene recursos para atraer a la oposición y evitar que esta compita por un verdadero cambio; en un extremo, la oposición puede llegar a ser insignificante. Dentro de nuestra tipología, podemos ubicar la estrategia del CPP (Partido Popular de Camboya) como una cooptación partidaria-parlamentaria, con el fin de crear supermayoría. Esta forma se implementó desde el comienzo del ciclo electoral en 1993, cuando se creó un gobierno de coalición nacional que incluyó a todos los partidos menos al Moulinaka⁵ (Peou, 2018). En todos los casos, la cooptación permitió al CPP construir mayorías absolutas, debilitar la posición de la oposición, y mejorar su caudal electoral. La Tabla 6 muestra empíricamente la cooptación del CCP.

Tabla 6

Concentración del sistema de partidos de Camboya en torno al CPP

Año	Fragmen- tación	Nº partidos efectivos	Bancas para mayoría	Bancas CPP	Bancas coalición
1993	0,5788	2,3739	60	51	119
1998	0,5855	2,4123	61	64	107
2003	0,5650	2,2989	61,5	73	99
2008	0,4188	1,7206	61,5	90	95
2013	0,4944	1,9779	61,5	68	68
2018	0	1	62,5	125	125

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos electorales

Si bien la cooptación no ha sido la única táctica utilizada por el CPP, ha sido la más empleada en el periodo 1998-2008. Posteriormente, la oposición fue víctima de la represión y coerción, sumado a la prohibición legal de competir en elecciones (Peou, 2018). Cuando la cooptación no pudo ser viable,

⁵ De todas formas, contaba con una sola banca.

como en 2013 cuando Sam Rainsy decidió mantener su posición, el régimen ha cercenado las vías de participación y construyó un régimen de partido único. La capacidad del partido de Hun Sen es evidente cuando se visualizan las características de institucionalización de su partido y de los rivales cooptados (Tabla 7). 26 años en el poder permitieron construir una organización capaz de comprar, coaccionar y cooptar a la oposición (Peou, 2018; Morgenbesser, 2019).

De esta forma, las dos hipótesis de la cooptación parlamentaria se cumplen: el CCP ha podido mantener su posición electoral atrayendo a un partido débilmente institucionalizado (el Funcinpec contaba con una débil estructura y extensión territorial), al mismo tiempo que se reducía el número de partidos en el parlamento obteniendo un mayor dominio electoral. Hoy, el régimen ha dejado de implementar la cooptación, actuando de manera autoritaria cercenando las libertades civiles que en su momento contó Camboya, un ejemplo es la declaración de Hun Sen en junio de 2020, cuando argumenta que:

cuando todavía estoy liderando el país, ¿quién podría reemplazarme? Entre el CPP, nadie quiere ser primer ministro. Sólo los miembros de solo los miembros de la oposición quieren ser líder de Camboya, pero van a tener que esperar hasta la próxima vida (Europa Press, 23 de junio de 2020)

Tabla 7

Institucionalización de partidos cooptados por el CPP en Camboya

Año	Cooptado	Org. Estructura	Cohe- sión	Persona- lización	Extensión territorial	Media
1993	Budista	N/A	N/A	N/A	N/A	Sin datos
1998						
2003	Funcinpec	1,6	N/A	1,44	2,68	2,28
2008						
2013	-					
2018	-					
Coop- tador	CCP	3,45	N/A	2,42	3,71	2,91

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos de V-Party

IV.5. Indonesia 2004-2020: cooptar individuos y partidos

Nuestro último caso se refiere a Indonesia, como los anteriores ha tenido un partido dominante durante un largo periodo.⁶ La apertura a la democracia se realizaría en 1999, cuando el Golkar perdió el poder, y a partir del 2004 la elección a presidente se haría de forma directa. Pero el sistema de partidos se ha ido concentrando y comprimiendo producto de las leyes electorales restrictivas (Ufen, 2018; Hidayaturrehman, Ngarawula, y Sadhana, 2020; Tomsa, 2014; Mietzner, 2008; Ulla y Tomsa, 2017).

Una de las formas de cooptación ha sido la introducción individual en la etapa electoral: por ejemplo, en la adopción de Boediono, que ejercía como presidente del Banco de Indonesia, como compañero de fórmula del presidente Susilo Bambang Yudhoyono; de esta manera, obtuvo una rápida victoria y acceso al poder. Otra de las formas de cooptación es mucho más reciente: sumar a la oposición al gabinete, aquí estamos en una forma partidaria-gubernamental, donde Prabowo Subianto y su partido, el Gerindra, se ha sumado al gobierno de Joko Widodo (PDI-P). Esta reciente forma de cooptación impide ver los futuros efectos en el sistema de partidos, por este motivo sólo se incluye a Indonesia de forma descriptiva sin intenciones de comprobar las hipótesis partidarias.

V. Conclusión

Este artículo busca demostrar, con un estudio de casos, cómo los *titulares del gobierno* buscan mantener su poder y debilitar a la oposición sin caer en restricciones legales o represión. Si bien estas dimensiones son difíciles de obviar en sistemas autoritarios, encontramos que la cooptación ha sido un recurso utilizado tanto en regímenes autoritarios (Camboya) como democráticos (Indonesia), en el anexo 1 presentamos una descripción de los tipos de regímenes en el periodo estudiado. Las seis maneras de cooptación permiten dar muestra empírica a nuestras hipótesis partidarias y políticas: los partidos dominantes han cooptado a los partidos débilmente institucionalizados y esto les ha permitido aumentar su caudal de votos concentrando el sistema de partidos.

Las consecuencias a la democracia son latentes y presentes, utilizar los recursos del Estado o el clientelismo para adular la libre competencia democrática genera mecanismos perversos de reproducción de poder. En este artículo se buscó dar cuenta de una de esas formas: la cooptación, utilizando el sudeste asiático para dar cuenta de ello dado que permite la visualización de

⁶ Suharto gobernó Indonesia durante 31 años.

estas distintas formas. En la tabla 8, completamos nuestra tipología en función de los casos repasados.

Tabla 8

Formas de cooptación según los casos analizados

Tipo de oposición	Arena		
	<i>Electoral</i>	<i>Parlamentaria</i>	<i>Gubernamental</i>
<i>Individual</i>	Indonesia	Filipinas	Malasia
<i>Partidaria</i>	Malasia	Tailandia y Camboya	Indonesia

Nota. Fuente: elaboración propia en base a los casos analizados

La explicación comparativa de los casos da cuenta de los diferentes efectos que pueden tener las estrategias de cooptación en el sistema de partidos. Si bien no se puede calcular con los efectos de la estrategia de cooptación individual, sí se pueden esbozar conclusiones comparativas centradas en los partidos políticos. Allí donde los partidos fueron cooptados de manera electoral, el sistema de partidos se contrajo lentamente: la coalición malaya Barisan Nasional aumentó su capacidad como partido gobernante, pero cada vez que UMNO cooptó utilizando la coalición perdió escaños en la siguiente legislatura.

La cooptación partidaria-parlamentaria resultó ser mucho más efectiva: tanto en Tailandia como en Camboya, los gobernantes que atrajeron a la oposición en esa arena pudieron socavarla de manera legal y aumentar su caudal electoral, concentrando aún más el sistema de partidos (aunque, como se vio, en Camboya se ejecutaron tácticas no legales para excluir a la oposición cuando la cooptación no pudo ser implementada). Por último, no contamos con datos temporales para ver los efectos de la cooptación gubernamental, presente únicamente en Indonesia.

En relación con los partidos políticos, la hipótesis 1 confirma la premisa del mecanismo: siempre se ha cooptado a los partidos débilmente institucionalizados, tanto en una matriz comparativa como en el análisis de cada caso en particular. En carácter comparativo, ningún partido obtuvo cooptado obtuvo niveles superiores a 2,5 (en la escala 0-4); si bien los partidos cooptantes no siempre contaron con altos niveles de institucionalización, siempre fueron *más fuertes* que los partidos de la oposición nacional.

Futuras líneas de investigación podrán intentar ampliar y probar el “viaje” de nuestros conceptos y tipología, adentrándose en sistemas políticos débilmente institucionalizados y democracias de baja calidad, como en África (Kelly, 2019) o Europa del Este (Bieber, 2018). Al mismo tiempo, proponemos aumentar la precisión del marco analítico y metodológico, introduciendo nuevas variables explicativas a la fortaleza y debilidad de los partidos políticos para hacer frente a los intentos de cooptación por parte del partido gobernante.

VI. Referencias bibliográficas

- ARMSTRONG, D.; REUTER, O., Y ROBERTSON, G. (2019). Getting the opposition together: protest coordination in authoritarian regimes. *Post-Soviet Affairs*, 36(1), 1-19. DOI: 10.1080/1060586X.2019.1665941
- ARRIOLA, L.; DE VARO, J. Y MENG, A. (2021). Replication Data for: Democratic Subversion: Elite Cooptation and Opposition Fragmentation. *American Political Science Review*, 1-15. DOI: 10.1017/S0003055421000629
- ARTIGA GONZÁLEZ, Á. (1999). Enfoques para el estudio de los sistemas de partidos. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 71, 545- 559.
- BARTOLINI, S. (1994). Tiempo e investigación comparativa. En L. Morlino, y G. Sartori (Eds.), *La comparación en ciencias sociales* (pp. 105-150). Madrid: Alianza.
- BASEDAU, M., Y STROH, A. (2008). Measuring Party Institutionalization in Developing Countries: A New Research Instrument Applied to 28 African Political Parties. *GIGA Working Paper No. 69*. Basedau, Matthias y Stroh-Steckelberg, Alexander. (2008). DOI: 10.2139/ssrn.1119203.
- BERMEO, N. (2016). On Democratic Backsliding. *Journal of Democracy*, 27(1), 5-19. DOI: 10.1353/jod.2016.0012
- BIEBER, F. (2018). *The Rise of Authoritarianism in the Western Balkans*. Londres: Palgrave Macmillan.
- BOLLEYER, N. (2013). *New Parties in Old Party Systems: Persistence and Decline in Seventeen Democracies*. New York: Oxford University Press.
- BUNCE, V. Y WOLCHIK, S. (2011). *Defeating Authoritarian Leaders in Post-communist Countries*. Londres: Cambridge University Press.
- DAHL, R. (1971). *Polyarchy: Participation and Opposition*. Yale University Press.
- DEŽELAN, T., Y KRAŠOVEC, A. (2015). Institutional and personal determinants of democratic deliberation: The case of the Slovenian parliament. *Teorija in Praksa*, 52, 1167-1190.
- DIAMOND, L. (2004). Elecciones sin democracia. *Estudios políticos*, (24), 117-134.
- Downs, A. (1973). *Teoría económica de la acción política en una democracia*. Madrid: Aguilar.

- EUROPA PRESS (23 de junio de 2020). *Europapress*.
<https://www.europapress.es/internacional/noticia-hun-sen-afirma-oposicion-tendra-esperar-proxima-vida-poder-gobernar-camboya-20200623021659.html>
- FRANKENBERGER, R., Y GRAF, P. (2011). Elections, Democratic Regression, and Transitions to Autocracy. En G. Erdmann, y M. Kneuer (Eds.), *Regression of Democracy?* (pp. 201-221). Amsterdam: Zetschrift für vergleichende politikwissenschaft.
- GANDHI, J. Y PRZEWORSKI, A. (2007). Dictatorial Institutions and the Survival of Autocrats. *Comparative Political Studies*, 40(11), 1279-1301.
- GREENE, K. (2007). *Why Dominant Parties Lose, Mexico's Democratization in Comparative Perspective*. New York: Cambridge University Press.
- HARMEI, R., SVÅSAND, L., Y MJELDE, H. (2019). Party Institutionalisation: Concepts and Indicators. En R. Harmel, y L. Svåsandn (Eds.), *Institutionalisation of political parties: comparative cases* (pp. 9-25). Rowman y Littlefield Publishers / ECPR Press.
- HICKEN, A. (2014). Party and Party System Institutionalization in the Philippines. En A. Hicken, y E. Martinez Kuhonta (Eds.), *Party System Institutionalization in Asia* (pp. 307-327). Cambridge: Cambridge University Press.
- HIDAYATURRAHMAN, M., NGARAWULA, B. Y SADHANA, K. (2020). Political investors: Political elite oligarchy and mastery of regional resources in Indonesia. *Asian Journal of Comparative Politics*, 7(2), 269–281. DOI: <https://doi.org/10.1177/2057891120917213>
- KAVASOGLU, B. (2021a). Autocratic ruling parties during regime transitions: Investigating the democratizing effect of strong ruling parties. *Party Politics*, 1-12. DOI: 10.1177/1354068820985280
- KAVASOGLU, B. (2021b). Opposition Parties and Elite Co-optation in Electoral Autocracies. *University of Gothenburg, Varieties of Democracy Institute: Working Paper No. 120*.
- KELLY, C. L. (2019). *Party Proliferation and Political Contestation in Africa: Senegal in Comparative Perspective*. Londres: Palgrave.
- KHOR, E. (2012). Political Parties and Elections in Malaysia and a Comparison with Britain. *Conference: 1st International Conference on Behavioural and Social Science Research (ICBSSR 2012)*.
- KIRCHEIMER, O. (1966). The Transformation of the Western European Party Systems. En J. La Palombara, y M. Weiner (Eds.), *Political Parties and Political Development* (pp. 77-200). Princeton University Press.
- LAAKSO, M. Y TAAGEPERA, R. (1980). Proportional profiles of West European electoral systems. *European Journal of Political Research*, 8, 423-446. DOI: 10.1111/j.1475-6765.1980.tb00582.x

- LANDE, C.H. (1967). *Leaders, Factions, and Parties: The Structure of Philippine Politics*. Southeast Asia Studies, Yale University.
- LEVITSKY, S. Y WAY, L. (2010). *Competitive Authoritarianism. Hybrid Regimes after the Cold War*. New York: Cambridge University Press.
- LIJPHART, A. (2000). *Modelos de Democracia*. Barcelona, España: Ariel.
- LINZ, J. Y STEPAN, A. (1996). *Problems of Democratic Transition and Consolidation. Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*. London: The Johns Hopkins University Press.
- LÜHRMANN, A., Y ET AL. (2020). Varieties of Party Identity and Organization (V-Party) Dataset V1. *Varieties of Democracy (V-Dem) Project*. DOI: <https://doi.org/10.23696/vpartydsv1>.
- MAGALONI, B. (2010). The Game of Electoral Fraud and the Ousting of Authoritarian Rule. *American Journal of Political Science* 54(3), 751-765.
- MAINWARING, S., Y SCULLY, T. (1996). La institucionalización de los sistemas de partido en la América Latina. *América Latina Hoy*, 16. DOI: <https://doi.org/10.14201/alh.2107>
- MARCH, L. (2009). Managing Opposition in a Hybrid Regime: Just Russia and Parastatal Opposition. *Slavic Review*, 68(3), 504-527. DOI: 10.1017/S0037677900019707
- MENG, A. (2019). Ruling Parties in Authoritarian Regimes: Rethinking Institutional Strength. *British Journal of Political Science*, 51(2), 526-540. DOI:10.1017/S0007123419000115
- MIETZNER, M. (2008). Comparing Indonesia's Party Systems of the 1950s and the Post-Suharto Era: From Centrifugal to Centripetal Inter-Party Competition. *Journal of Southeast Asian Studies*, 39(3), 431-453. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0022463408000337>
- MIETZNER, M. (2021). *Democratic Deconsolidation in Southeast Asia*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MORGENBESSER, L. (2019). Cambodia's Transition to Hegemonic Authoritarianism. *Journal of Democracy* 30(1), 158-171. DOI: 10.1353/jod.2019.0012
- MORLINO, L. (2009). ¿Regímenes híbridos o regímenes en transición? En A. Guerra y J. Tezanos Tortajada (Eds.), *La calidad de la democracia: las democracias del siglo XXI* (pp. 135-160). Madrid: Editorial Sistema.
- NEGRETTO, G. (2015). El estudio del presidencialismo en América Latina: una evaluación crítica. En R. Castiglioni, y C. Fuentes (Eds.), *Política Comparada sobre América Latina: teoría, métodos y tópicos* (pp. 317-342). Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- OCKEY, J. (2003). Change and Continuity in the Thai Political Party System. *Asian Survey*, 43(4), 663-680.
- O'DONNELL, G. Y SCHMITTER, P. (1988). *Transiciones desde un gobierno autoritario: 4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*. Buenos Aires: Paidós.

- ONG, M. (1990). Malaysia: Communalism and the Political System. *Pacific Viewpoint*, 31(2), 73-95.
- PANEBIANCO, A. (1988). *Political Parties: Organization and Power*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PEOU, S. (2018). Cambodia's hegemonic-party system: How and why the CPP became dominant. *Asian Journal of Comparative Politics*, 4(1), 42-60. DOI: <https://doi.org/10.1177/2057891118788199>
- POWELL, E. N., Y TUCKER, J. A. (2014). Revisiting Electoral Volatility in Post-Communist Countries: New Data, New Results and New Approaches. *British Journal of Political Science*, 44(1), 123-147. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0007123412000531>
- RAE, D.W. (1971). *The political consequences of electoral laws*. New Haven: Yale University Press.
- RANDALL, V., Y SVÅSAND, L. (2002). Party institutionalization in new democracies. *Party Politics*, 8(1), 5-29. DOI: <https://doi.org/10.1177/1354068802008001001>
- RIKER, W. (1962). *The Theory of Political Coalitions*. Yale University Press.
- SARTORI, G. (1994). *Ingeniería constitucional comparada*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SCHEDLER, A. (2006). *Electoral Authoritarianism: The Dynamics of Unfree Competition*. Boulder, United States: Lynne Rienner Publishers.
- SCHEDLER, A. (2013). *The Politics of Uncertainty: Sustaining and Subverting Electoral Authoritarianism*. Londres: Oxford University Press.
- TEEHANKEE, J., Y KASUYA, Y. (2019). The 2019 midterm elections in the Philippines: Party system pathologies and Duterte's populist mobilization. *Asian Journal of Comparative Politics* 2020, 5(1), 69-81. DOI: <https://doi.org/10.1177/2057891119896425>
- TOLEDO BELTRÁN, D. (2014). Thaksin Shinawatra y el sistema político tailandés, 2001-2006. *México y la Cuenca del Pacífico. Análisis*, 47-76. DOI: <https://doi.org/10.32870/mycp.v3i9.471>
- TOMSA, D. (2014). Party System Fragmentation in Indonesia: The Subnational Dimension. *Journal of East Asian Studies*, 14(2), 249-278. DOI: 10.1017/S1598240800008924
- TRANTIDIS, A. (2021). Building an authoritarian regime: Strategies for autocratisation and resistance in Belarus and Slovakia. *British Journal of Politics y International Relations*, 24(1), 113-135. DOI: <https://doi.org/10.1177/1369148120978964>
- TSEBELIS, G. (1998). La toma de decisiones en los sistemas políticos. En S. Saiegh, y M. Tomassi (Eds.), *La nueva economía política: racionalidad e instituciones* (pp. 285-339). Buenos Aires: Eudeba.

- UFEN, A. (2008). Political party and party system institutionalization in Southeast Asia: lessons for democratic consolidation in Indonesia, the Philippines and Thailand. *The Pacific Review*, 21(3), 327-350. DOI: 10.1080/09512740802134174
- UFEN, A. (2012). Party Systems, Critical Junctures, and Cleavages in Southeast Asia. *Asian Survey* 52(3), 441-464. DOI: <https://doi.org/10.1525/as.2012.52.3.441>
- UFEN, A. (2018). La transformación del sistema de partidos de Indonesia después de 1998: desajuste y aumento del populismo. *Revista de la Facultad de Derecho de México*, 68(270), 827-850.
- ULLA, F. Y TOMSA, D. (2017). Parties and Factions in Indonesia: The Effects of Historical Legacies and Institutional Engineering. *ISEAS Working Paper*, 1, 1-25.

Anexo 1. Niveles de democracia liberal

Asia
América
Latina

72

En Filipinas se comprende el periodo 1995 hasta 2019, siendo caracterizada como una democracia liberal (índice de V-Dem) deficiente (valores apenas superiores al 0.4); Tailandia es relevante en el periodo 2001-2006, cuando Thaksin empezó a implementar la estrategia de cooptación previo al Golpe de Estado del año 2006, en el periodo estudiado el país decae progresivamente en la escala de democracia desde una posición de 0.4.

En Malasia, un país presidencialista, se estudiará el periodo 1986-2013, durante este periodo la democracia liberal apenas superó los puntales de 0.2, sin embargo, el partido de gobierno implementó las estrategias de cooptación para evitar el aumento desmedido de la competencia multipartidista. Camboya ha sido gobernada por un solo partido desde su reconfiguración democrática en 1994, nunca superando los puntajes de 0,14 y decayendo estrepitosamente en los últimos años. Finalmente, en Indonesia vemos los mejores puntajes de la democracia liberal (0.55), sin embargo, la cooptación también estuvo presente desde el año 2004, generando efectos nocivos para la democracia.

Anexo 2. Codificación y agregación de indicadores V-Party

Los indicadores utilizados de V-Party buscan dar respuesta a las siguientes preguntas:

1. **Extensión territorial:** ¿Este partido mantiene oficinas permanentes que operan fuera de las campañas electorales en el nivel local o municipal? Respuestas:
 - 0: El partido no tiene oficinas locales permanentes.
 - 1: El partido tiene oficinas locales permanentes en pocos municipios.
 - 2: El partido tiene oficinas locales permanentes en algunos municipios.
 - 3: El partido tiene oficinas locales permanentes en la mayoría de los municipios.
 - 4: El partido tiene oficinas locales permanentes en todos o casi todos los municipios
2. **Personalización del Partido:** ¿Hasta qué punto es este partido un vehículo para la voluntad personal y las prioridades de un individuo/líder? Respuestas:
 - 0: El partido no se centra en la voluntad y las prioridades personales de un líder individual.
 - 1: El partido se centra ocasionalmente en la voluntad y las prioridades personales de un líder individual del partido.
 - 2: El partido se centra de alguna manera en la voluntad y las prioridades personales de un líder individual del partido.
 - 3: El partido se centra principalmente en la voluntad personal y las prioridades de un líder individual del partido.
 - 4: El partido se centra únicamente en la voluntad y las prioridades personales de un líder individual del partido.
3. **Estructura Organizativa:** ¿Hasta qué punto los activistas y el personal del partido están permanentemente activos en las comunidades locales? Respuestas:
 - 0: Hay una presencia permanente insignificante de activistas y personal del partido en las comunidades locales.
 - 1: Hay poca presencia permanente de activistas y personal del partido en las comunidades locales.
 - 2: Hay una notable presencia permanente de activistas y personal del partido en las comunidades locales.
 - 3: Existe una importante presencia permanente de activistas y personal del partido en las comunidades locales.
 - 4: Existe una presencia permanente generalizada de activistas y personal del partido en las comunidades locales.
4. **Cohesión interna:** ¿Hasta qué punto las elites de este partido muestran desacuerdo sobre las estrategias del partido? Respuestas:

0: Las elites del partido muestran un desacuerdo casi total sobre las estrategias del partido y muchas elites del partido han abandonado el partido.

1: Las elites del partido muestran un alto nivel de desacuerdo visible sobre las estrategias del partido y algunas de ellas han abandonado el partido.

2: Las elites del partido muestran algún desacuerdo visible sobre las estrategias del partido, pero ninguno de ellos ha abandonado el partido.

3: Las elites del partido muestran un desacuerdo visible insignificante sobre las estrategias del partido.

4: Las elites del partido no muestran prácticamente ningún desacuerdo visible sobre las estrategias del partido.

Es importante señalar que nuestros resultados no son números enteros. Esto se debe a que la encuesta V-Party es realizada por múltiples especialistas de los países en cuestión, en un diseño de temporal que atraviesa diferentes etapas del partido. Para promediar los resultados, se ha utilizado el valor medio de cada variable.

Estrategia de agregación: Para definir cuanto más “alto” y “bajo” es la institucionalización de un partido y permitir la comparación más allá de los casos en particular, se agregan los datos obteniendo la media aritmética de los casos, invirtiendo los valores de personalización. Se formula:

Institucionalización partidaria: (Cohesión interna*Estructura organizativa*Extensión territorial*No personalización) /4

La lógica intrínseca del cálculo está en que una mayor cohesión interna, una mayor estructura organizativa y una mayor extensión territorial de los partidos conlleva a una mayor institucionalización partidaria; a diferencia de la personalización, que “desinstitucionaliza” el partido, en caso de no rutinizarse (Panebianco, 1988). Por ende, se suma el opuesto a la personalización (valor de personalización invertido) para incluirlo en la fórmula. Valores cercanos a 4 nos hablan de una alta institucionalización, 3 y 2 de una alta-media institucionalización; 2-1 indican una media-baja institucionalización; 1 o menor de 1 indica una baja institucionalización del partido.

TRADUCCIONES

**ELECCIONES PROBLEMÁTICAS EN EL SUDESTE ASIÁTICO:
EL PLURALISMO NO DEMOCRÁTICO EN INDONESIA¹**

**SOUTHEAST ASIA'S TROUBLING ELECTIONS:
NONDEMOCRATIC PLURALISM IN INDONESIA**

Asia
América
Latina

76

Edward Aspinall 

Australian National University
edward.aspinall@anu.edu.au

Marcus Mietzner 

Australian National University
marcus.mietzner@anu.edu.au

RESUMEN: Aunque generalmente se considera que el pluralismo y la democracia se apoyan mutuamente, los últimos acontecimientos en Indonesia sugieren que también pueden estar en tensión. En los últimos cinco años, se ha reactivado un antiguo clivaje social que separa a los pluralistas de los islamistas. En las elecciones presidenciales de 2019, el titular, Joko Widodo, ganó gracias al creciente apoyo de las minorías religiosas y los musulmanes tradicionalistas; su contrincante autoritario-populista, Prabowo Subianto, fue respaldado por grupos que promueven un mayor papel del islam en la vida política. El gobierno de Widodo, fortalecido por esta polarización sociorreligiosa, ha recurrido a medidas cada vez más antiliberales para contener la alianza populista-islamista, socavando en el proceso algunos de los logros democráticos de Indonesia.

PALABRAS CLAVE: elecciones, iliberalismo, islamismo, religión, secularismo, Sudeste Asiático.

ABSTRACT: Though pluralism and democracy are generally seen as being mutually supportive, recent developments in Indonesia suggest that they can also be in tension. Over the last five years, an old social cleavage separating pluralists from Islamists has been reactivated. In the 2019 presidential election, the incumbent, Joko Widodo, won by increasing support from religious minorities and traditionalist Muslims;

¹ Traducción de: Aspinall, E. y Mietzner, M. (2019). "Southeast Asia's Troubling Elections: Nondemocratic Pluralism in Indonesia." *Journal of Democracy*, 30(4), 104-118. © National Endowment for Democracy and the Johns Hopkins University Press. Reimpreso con el permiso de Johns Hopkins University Press.

his authoritarian-populist challenger, Prabowo Subianto, was backed by groups promoting a greater role for Islam in political life. Empowered by this socioreligious polarization, Widodo's government has relied on increasingly illiberal measures to contain the populist-Islamist alliance, undermining some of Indonesia's democratic achievements in the process.

KEYWORDS: Elections, Illiberalism, Islamism, Religion, Secularism, Southeast Asia

I. Introducción

Cuando Indonesia, cuyos más de 260 millones habitantes la convierten en la tercera democracia más poblada del mundo, celebró elecciones nacionales el 17 de abril de 2019, fue fácil considerar el resultado como una confirmación del statu quo democrático del país. El presidente en funciones, Joko Widodo (comúnmente conocido como Jokowi), derrotó a un general de la era autoritaria, Prabowo Subianto, por 55 a 44 por ciento. La coalición parlamentaria de Jokowi obtuvo un resultado aún más impresionante, al conseguir el 60 por ciento de los escaños con el 63 por ciento de los votos. Prabowo hizo una campaña populista clásica, apoyada por grupos islamistas no liberales. Jokowi, en cambio, ofreció una visión desarrollista apacible y citó los logros de su primer mandato. Obtuvo el apoyo de las minorías religiosas y de las organizaciones islámicas que desde hace tiempo defienden el pluralismo religioso.

Por lo tanto, a primera vista, Indonesia puede parecer una excepción a la tendencia populista y antiliberal que se ha extendido por el mundo en los últimos años. La realidad, sin embargo, es más inquietante. Las elecciones continuaron el lento deslizamiento del país hacia la regresión democrática, y marcaron el desacople de las políticas del pluralismo religioso respecto de las de la democracia. En este proceso de desacoplamiento, Jokowi y otros defensores del pluralismo se han preocupado menos por defender otros ideales democráticos; en su lugar, la defensa de Indonesia como Estado-nación para todas las religiones se ha convertido en un objetivo supremo, casi sacrosanto. Desde su punto de vista, los enemigos del pluralismo –es decir, los islamistas que apoyan a Prabowo– deben ser apartados del poder a toda costa, incluso si esto significa reducir las libertades democráticas.

Esta tendencia fue evidente en todas las fases del proceso electoral de 2019. La proximidad de las elecciones vio a Jokowi –que se autodenominó defensor de la democracia durante los anteriores comicios de 2014– aplicando medidas cada vez más autoritarias para limitar a la oposición. Los propios resultados revelan la polarización más aguda que ha visto Indonesia desde la

década de 1950 entre los pluralistas religiosos y los defensores de un papel más fuerte para el islam. Y los meses transcurridos desde las elecciones se han visto empañados por la violencia vinculada a una oposición islamista deseosa de anular los resultados, mientras que el gobierno ha respondido con acusaciones formales de traición contra figuras de la oposición. Así pues, tanto el gobierno (alineado con los pluralistas) como la oposición (alineada con los islamistas) han contribuido a socavar la calidad de la democracia indonesia. Esto sigue siendo así a pesar de que las elecciones se desarrollaron de forma ordenada y el aspirante populista perdió.

El desacople del pluralismo religioso de las normas democráticas más amplias es una parte subestimada del actual declive democrático global. Gran parte de la bibliografía que aborda las causas y las dinámicas de este declive considera que el apoyo al pluralismo sociocultural y a la democracia aumenta y disminuye al mismo tiempo, y que actualmente ambos están en peligro (Mounk, 2018). Hay buenas razones para pensar así: los líderes populistas electos han sido los principales artífices del declive, y dichos líderes suelen ganar las elecciones centrando la ira popular en los inmigrantes, las minorías religiosas u otros grupos vulnerables. En el poder, populistas electos como el primer ministro de la India, Narendra Modi, y el presidente de Filipinas, Rodrigo Duterte, han estimulado o incluso dirigido campañas de discriminación o algo peor contra esos grupos (musulmanes en la India, consumidores o traficantes de drogas de poca monta en Filipinas).

Aunque los académicos han señalado que el pluralismo y la democracia pueden entrar en conflicto, existe un consenso general en que el pluralismo, cuando es fuerte, intrínsecamente “ayuda a mantener a raya la tentación populista” (Plattner, 2010). En Indonesia, esta observación parecía ser cierta en 2014. Sin embargo, cinco años después, las cosas han cambiado. Los pluralistas frenaron a un populista respaldado por los islamistas, pero aprobaron medidas casi autocráticas para lograrlo. Esta combinación se asemeja a lo sucedido en el Egipto post-Mubarak, donde muchos pluralistas religiosos apoyaron al principio la democratización, pero más tarde, tras las victorias electorales de los islamistas, dieron la bienvenida al regreso de los militares al poder mediante el golpe de Estado de julio de 2013.

II. Después de 2014: El clivaje democrático se desvanece

Las elecciones presidenciales de 2014 y 2019 contaron con los mismos dos candidatos, pero los contextos en los que se celebraron las respectivas votaciones fueron muy diferentes. El año anterior, nosotros y muchos otros observadores de la política indonesia pensamos que estaba en juego la supervivencia de la democracia del país. Había una sensación generalizada, incluso entre los partidarios de Jokowi, de que había que elegir entre mantener

el rumbo democrático o desviarse hacia una regresión autoritaria (Aspinall y Mietzner, 2014; Mietzner, 2014).

Las razones de esta apreciación son claras. Los candidatos tenían antecedentes personales muy diferentes y presentaban visiones políticas muy contrastadas. Prabowo había ocupado un alto rango militar durante los últimos años del longevo régimen autoritario de Suharto (1966-98). Antiguo yerno de Suharto, Prabowo había sido un ejecutor de mano dura con un historial de violación de los derechos humanos: en 1998, el ejército lo había destituido por su implicación en la desaparición de activistas democráticos. Durante la campaña de 2014, Prabowo dijo que aceptaba la democracia. Sin embargo, sus soluciones preferidas para los problemas de Indonesia eran autoritarias. Prometió, por ejemplo, restaurar la Constitución original de 1945 con su dominio ejecutivo sin control.

Jokowi, por el contrario, fue un producto de la era democrática posterior a 1998. No fue políticamente activo bajo el autoritarismo, pero alcanzó la fama gracias al nuevo sistema de elección directa de los líderes de los gobiernos locales. En 2005 ganó la alcaldía de Solo, en la provincia de Java Central. Siete años después, fue elegido gobernador de Yakarta (la capital de Indonesia es también una provincia). En ambos lugares, el estilo práctico de Jokowi, su facilidad de trato con los votantes y sus logros en materia de desarrollo le hicieron muy popular. Sin dudas, no era un sofisticado defensor de las ideas democráticas, y su coalición política (como la de Prabowo) contenía antiguos generales y otros asociados al régimen de Suharto. Pero su biografía política sugería que era la alternativa democrática a Prabowo.

En 2014, muchos activistas por la democracia y votantes consideraron que este clivaje de la democracia era el tema dominante de las elecciones. Muchos antiguos líderes estudiantiles y de ONG se hicieron campaña por Jokowi para frenar a Prabowo. También un porcentaje significativo de los votantes de Jokowi le apoyaron porque rechazaban el pasado y carácter autoritarios de Prabowo (Bata, 21 de mayo de 2014). Algunos académicos extranjeros veían con escepticismo las credenciales democráticas de Jokowi, pero esa opinión no era ampliamente compartida en Indonesia (Winters, 2013). Un acontecimiento posterior a las elecciones pareció confirmar que la democracia había estado en juego: después de la victoria de Jokowi, pero antes de su toma de posesión, la coalición parlamentaria que apoyaba a Prabowo votó para revertir una reforma clave posterior a Suharto, eliminando las elecciones directas al gobierno local. Hizo falta un clamor público para que el presidente saliente anulara el cambio.

Sin embargo, poco después de que Jokowi llegara al poder, la relevancia del clivaje democrático comenzó a disminuir. El nuevo presidente se mostró menos interesado en nuevas reformas democráticas que en una agenda económica y de bienestar para la que quería una coalición de gobierno estable

(Warburton, 2016). Consignó a varios antiguos activistas a puestos secundarios, mientras daba puestos clave a oficiales militares retirados de la era Suharto. Para apuntalar la coalición de Jokowi, su gobierno intervino en los asuntos internos de ciertos partidos aliados de Prabowo, sustituyendo a sus líderes por leales a Jokowi. Como resultado de estas y otras acciones (e inacciones) similares, los activistas y académicos de la democracia valoraron negativamente el primer año de Jokowi como presidente (Muhtadi, 2015). La calidad de la democracia indonesia comenzaba a disminuir.

Luego, un embrollo en 2016 y 2017 que implicaba la sustitución de Jokowi como gobernador de Yakarta aceleró el declive. Cuando Jokowi se convirtió en presidente, la gobernación pasó a su suplente, Basuki Tjahaja Purnama (conocido popularmente como Ahok). Ahok, miembro de la pequeña minoría étnica china de Indonesia y cristiano, es un político con un estilo famosamente abrasivo. Aunque muchos yakartanos aprecian sus esfuerzos por combatir la burocracia y la corrupción, muchos islamistas –y musulmanes conservadores en general– se oponen a la idea de que un político de etnia china y no musulmán gobierne la capital del país.

A finales de 2016, los intentos de destituir a Ahok se cristalizaron en un movimiento de masas. Mientras hacía campaña para la reelección, Ahok dijo ante un público en septiembre que no debían “dejarse engañar” por personas que utilizaban un determinado versículo del Corán para decir que votar a un infiel estaba prohibido para los musulmanes.² Una serie de predicadores, académicos y activistas musulmanes lanzaron un movimiento para exigir que Ahok fuera detenido y acusado de blasfemia. Una de sus concentraciones, celebrada en Yakarta el 2 de diciembre de 2016, se convirtió en la mayor manifestación masiva de la historia de Indonesia. El movimiento –conocido como “212” por la fecha de esa gigantesca reunión– se convirtió en un punto de encuentro tanto para las organizaciones islámicas convencionales como para las más radicales, incluidos los matones callejeros organizados como Grupo de Defensores Islámicos (FPI) (Wilson, 2014).³ El apoyo de la elite de los oponentes políticos de Jokowi, incluido Prabowo, no tardó en llegar también.

Las fuerzas del 212 ganaron la batalla. Jokowi, viendo que el movimiento podía perjudicar su propia posición, fue en contra del consejo de la policía y aprobó el procesamiento de Ahok. Ahok fue declarado culpable de blasfemia y encarcelado, poco después de perder la gobernación en una

² El versículo es el 5:51, que en la traducción de Mohsin Khan dice: “¡Oh, vosotros que creéis! No toméis a los judíos y a los cristianos como *auliya'* (amigos, protectores, ayudantes, etc.), no son más que *auliya'* entre ellos. Si alguno de vosotros los toma como amigos, es uno de ellos. Ciertamente, Alá no guía a la gente que es *zalimun* (politeísta, malhechora e injusta).”
<http://corpus.quran.com/translation.jsp?chapter=5yverse=51>

elección marcada por una fuerte polarización religiosa (Gammon y Warburton, 5 de mayo de 2017).

III. El clivaje religioso se profundiza

El movimiento anti-Ahok fue importante tanto porque puso de manifiesto tendencias que habían preocupado cada vez más a los pluralistas durante casi una década, y porque inyectó nueva vida al clivaje identitario que había sido durante mucho tiempo una característica subyacente de la política indonesia. Además, aceleró el debilitamiento del clivaje democrático, ya que Jokowi —con su electorado pluralista detrás de él— recurrió a medidas autoritarias para contener a los islamistas.

La división de Indonesia entre pluralistas e islamistas ha cambiado mucho de forma a lo largo de las décadas. En la década de 1950, durante el primer y malogrado período de gobierno democrático de Indonesia, esta división dio lugar a una feroz controversia sobre la base constitucional del Estado. Una asamblea constituyente, que se reunió entre 1956 y 1959, llegó a un punto muerto sobre si la constitución debía incluir una disposición que hiciera obligatoria la ley islámica para los musulmanes. El fracaso de la asamblea sirvió de pretexto a los opositores a la democracia para instaurar un régimen autocrático.

Suharto abordó este clivaje suprimiéndolo. Era políticamente autoritario, pero apoyaba una visión religiosa y étnicamente pluralista basada en Pancasila, los “Cinco Principios” que el presidente fundador Sukarno había proclamado como filosofía rectora de Indonesia en 1945. Es importante destacar que Pancasila incluye un compromiso con la religión monoteísta, pero no con el islam específicamente. Este compromiso encarna algo que el estudioso de Indonesia Jeremy Menchik llama “nacionalismo piadoso”. Permite al gobierno proporcionar apoyo financiero e institucional a las organizaciones religiosas, pero sin aplicar la ley islámica ni dar al Estado una identidad islámica formal (Menchik, 2015).

La restauración democrática de 1998 levantó las restricciones a la expresión de las aspiraciones políticas islamistas. Aunque la mayoría de las organizaciones islámicas de la corriente principal se habían reconciliado con el compromiso de Pancasila durante los años de Suharto, el clivaje entre los pluralistas y los defensores de un mayor papel para el islam había sobrevivido. De hecho, una encuesta realizada a políticos en 2018 mostró que es el clivaje más fuerte, y posiblemente el único, que divide a la élite de Indonesia (Aspinall et al., 2018). Pero durante la mayor parte de las dos primeras décadas de la democracia post Suharto, incluso esta división se vio difuminada por la naturaleza inclusiva y cartelista de las coaliciones de gobierno. Estas dieron a

islamistas y pluralistas muchas oportunidades de compartir el botín del cargo (Slater, 2018).

Si el clivaje religioso fue disimulado por la distribución patrimonialista a nivel de la elite, en otros ámbitos siguió siendo relevante. Siguieron produciéndose batallas a pequeña escala tanto a nivel nacional (sobre cuestiones como un proyecto de ley de pornografía, la política educativa y la prohibición de la homosexualidad) como en las regiones (sobre normativas locales que incorporaban aspectos de la ley islámica, o en controversias sobre sectas heterodoxas y lugares de culto no islámicos, Buehler, 2016). Los defensores más radicales de un rol más fuerte para el islam rechazaron los compromisos de los partidos islámicos en el parlamento y llevaron la lucha a las calles, como en el caso de Ahok.

Las filas islamistas se han visto engrosadas por la urbanización y el crecimiento de una clase media islámica educada, junto con la creciente influencia de las ideas originarias de Oriente Medio. Los velos en las mujeres son más comunes que antes. También lo son las urbanizaciones sólo para musulmanes, y con ellas la proliferación de pequeños grupos salafistas y otros islamistas. Algunos, el FPI entre ellos, han actuado como milicias y han atacado a personas que juzgan que violan las normas islámicas. A muchos pluralistas les preocupa estar perdiendo lentamente terreno en una lucha a largo plazo sobre la naturaleza de Indonesia.

En este contexto, la consolidación de los grupos islamistas durante las manifestaciones contra Ahok provocó un endurecimiento equivalente de las posiciones entre los pluralistas. Este endurecimiento provocó a su vez una disociación gradual entre el apoyo al pluralismo y la idea de las libertades democráticas. Este desacople ha impactado aún más el clivaje de la democracia y ha hecho que la división identitaria entre islamistas y pluralistas sea la única que importa. Inquietos por la movilización anti-Ahok, muchas de las minorías religiosas del país la tomaron como una señal nefasta de su creciente vulnerabilidad. Las zonas con gran población no musulmana organizaron vigilias con velas en solidaridad con Ahok. Igualmente preocupados estaban los musulmanes con inclinaciones seculares o simplemente pluralistas, incluidos muchos miembros del propio Partido Democrático de Lucha de Indonesia (PDI-P) de Jokowi. Los pluralistas advierten ahora, a menudo en términos muy exagerados, de una Indonesia que temen que pueda seguir el camino de un Afganistán o una Siria devastados por las luchas.

Jokowi compartió la alarma de sus partidarios pluralistas. Los líderes del 212 deseaban abiertamente la destitución del presidente, incluso cuando Prabowo buscaba su apoyo. En respuesta, Jokowi y su gobierno tomaron dos medidas. En primer lugar, Jokowi recurrió a medidas cada vez más autoritarias. Por ejemplo, en julio de 2017 su gobierno prohibió Hizbut Tahrir Indonesia, la rama indonesia de una organización islamista transnacional que durante la década anterior había ganado popularidad en los campus universitarios

indonesios. Al hacerlo, Jokowi apuntaba un golpe a un componente ideológicamente vulnerable de la coalición islamista más amplia: Hizbut Tahrir pedía abiertamente que Indonesia formara parte de un califato islámico universal, lo que dio lugar a acusaciones de que era hostil no sólo a Pancasila, sino a la idea misma de un Estado-nación indonesio soberano.

Sin embargo, la prohibición de Hizbut Tahrir sólo formaba parte de una política más amplia de “combatir el iliberalismo con el iliberalismo” (Mietzner, 2018). El gobierno de Jokowi empezó a utilizar cada vez más las fuerzas del orden contra sus opositores. Por ejemplo, a mediados de 2017, la policía amenazó con acusaciones de pornografía al jefe del FPI, Habib Rizieq Shihab, lo que le llevó a exiliarse en Arabia Saudita. Una serie de destacados críticos del gobierno, entre los que se encontraban tanto islamistas como partidarios de Prabowo, fueron amenazados con cargos de *makar* (rebelión). Otros fueron acusados de difamación criminal o de difundir odio o engaños en línea. En 2018, la policía reprimió a los partidarios de un movimiento “Cambien al presidente” que pretendía organizar concentraciones callejeras contra Jokowi. Estas medidas fueron acompañadas de una campaña ideológica cada vez más enérgica que reafirmaba la primacía de la Pancasila y prometía una acción severa contra quienes trataran de desafiarla (Power, 2018).

Los pluralistas aplaudieron estas medidas autoritarias. Las medidas contra los líderes islamistas se justificaron como defensas del Estado basado en la Pancasila, independientemente de los métodos utilizados.⁴ Muchas ONG que antes habían defendido tanto el pluralismo como la democracia optaron ahora por dar prioridad al primero sobre el segundo. Fue durante esta fase cuando algunos de los activistas que en 2014 habían apoyado a Jokowi como el candidato que más se parecía a un defensor de la democracia comenzaron a separarse de los grupos que hacían hincapié en el pluralismo. Tras la prohibición de Hizbut Tahrir, un puñado de activistas prodemocráticos invitó a las ONG a debatir un recurso legal contra esta proscripción, que se había aplicado sin orden judicial. La mayoría de las ONG pluralistas se negaron a asistir porque no querían formar parte de un caso que podría ayudar a Hizbut Tahrir.⁵ Los activistas prodemocráticos que impulsaron la impugnación judicial

⁴ Una encuesta realizada en agosto de 2017 mostró que entre el 73% de los encuestados que habían oído hablar de una nueva normativa gubernamental que permitía al ejecutivo disolver una organización sin orden judicial, casi dos tercios estaban de acuerdo con esta medida. De estos dos tercios, el 60 por ciento respaldaba su uso contra HTI. Los encuestados no musulmanes eran significativamente más propensos a estar de acuerdo con ambas propuestas (Lembaga Survei Indonesia, 2017).

⁵ Entrevista de Marcus Mietzner con los organizadores de la reunión, Yakarta, julio de 2017.

instarían más tarde a los votantes a quedarse en casa en 2019 alegando que tanto Jokowi como Prabowo eran amenazas para los derechos humanos y la democracia, pero el número de estos activistas era ínfimo en comparación con el grupo pluralista, mucho más numeroso.

El segundo paso que dio Jokowi para contrarrestar la amenaza islamista fue reforzar sus propias credenciales islámicas. En busca de ayuda, recurrió a las principales organizaciones islámicas. En particular, buscó el apoyo de los líderes de *Nabdlatul Ulama* (NU). Fundada en 1926, es la mayor organización islámica de Indonesia (y del mundo). Cuenta con decenas de millones de seguidores en este país de más de 260 millones. Basada en una red informal de internados religiosos rurales (o *pesantren*) y sus líderes (los eruditos religiosos o *kiai*), NU está impregnada de la escuela de jurisprudencia *Shafi'i* del islam suní. Los afiliados a NU practican rituales tradicionales, como rezar en las tumbas de los santos, que los grupos más puritanos ven con recelo o condenan directamente. En la última década, algo parecido a una mentalidad de asedio se ha apoderado de algunos sectores de NU, con líderes que ven a sus seguidores cada vez más atacados por las actividades de divulgación de los salafistas y otros grupos islamistas. En respuesta a esta amenaza, los líderes de NU promueven lo que denominan *islam Nusantara* (islam del Archipiélago), que describen como una forma más moderada de islam que se adapta mejor a la cultura indonesia.

Al ver que su organización es el objetivo frecuente de los movimientos de purificación islámica, los líderes de NU se han puesto a menudo del lado de las organizaciones pluralistas a lo largo de la historia moderna de Indonesia. Sin embargo, NU es una red flexible y su alineación política no es en absoluto coherente (Bush, 2009) (Menchik, 2019). Aunque NU contiene fuertes corrientes pluralistas, muchos *kiai* son profundamente conservadores en cuestiones religiosas y sociales. Por ejemplo, Ma'ruf Amin, entonces el líder más veterano de NU, firmó una *fatwa* en 2016 que confirmaba que Ahok había cometido blasfemia. En la década de 1950, NU había apoyado el intento de dar reconocimiento constitucional a la ley islámica, aunque la mayoría de sus líderes se adaptaron al pluralismo durante el gobierno de Suharto. La organización es, por tanto, una fuerza oscilante crítica para los conflictos en torno al lugar del islam en la esfera pública. Esto es especialmente cierto en períodos de política democrática, cuando representa un enorme banco de votos potencial.

Tras el caso Ahok, Jokowi hizo todo lo posible por buscar el apoyo de NU. Visitó sistemáticamente los *pesantren* y demostró una deferencia pública hacia los principales *kiai*, incluido Ma'ruf Amin. Invitó a los seguidores de NU a realizar rituales religiosos tradicionales en el palacio presidencial. Su gobierno ha patrocinado a la organización, por ejemplo, prestando a su programa de

microcréditos unos 100 millones de dólares en febrero de 2017 (Fachrudin, 11 de abril de 2019).

Jokowi intentó mejorar sus perspectivas de reelección en 2019 con tres movimientos. En primer lugar, trató de ampliar su base pluralista apelando a los votantes conservadores de NU que querían proteger sus prácticas religiosas tradicionales de la amenaza islamista. En segundo lugar, esperaba (tal vez de forma poco realista) que su alianza con NU y sus frecuentes visitas a lugares de culto islámicos disiparan en parte la hostilidad islamista y le ayudaran en bastiones musulmanes conservadores como la provincia de Java Occidental. En tercer lugar, quería destacar sus programas de infraestructuras y políticas de bienestar como logros que aplaudirían tanto los votantes pluralistas como los islamistas. Ser la alternativa democrática a Prabowo ya no era algo que pretendiera destacar.⁶

IV. Polarización en incremento

A pesar de la agitación por Ahok y de la ansiedad del propio Jokowi por las amenazas a su presidencia, su índice de aprobación se mantuvo fuerte. No le costó reunir una coalición de partidos que le propusieran la reelección. Además de los cuatro partidos parlamentarios que le habían apoyado en 2014, los dos partidos cuyos líderes había sustituido el gobierno de Jokowi cambiaron su lealtad de Prabowo al presidente. Sin embargo, aunque Jokowi parecía el ganador casi seguro, fracasó en conseguir la aprobación de su vicepresidente, el intelectual pluralista de NU y expresidente del Tribunal Constitucional, Mahfud MD. Las consideraciones de antigüedad llevaron a NU a instar a la nominación de Ma'ruf Amin, una opción que también apoyaban otros partidos, y Jokowi aceptó que el clérigo conservador fuera su compañero de fórmula.

La elección de Ma'ruf ayudó a Jokowi a presentar su campaña como un intento de aliviar las tensiones entre los pluralistas y los musulmanes más conservadores. El papel de Ma'ruf era proteger a Jokowi contra las difamaciones como las que había enfrentado en 2014, cuando fue acusado de ser un cristiano chino nacido en Singapur, de favorecer el comunismo y de albergar hostilidad hacia el islam. Ma'ruf, que también era el jefe del Consejo Indonesio de Eruditos Islámicos, parecía muy adecuado para dar credibilidad islámica a Jokowi y para llegar a los votantes que antes no habrían considerado votar por él. Entre ellos se encontraban los ciudadanos de Java Occidental y

⁶ Como demostraría una encuesta a pie de urna en las elecciones de 2019, atacar a Prabowo por ser un vestigio autoritario ya no era eficaz. Del 37% de los encuestados que creían que Prabowo traería de vuelta el régimen de Suharto, aproximadamente la mitad votó por él. Datos facilitados a los autores por Burhanuddin Muhtadi, director ejecutivo de Indikator Politik Indonesia.

Banten (esta última es la provincia natal de Ma'ruf), donde Jokowi había perdido por amplios márgenes en 2014, y donde ahora estaba decidido a acortar distancias.

Mientras Ma'ruf se centraba en los bastiones islámicos, Jokowi llevó a cabo una campaña clásica de política mecánica. En 2014, se había apoyado en gran medida en voluntarios inspirados por sus promesas reformistas y su condición de alternativa al populismo autocrático de Prabowo. En 2019, por el contrario, Jokowi dejó la mayor parte de la campaña de base en manos de los partidos que lo habían nominado. Por primera vez, Indonesia celebraba elecciones presidenciales y legislativas el mismo día, por lo que estos partidos ya salían en masa a la palestra de todos modos. También movilizó el aparato estatal como no lo había hecho antes ningún titular de la era democrática. En agosto de 2018, pidió a los militares que promocionaran los logros de su gobierno; la policía siguió deteniendo a personas que difundían “información errónea” sobre él; y su equipo solicitó promesas de apoyo a 30 de los 34 gobernadores y a 359 de los 514 jefes de distrito. Ningún otro presidente desde 1998 había buscado tanto apoyo de los líderes locales.

Prabowo intentó inicialmente una estrategia para evitar la polarización, al menos en la superficie. Había perdido en 2014 a pesar de presentarse con el pleno apoyo de los grupos islamistas, por lo que era poco probable que la mera repetición de ese enfoque le diera el éxito. Cuando los islamistas le empujaron a copiar la movilización anti-Ahok llevando a cabo una campaña aún más orientada a los grupos musulmanes que la de 2014, Prabowo se resistió al principio. Rechazó a varias figuras musulmanas puritanas que se presentaron como opciones para la vicepresidencia, y en su lugar insistió por el empresario centrista Sandiaga Uno. Miembro del partido de Prabowo y, a sus 49 años, la persona más joven de ambas candidaturas, el acaudalado Sandiaga pagó gran parte de la campaña. Aparte de los grupos islamistas, el principal apoyo de Prabowo provino de cuatro partidos políticos, entre ellos el del ex presidente Susilo Bambang Yudhoyono. En sus discursos, Prabowo ha tocado los típicos temas populistas. Denunció la corrupción de las elites, la decadencia del Estado y la injerencia extranjera. Lo que no hizo Prabowo, que no es personalmente piadoso, fue enfatizar las demandas islamistas.

Si en la cumbre los dos candidatos presentaron una fachada de despolarización, sus partidarios de base no hicieron tal cosa. De hecho, impulsaron las respectivas campañas en direcciones opuestas. El grado de avance de este proceso sólo se vería con claridad cuando se conocieran las cifras de los votos, pero incluso semanas antes del día de las elecciones era evidente la profundización de la división religiosa. Jokowi volvió a ser calumniado en los bastiones islámicos como comunista, marioneta de China y enemigo del islam. Muchos partidarios de Jokowi, por su parte, acusaron a Prabowo de querer liquidar Indonesia como Estado y disolverla en un califato

islámico. Cada candidato había conservado su base, pero ninguno había conseguido llegar más allá de ella.

En nuestros viajes por Indonesia durante la campaña, era fácil encontrar signos de la creciente división. En las provincias de Java Central y Oriental, ambos bastiones de NU, los funcionarios de este grupo describieron constantemente su apoyo a Jokowi como una defensa del pluralismo frente a los islamistas de línea dura. Dichos islamistas, insistieron estos líderes de NU, eran amenazas existenciales para la nación (Aspinall, 22 de abril de 2019). Dado que muchos *kiai* de NU en Java habían apoyado a Prabowo en 2014, este cambio de retórica constituyó una agudización significativa del clivaje pluralistas-versus-islamistas. En la parte oriental del archipiélago, los votantes cristianos de la provincia de Maluku expresaron actitudes similares. Hablando en tono de alarma, expresaron su ansiedad por el lugar que ocupan en el Estado indonesio si “Prabowo y sus matones islamistas” llegan al poder. En los barrios musulmanes, por el contrario, los votantes se hicieron eco de los rumores (falsos) de que Jokowi prohibiría los rezos musulmanes o legalizaría el matrimonio entre personas del mismo sexo, rumores que lo hacían totalmente inviable en esas comunidades (Aspinall, 2 de abril de 2019).

Esta dinámica de las bases acabó por hacer insostenible la despolarización. Hasta el final de la campaña, algunos observadores señalaron la nominación de Ma'ruf como prueba de que “las cuestiones económicas serán el centro de atención” (Saat, 4 de marzo 2019). Pero en un debate televisado, por lo demás aburrido, el 30 de marzo, Prabowo expuso la verdadera línea de demarcación. Se quejó directamente ante Jokowi de que los aliados del presidente le llamaban partidario de un califato islámico. Jokowi, también abandonando la pretensión de que la política de desarrollo era el centro de la campaña, respondió que se estaba escuchando a sí mismo ser denunciado como comunista por los asociados de Prabowo. Tras este breve pero trascendental intercambio, ambas campañas se dieron cuenta de que era inútil seguir negando el clivaje; en su lugar, lo aceptaron.

Como consecuencia, ambos candidatos eligieron celebrar sus últimos mítines masivos como homenajes simbólicos a sus principales partidarios. A diferencia de 2014, cuando Prabowo había atraído a una multitud heterogénea a su discurso final de campaña, en 2019 cedió gran parte de la organización de su último mitin a activistas del movimiento 212. Llenaron un estadio de Yakarta con musulmanes devotos vestidos con ropa de oración blanca. Habib Rizieq, el clérigo que encabeza el FPI, fue retransmitido desde su exilio árabe para pronunciar un encendido discurso en la pantalla gigante. Jokowi presidió un concierto con estrellas de rock tatuadas y un público que incluía desde chinos étnicos hasta punks musulmanes. Con las divisiones entre las dos circunscripciones mostradas tan abiertamente, los votantes acudieron a los colegios electorales con una idea clara (y probablemente demasiado

simplificada) de elegir entre visiones muy diferentes para el país. Sin embargo, a diferencia de 2014, estas visiones opuestas ya no estaban relacionadas con el estado de la democracia, sino que enfrentaban a los defensores de una Indonesia pluralista con los que querían un papel más importante para el islam.

V. Los resultados y las tensiones postelectorales

Los resultados de las elecciones pusieron de manifiesto la creciente división pluralista-islamista de forma aún más convincente de lo que la mayoría de los encuestadores y observadores habían previsto. Jokowi ganó con un 55,5%, superando sus resultados de 2014 en 2,3 puntos porcentuales. Pero este pequeño aumento a nivel nacional ocultó cambios masivos en las regiones que siguieron un patrón: Jokowi aumentó su porcentaje de votos en las provincias con grandes circunscripciones no musulmanas y de NU, mientras que el apoyo de Prabowo aumentó en los bastiones islámicos fuera de Java. En otras palabras, tanto Jokowi como Prabowo mantuvieron en su mayoría las provincias que habían ganado en 2014, pero lo hicieron con márgenes mucho mayores. Por ejemplo, Jokowi ganó la provincia de Bali, de mayoría hindú, con un 92% (frente al 71% de 2014); la provincia de Nusa Tenggara Oriental, de mayoría católica, con un 89% (frente al 66%); y las provincias de Célebes Norte, de mayoría protestante (77%, frente al 54%), Papúa (91%, frente al 73%) y Papúa Occidental (80%, frente al 68%). También aumentó su porcentaje de votos en los bastiones de NU de Java Central (77%, frente a 67) y Java Oriental (66%, frente a 53).

Del mismo modo, Prabowo registró grandes ganancias en la devotamente musulmana Aceh (86%, frente al 55%), Sumatra Occidental (86%, frente al 77%) y Célebes del Sur (57%, frente al 29%).⁷ También mantuvo sus amplios márgenes en Java Occidental y Banten. En conjunto, estas dos provincias constituían el 21% del electorado nacional, por lo que Jokowi esperaba que Ma'ruf Amin aportara un aumento de votos allí. Pero la división religiosa condujo a algo parecido a la repetición del resultado de 2014, excepto con ligeros aumentos para Prabowo (en más de 4 puntos porcentuales en Banten y dos décimas en Java Occidental).

Los datos de los sondeos a pie de urna ofrecen más información sobre la tendencia a la creciente división religiosa (Indikator Politik, 17 de abril de 2019). Al igual que en 2014, Prabowo ganó el voto musulmán en general en 2019 por 51% a 49%. Sin embargo, Jokowi aumentó espectacularmente su apoyo entre los votantes no musulmanes hasta el 97% (un aumento de aproximadamente el 10%). También ganó a los votantes NU por 56% a 44%, en 2014, se habían dividido casi por igual. Así, Jokowi ganó entre los votantes

⁷ En 2014, Jokowi había ganado Célebes del Sur porque su compañero de fórmula, Jusuf Kalla, procedía de esa provincia.

antiislamistas de NU, compensando las pérdidas que sufrió en los bastiones islámicos de Sumatra y Célebes. También registró una subida general al aumentar drásticamente su voto no musulmán. Desglosando las cifras, Thomas Pepinsky concluye que las “pruebas son consistentes con el endurecimiento de una división religiosa en todo el país: la campaña de Prabowo atrajo a los musulmanes, y la de Jokowi a los no musulmanes” (Pepinsky, 28 de mayo de 2019).

Para lograr su victoria, Jokowi se benefició de una campaña masiva para aumentar la participación. Participaron tanto líderes pluralistas como organismos gubernamentales. Esta campaña se dirigió sobre todo a los votantes pluralistas que se sentían decepcionados por la falta de reformas democráticas bajo el mandato de Jokowi, y de los que, por tanto, cabía esperar que se quedaran en casa el día de las elecciones. Los defensores de la participación recordaron a los votantes pluralistas que abstenerse conduciría a un gobierno de Prabowo diametralmente opuesto a sus intereses. Franz Magnis-Suseno, sacerdote jesuita y respetada figura pluralista y prodemocrática, publicó un influyente ensayo en un periódico contra la no votación en el que calificaba de “estúpidos”, “mentalmente inestables” y “locos psicópatas” a los que se abstendían de votar (Magnis-Suseno, 12 de marzo de 2019). La expresidenta y presidenta del PDI-P, Megawati Sukarnoputri, dijo que los abstencionistas eran “cobardes” que deberían renunciar a su ciudadanía. El ministro de Seguridad de Jokowi, Wiranto, advirtió que las personas que defendieran la abstención podrían ser acusadas en virtud de la ley antiterrorista. La campaña funcionó: la participación pasó del 70% en 2014 al 79% en 2019, lo que indica que muchos votantes pluralistas dejaron de lado sus dudas sobre el pobre historial democrático de Jokowi para mantener a los islamistas lejos del poder.

Prabowo respondió a su derrota de la misma manera que lo hizo en 2014: se declaró ganador, publicó recuentos de votos inverosímiles y organizó protestas en instituciones electorales clave para obstruir el anuncio de los resultados finales. En una de esas protestas, los días 21 y 22 de mayo, los partidarios de Prabowo comenzaron su manifestación de forma pacífica, pero las cosas se descontrolaron y ocho personas murieron. Sigue sin estar claro quién es el responsable de estas muertes, aunque las pruebas apuntan cada vez más a la policía. Tanto Prabowo como el gobierno tienen en sus respectivos campos a generales de la era autoritaria con antecedentes de participación en turbios episodios de disturbios por motivos políticos, lo que sugiere que podrían haber intervenido múltiples actores. En mayo de 1998, Prabowo y Wiranto se enzarzaron notoriamente en una intensa lucha de poder relacionada con la violencia callejera de Yakarta. Comenzó con la muerte de cuatro estudiantes y terminó con la caída de Suharto.

Aunque la violencia de 2019 fue compleja y confusa, muchos partidarios de Jokowi salieron a agradecer a la policía su servicio. Distribuyendo flores y comida a los cansados agentes, la gente de Jokowi actuó como si se hubiera frustrado un ataque islamista contra el Estado (*Police enjoy public support amid riots*, 24 de mayo de 2019). El hashtag #ArrestenAPrabowo tuvo una breve tendencia en Twitter. La policía admitió más tarde que algunos agentes habían golpeado a manifestantes desarmados, pero esta admisión no hizo mella en el apoyo de los círculos pluralistas a las duras medidas del gobierno contra Prabowo y sus aliados. La violencia postelectoral condujo a la presentación de cargos por rebelión contra varios asociados de Prabowo, pero en el momento de escribir este artículo, en agosto de 2019, las autoridades aún no han presentado pruebas sólidas que respalden su caso.

A pesar de estos patrones antiliberales, Indonesia se mantiene en las filas de las democracias electorales y no se está deslizando rápidamente hacia el autoritarismo. Las elecciones de 2019 fueron muy competitivas, y el fuerte resultado de Prabowo en muchas áreas demostró que el intento de Jokowi de movilizar a las agencias estatales y a los líderes de los gobiernos locales en su favor fue mucho menos efectivo de lo que esperaba. Sin embargo, la victoria de Jokowi en 2019 no debe interpretarse erróneamente como una señal de consolidación de la madurez democrática. Por el contrario, refleja la creciente relevancia de la contestación entre los pluralistas religiosos y los partidarios de la islamización, eclipsando la importante división que antes separaba a aquellos para los que la democracia era una cuestión primordial de los que se sentían indiferentes u hostiles a ella. Aunque la política de cárteles se reforme a nivel de las elites –en el momento de escribir este artículo se especula mucho con la posibilidad de que el partido de Prabowo, Gerindra, se una a la coalición de Jokowi–, es probable que el clivaje identitario reactivado siga siendo un poderoso recurso a movilizar en futuras elecciones.

VI. Pluralismo no democrático: Indonesia y más allá

El declive en la relevancia del clivaje democrático en las elecciones indonesias de 2019 fue el último giro en la trayectoria ascendente y descendente de esa división en la Indonesia posterior a Suharto. En 1999, la división democrática era importante. En aquel entonces, muchos votantes veían al PDI-P y a varios partidos nuevos, incluidos los islámicos, como orientados a las reformas prodemocráticas; al mismo tiempo, los votantes aún apegados al orden predemocrático podían encontrar un hogar en el partido del régimen de Suharto, Golkar. En las elecciones presidenciales de 2004 y 2009, las líneas de demarcación se hicieron borrosas, ya que ningún candidato en ninguna de las dos votaciones ofreció una alternativa no democrática al statu quo. Tal alternativa no surgió hasta 2014, cuando Prabowo expuso una visión de fortalecimiento neautoritario del Ejecutivo y de movilización populista de

las masas. Dado que Prabowo contaba con el respaldo de los grupos islamistas, la división sobre la democracia coincidió con la división sobre el pluralismo frente al islamismo. El apoyo a Jokowi representaba en general un voto a favor del pluralismo religioso y de la continuación de los acuerdos políticos democráticos de Indonesia, mientras que el respaldo a Prabowo significaba apoyar un mayor papel del islam e inyectar un elemento de gobierno de hombre fuerte en el sistema político.

Como hemos argumentado, el apoyo al pluralismo se separó posteriormente del apoyo a la democracia, ya que el pluralismo comenzó a superar a la democracia como problema. Durante su primer mandato, Jokowi perdió su condición de guardián de la democracia indonesia, al no haber mostrado ningún interés en la reforma democrática y haber utilizado métodos autoritarios para rechazar a los opositores islamistas. Para muchos pluralistas, este comportamiento no descalificó a Jokowi para la reelección. Al contrario, Jokowi se convirtió en su símbolo de resistencia a la amenaza islamista, una resistencia que se sentían autorizados a oponer por cualquier medio que pareciera necesario.

En las elecciones de 2019, la división entre pluralistas e islamistas era el factor determinante del comportamiento de los votantes de ambos bandos. Los votantes que mantenían opiniones tanto pluralistas como prodemocráticas, y que por lo tanto consideraban la posibilidad de abstenerse, se redujeron a una pequeña minoría y fueron atacados por los pluralistas, ahora exclusivamente interesados en defender el multiculturalismo. La defensa de los derechos democráticos (por oposición a los pluralistas) apenas se mencionó durante la campaña.

El caso de Indonesia, por tanto, es un recordatorio útil de que, aunque la protección de los derechos de las minorías es crucial para cualquier proyecto democrático, separar la defensa de esos derechos de la defensa de otros derechos y libertades liberales puede tener un efecto antidemocrático. En su trabajo sobre el tema, Marc F. Plattner acuñó el término “pluralismo radical” (2010) para describir las formas excesivas y potencialmente antidemocráticas de movilización política de los grupos minoritarios que dan prioridad al pluralismo religioso, étnico y cultural sobre otros aspectos de la democracia. Los defensores del pluralismo no democrático suelen revestir sus posiciones con el lenguaje de la democracia, pero corren el riesgo de ser tan antiliberales como los oponentes ideológicos a los que pretenden limitar, aunque cada uno de los dos grupos acabe siendo antiliberal a su manera.

Esta visión está cargada de implicaciones para pensar en cómo se inició la recesión democrática mundial y qué se puede hacer al respecto. No cabe duda de que apoyar los derechos de las minorías es crucial para proteger la democracia y frenar el ascenso de los populistas que se movilizan contra ellas. Sin embargo, es igualmente importante tener en cuenta que la historia ha

tenido su cuota de autócratas pluralistas que justificaron su permanencia en el poder alegando que protegían a las minorías de las amenazas islamistas o de otros grupos mayoritarios. Suharto fue uno de esos autócratas, pero muchos países de Oriente Medio y del Norte de África también han visto cómo los regímenes autoritarios se presentaban como campeones del pluralismo etnorreligioso. Para ser claros, la Indonesia de Jokowi no está todavía en esta categoría: la decadencia democrática se está produciendo sólo de forma vacilante en el país. Pero las elecciones de 2019 profundizaron las divisiones que podrían empujar al país más rápidamente hacia la regresión si el proyecto democrático del país no se amplía más allá de la defensa del pluralismo sociocultural.

VII. Referencias bibliográficas

- ASPINALL, E. (22 de abril de 2019). Indonesia's election and the return of ideological competition. *New Mandala*. <https://www.newmandala.org/indonesias-election-and-the-return-of-ideological-competition/>
- ASPINALL, E. (2 de abril de 2019). Indonesia's elections in the periphery: a view from Maluku. *New Mandala*. <http://www.newmandala.org/indonesias-elections-in-the-periphery-a-view-from-maluku>
- ASPINALL, E., FOSSATI, D., MUHTADI, B., Y WARBURTON, E. (24 de abril de 2018). Mapping the Indonesian political spectrum. *New Mandala*. <http://www.newmandala.org/mapping-indonesian-political-spectrum>
- ASPINALL, E., Y MIETZNER, M. (2014). Indonesian Politics in 2014: Democracy's Close Call. *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, 50(3), 347–69.
- BATA, A. (Mayo 21 de 2014). Survei LSI: Publik Lebih Percaya Isu Negatif yang Menerpa Prabowo Dibanding Jokowi. *BeritaSatu*. <https://www.beritasatu.com/nasional/185472/survei-lsi-publik-lebih-percaya-isu-negatif-yang-menerpa-prabowo-dibanding-jokowi>
- BUEHLER, M. (2016). *The Politics of Shari'a Law: Islamist Activists and the State in Democratizing Indonesia*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781316417843>
- BUSH, R. (2009). *Nabdlatul Ulama and the Struggle for Power Within Islam and Politics in Indonesia*. Institute of Southeast Asian Studies.
- FACHRUDIN, A. A. (11 de Abril de 2019). Jokowi and NU: the view from the pesantren. *New Mandala*. <http://www.newmandala.org/jokowi-and-nu-the-view-from-the-pesantren>
- GAMMON, L., Y WARBURTON, E. (5 de mayo de 2017). Class dismissed? Economic fairness and identity politics in Indonesia. *New Mandala*. <https://www.newmandala.org/economic-injustice-identity-politics-indonesia/>

- INDIKATOR POLITIK. (17 de abril de 2019). Exit Poll Pemilu 2019. *Indikator Politik*.
- LEMBAGA SURVEI INDONESIA. (2017). National Survey on Radicalism, Corruption, and Presidential Election.
- MAGNIS-SUSENO, F. (12 de marzo de 2019). Golput. *Kompas*.
<https://www.kompas.id/baca/opini/2019/03/12/golput-5>
- MENCHIK, J. (2015). *Islam and Democracy in Indonesia: Tolerance Without Liberalism*. Cambridge University Press.
- MENCHIK, J. (2019). Moderate Muslims and Democratic Breakdown in Indonesia. *Asian Studies Review*, 43(3), 415-433.
<https://doi.org/10.1080/10357823.2019.1627286>
- MIETZNER, M. (2014). Indonesia's 2014 Elections: How Jokowi Won and Democracy Survived. *Journal of Democracy*, 25(4), 111-125.
- MIETZNER, M. (2018). Fighting Illiberalism with Illiberalism: Islamist Populism and Democratic Deconsolidation in Indonesia. *Pacific Affairs*, 91(2), 261-282. <https://doi.org/10.5509/2018912261>
- MOUNK, Y. (2018). *The People vs. Democracy: Why Our Freedom Is in Danger and How to Save It*. Cambridge: Harvard University Press.
- MUHTADI, B. (2015). Jokowi's First Year: A Weak President Caught between Reform and Oligarchic Politics. *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, 51(3), 349-368. DOI: 10.1080/00074918.2015.1110684
- PEPINSKY, T. (28 de mayo de 2019). Religion, ethnicity, and Indonesia's 2019 presidential election. *New Mandala*.
<http://www.newmandala.org/religion-ethnicity-and-indonesias-2019-presidential-election>
- PLATTNER, M. (2010). Populism, Pluralism, and Liberal Democracy. *Journal of Democracy*, 21(1), 81-92.
- POLICE ENJOY PUBLIC SUPPORT AMID RIOTS. (24 de mayo de 2019). *The Jakarta Post*. <https://www.thejakartapost.com/news/2019/05/24/police-enjoy-public-support-amid-riots.html>
- POWER, T. P. (2018). Jokowi's Authoritarian Turn and Indonesia's Democratic Decline. *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, 54(3), 307-338.
<https://doi.org/10.1080/00074918.2018.1549918>
- SAAT, N. (4 de marzo de 2019). The implications of a Ma'ruf Amin vice-presidency in Indonesia. *ISEAS Perspective*.
- SLATER, D. (2018). Party cartelization, Indonesian-style: Presidential power-sharing and the contingency of democratic opposition. *Journal of East Asian Studies*, 18(1), 23-46. doi:10.1017/jea.2017.26
- WARBURTON, E. (2016). Jokowi and the New Developmentalism. *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, 52(3), 297-320. DOI: 10.1080/00074918.2016.1249262

Elecciones problemáticas en el Sudeste Asiático: el pluralismo no democrático en
Indonesia

EDWARD ASPINALL Y MARCUS MIETZNER

Asia
América
Latina

94

WILSON, I. (2014). “Morality Racketeering: Vigilantism and Populist Islamic Militancy in Indonesia”. En Khoo Boo Teik, Vedi R. Hadiz y Yoshihiro Nakanishi (Eds.), *Between Dissent and Power: The Transformation of Islamic Politics in the Middle East and Asia*, 248-274. Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan.

WINTERS, J.A. (2013). Oligarchy and Democracy in Indonesia. *Indonesia*, 96, 11–33. <https://doi.org/10.5728/indonesia.96.0099>

**WORK IN
PROGRESS**

DESARROLLO Y REGIONALISMO EN SINGAPUR: UN ABORDAJE DESDE LA AGENDA CIENTÍFICO-TECNOLÓGICA

DEVELOPMENT AND REGIONALISM IN SINGAPORE: AN APPROXIMATION FROM A SCIENTIFIC-TECHNOLOGICAL AGENDA

Asia
América
Latina

96

Juan Manuel Carrillo 

Universidad de Buenos Aires

juanmacarrillo00@gmail.com

I. Introducción

El Sudeste Asiático es distinguido por su acelerado ritmo de transformación política, económica y social. Uno de los países de la región ha sabido diferenciarse, ganando reconocimiento mundial por sus logros de las últimas décadas. Singapur es una ciudad-estado que se destaca desde diversos puntos de vista, pero el que nos resultará de importancia en este artículo es el de Ciencia y Tecnología (CyT).

El enfoque de Sistema Nacional de Innovación (SNI) propone un abordaje ecosistémico de las palabras conocimiento y productividad, prestando especial atención a las interacciones a partir de las cuales la innovación se difunde. Los Estados son uno de los principales protagonistas a la hora de articular y posibilitar espacios o momentos en los que la información científica y tecnológica (a veces no perfectamente codificable) circule y desencadene en eficiencia (Chudnovsky, 1999). La dificultad de medir el grado de retroalimentación presente en un sistema junto con sus resultados, nos orienta en este trabajo a concentrarnos en los mecanismos deliberados que les dieron cauce.

Se eligieron 3 áreas para representar las acciones del gobierno de Singapur durante los años 1990 y 2008; la industria electrónica, la industria de la biotecnología y la educación superior, que atraviesa a las dos primeras. El desarrollo de la industria electrónica estuvo signado por la llegada de Inversiones Extranjeras Directas (IED), portadoras iniciales del conocimiento tecnológico en manos de compañías multinacionales (CM). La biotecnología tuvo un despliegue más tardío y si bien inicialmente se conformó por CM, la propuesta de gobierno sería la de crear una industria endógena y autosuficiente.

En ambos casos, la existencia de una fuerza laboral calificada resultó imprescindible, sin embargo, las funciones a cumplir tendrían lógicas diferentes. Las medidas estatales para fomentar los procesos de difusión o creación no son

los mismos a la hora de trabajar con multinacionales que al momento de dar nacimiento a un claustro emprendedor. En este artículo se realizará un análisis de los actos deliberados del gobierno en función de las características de cada industria, acompañado de un intento por descubrir las motivaciones que existieron detrás de cada estrategia.

II. Ubicando Singapur

Singapur es una ciudad-estado habitada por 5 704 000 personas aproximadamente. Funcionó como una colonia británica desde 1815 hasta su independencia política en 1965. Desde ese año hasta 2013 su economía creció a un promedio de 7,7 % (Chia, 2015). Debido a sus limitados recursos naturales y superficie terrestre, el desarrollo económico de Singapur ha dependido en gran medida del comercio internacional y de la integración al circuito global y regional (Chen y Shao, 2017). Dicha integración se ve representada por el establecimiento del inglés como idioma primario en el ámbito laboral y educativo. Este aspecto resulta fundamental a la hora de comprender cómo Singapur moldeó sus características culturales en su búsqueda por acoplarse de manera exitosa a la globalización (Sidhu, 2013). Otro de sus mecanismos de acoplamiento fue el de mostrarse como una nación innovadora que aceptaba y reproducía el cambio tecnológico y el progreso científico. Más adelante se entenderá cómo la difusión de esa imagen también respondía a una necesidad específica de su desarrollo industrial.

III. Singapur y la agenda de ASEAN

La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés) es un bloque establecido en 1967 con el objetivo de mantener la estabilidad geopolítica de la región en un contexto de Guerra Fría. Una vez asegurado un piso de seguridad, en 1990 empezaron a tomar acciones para lograr una integración comercial en la región. A partir de la crisis financiera originada en Tailandia en 1997, se manifestaron las debilidades institucionales del bloque y se inició un proceso de integración comercial respaldado por metas integrales de largo plazo. Se presenta en ese mismo año el *ASEAN Vision 2020* seguido en 1998 por el *ASEAN Surveillance Process*, un sistema de vigilancia en cooperación con el Fondo Monetario Internacional y el Banco de Desarrollo de Asia (Botto y Chotikunchon, 2021).

Estos mecanismos le permitían a la región ofrecer una estructura coherente e integrada entre sus miembros al resto del mundo. Rodríguez y Soeparwata (2012) mencionan que existe una agenda de CyT intergubernamental caracterizada por cuatro tipos de objetivos: financiamiento a I+D, difusión o transferencia tecnológica, mejoramiento de la administración

empresarial y la creación de sistemas que facilitaran el cambio científico-tecnológico. Es el último de los objetivos el que adquiere mayor relevancia a partir del 2000. De esta forma la experiencia de Singapur marcaría el camino para el resto de los países de ASEAN, haciendo énfasis en la importancia de generar una fuerza laboral entrenada para adaptarse a las cambiantes necesidades globales, tal como establecen Wang (2007) y Shüller, Gruber, Trienes, Shim (2008)

Para el 2005, Singapur destinaba el 2,15% de su PBI en I+D, seguido por Malasia en 0,63% y Tailandia 0,24% (Shüller, Gruber, Trienes, Shim, 2008). El indicador es de utilidad para comprender la brecha de aquella época entre Singapur y el resto de los países. El plan 2001-2004 luego extendido al 2006, establece el esquema *ASEAN-Help-ASEAN* en el que los países más avanzados aportarían asesoramiento y asistencia técnica al resto de los miembros. A su vez el APAST (*ASEAN Plan of Action on Science and Technology*) del nuevo milenio incluía el objetivo de desarrollar sistemas de innovación que contribuyeran a facilitar la transferencia y comercialización tecnológica, la generación de ingresos y emprendedurismo incluyendo el establecimiento de *start-ups* que pudieran transformarse en futuras industrias (APASTI 2016-2025). La necesidad de incorporar nociones como la innovación y la creencia de que esta ofrece la posibilidad de desarrollar nuevas industrias a través del florecimiento de las *start-ups* es una característica que, se verá más adelante, estuvo presente en las acciones y proyecciones de Singapur desde un primer momento.

IV. Las corporaciones y la circulación del conocimiento

Con el ingreso de IED, el capital que ingresa se ve acompañado de una infraestructura que le da sentido. Es decir que existe previamente un armado, una disposición de los recursos materiales e intelectuales que le van a dar vida al capital transformándolo en producción. Esa disposición específica se enmarca en la dinámica ejecutiva de los gobiernos corporativos. Las firmas poseen necesidades para llevar adelante Investigación y Desarrollo (I+D) y desembocar en innovación. Desde una perspectiva de redes estas pueden requerir de vínculos tanto internos como externos (Helble, Chong, 2004).

Estos últimos pueden ser lazos con proveedores locales que estén a la altura de las exigencias tecnológicas como el contacto con el Estado para disponer de financiamiento o incentivos fiscales. Veremos que en los lazos con proveedores también hay un papel que el Estado debe cumplir. Wong (2001) describe el *Local Industry Upgrading Program* (LIUP) como un programa que funcionaba seleccionando un ingeniero experimentado de una de las compañías multinacionales para que trabajara a tiempo completo brindándole asistencia a los proveedores locales de componentes o servicios de manufactura. El sueldo

era pagado en su totalidad por el Estado y el ingeniero obtenía un contacto estrecho con varias agencias de gobierno.

La efectividad del programa en su rol de apalancar tecnológicamente a la red local de proveedores es discutida por Coe y Perry (2004). Si bien la proliferación de las compañías multinacionales incrementó la demanda de insumos de calidad en beneficio de proveedores locales, no es cierto que hayan mantenido vínculos estrechos como para formar una relación de mejoramiento tecnológico en el tiempo. Las multinacionales preferían mantener múltiples lazos entre proveedores que competían, algunos de ellos provenientes de países de la región con menores costos laborales. Por la cercanía geográfica y los acuerdos de libre comercio con dichos países la oferta local de insumos o servicios de manufactura se veía obstaculizada.

Sin embargo, el programa recibió adhesión de multinacionales debido a la oportunidad que representaba de establecer vínculo directo con importantes instituciones de gobierno. Formar parte del programa era una muestra de buena predisposición a la cooperación con el Estado en las negociaciones. Por otro lado, Brown (1998) indica que, aunque no hayan surgido compañías locales que desarrollaran tecnología a partir de sus relaciones con las CM, sí es importante destacar la infraestructura que generaron en áreas como el plástico, la moldura, el montaje y la maquinaria en general.

Firmas como Hewlett-Packard, Hitachi o Phillips son algunas de las grandes empresas que llevaban adelante I+D según menciona Liao (2001). Una de las consideraciones de las CM antes de iniciar un proyecto de I+D es la del financiamiento del gobierno. Singapur estableció dos esquemas: el *Product Development Assistance Scheme* y el *RyD Assistance Scheme*. Una característica del país consistía en que para cada firma se realizaba una negociación específica y acorde a cada necesidad, a veces en función del financiamiento a otorgar, a veces en función de incentivos fiscales. Uno de los mecanismos más comunes consistía en ofrecer un plan de investigación conjunta de uno a uno, en el que el Estado igualaba la inversión de la compañía para un proyecto determinado.

Para inicios de los 90 Singapur empieza a invertir en instituciones de investigación pública. Los números publicados por Singstat, la agencia nacional de estadística de Singapur, muestran que si bien la I+D privada aumentó un 600% entre 1990 y 2004, la correspondiente a instituciones públicas lo hizo en un 1400% para ese mismo período. Además, un punto a destacar es que entre 2001 y 2003 la privada permaneció estancada mientras que la de instituciones públicas continuó en aumento. El interés de la I+D pública se dio junto con la aparición de grupos empresariales como el Singapore Technology Group en los que el gobierno tenía participación directa (Wong, 2001), lo cual se conecta con la idea de que el conocimiento novedoso debe incrustarse en un armado industrial que permita comercializarlo y darle valor. Las compañías locales que participaban en el sector a gran escala generalmente eran controladas por

alguna agencia de gobierno. Su presencia no se atribuye a la intención del Estado de desplazar a las CM sino a un intento de aumentar la participación nacional en el sector, lo cual no hubiera podido suceder de manera orgánica, al menos no el corto plazo.

Se observa que el rol del Estado consistía en facilitar a las CM aquello que necesitaran para mejorar sus sedes en el país y poder iniciar nuevos proyectos de I+D en las mismas. Este rol no se asocia a una pasividad o no intervencionismo sino a lo contrario. Aunque el Estado no se encargara en un principio de la I+D, sí se requería de mecanismos de participación activa que garantizaran a las CM un escenario seguro para emprender el mejoramiento tecnológico. Con el paso del tiempo esa participación toma más relevancia, con agencias públicas llevando adelante proyectos de investigación colaborativa con firmas privadas, lo que refleja el estrecho vínculo entre las CM y el gobierno.

V. Construyendo la biópolis de Asia

La crisis asiática de 1997-98 dejó de manifiesto la vulnerabilidad del modelo industrial singapurense en su dependencia de las exportaciones de manufacturas de valor agregado, principalmente correspondientes a la industria electrónica. El 2001 fue el año en el que Singapur tuvo su peor recesión económica desde su independencia. Según Parayil, (2005) esta situación propulsó la iniciativa de generar una industria que creara el valor en vez de agregarlo. Las características de la Biotecnología en aquel entonces le ofrecían a Singapur una alternativa para liderar y diferenciarse del resto del mundo desde algo propio. Para lograrlo comienza a incorporarse un modelo de “triple hélice” en el que interactúan agencias de gobierno, firmas privadas y la academia como participantes activos en la comercialización del conocimiento.

El modelo de triple hélice solicita a las universidades tener un rol activo en la economía y en tiempo real. Es decir que, además de proveer formación básica, se encargan de incorporar el conocimiento al circuito productivo. El modelo de universidad emprendedora se corporiza en las dos principales universidades del país, la Nanyang Technological University (NTU) y National University of Singapore (NUS). Sin embargo, el emprendedurismo no es el único emblema difundido, sino que además busca dotarlas de renombre mundial a través de diversos programas de interacción e intercambio con grandes universidades del resto del mundo.

En 2001 se inaugura el NUS College en Silicon Valley como parte de un programa en el que estudiantes singapurenses realizan una pasantía de un año en una start-up para contagiarse del espíritu innovador mientras toman cursos dictados por Stanford. En el mismo sentido en 2002 se establece otro NUS College en Bio Valley, Filadelfia, en el que se toman cursos de la Universidad de Pensilvania y se recibe entrenamiento desde el *UPenn's*

Technology and Entrepreneurship Immersive Program. En 2003 abre un NUS College en Shanghái en una alianza con la Fundan University in Shanghai (Parayil, 2005).

Esta nueva dinámica sería comandada por dos agencias gubernamentales: el Economic Development Board (EDB) y el National Science and Techonology Board (NSTB) renombrado en 2001 a Agency for Science Techonology and Research (A*STAR), la primera seleccionando los márgenes del programa nacional y la segunda como nexo entre las hélices. Sin embargo, la fuerte presencia del gobierno a la hora de marcar el camino presenta una paradoja cuando se la contrapone a la búsqueda del espíritu de Silicon Valley. La mayoría de las *start-ups* son fundadas por extranjeros que se mudan a Singapur mientras que los jóvenes graduados tienen una tendencia a apearse a las formas conocidas y parecen ser reacios a tomar riesgos. Ng (2012) retrata esta situación como una descentralización centralizada en la que el gobierno asume el rol de creador más que de facilitador, aunque menciona que para el caso de Singapur esa es la única forma que puede funcionar. Esta paradoja es la que llevaría a Singapur a intentar atraer talento del exterior y también a aceptar la llegada de compañías multinacionales.

Entre el 2000 y el 2006 el sector se encontró en una etapa de atracción en la que el desarrollo endógeno no era una prioridad a corto plazo, sino que lo importante era la creación de un claustro. El mismo existió a raíz de la reputación que Singapur logró obtener, resultando una ubicación atractiva tanto para CM como para investigadores de renombre mundial. Para el 2005 algunas de las compañías que habían llegado incluían a GlaxoSmithKline, Novartis, ES Cell International, Johns Hopkins, Waseda-Olympus, Vanda Pharmaceuticals, Paradigm Therapeutics, además de organizaciones como British High Commission's Science y Technology Office, Swiss House and the Singapore Health Sciences Authority. En este sentido se estableció un fondo de aproximadamente 800 millones de dólares bajo el nombre de Bio*One Capital, una rama financiera del EDB que administraría cuatro fondos dedicados al sector biomédico: the Biomedical Sciences Investment Fund, PharmBio Growth Fund, Life Sciences Investment Funds y Singapore Bio-Innovations Fund. El mismo funcionaría para brindar la asistencia necesaria a cualquier actor que estuviera dispuesto a formar parte del claustro que estaba iniciando. Los ingresos por manufacturas de las ciencias biomédicas representaron en 2004 15 mil millones de dólares singapurenses, superando el objetivo para 2005 de 12 mil millones, indicios aparentes de éxito en el proceso de hacer crecer al sector (Cambridge, 2021).

Retomando el modelo de triple hélice, una de las formas en las que la hélice gubernamental genera el encuentro entre las firmas y la academia se da a través de la creación de parques o centros científicos. La iniciativa contaba con la idea de concentrar las diferentes actividades que llevan a resultados

innovadores en una misma ubicación. En 2003 se inaugura Biopolis, un centro de I+D de un costo de 300 millones de dólares, conformado por siete edificios, cinco de ellos ocupados por institutos de investigación de A*STAR: Institute of Molecular and Cell Biology (IMCB), Institute of Bioengineering and Nanotechnology (IBN), Genome Institute of Singapore (GIS), Bioprocessing Technology Institute (BTI) and the Bioinformatics Institute (BII), siendo los otros dos edificios destinados para compañías e incubadoras de la biotecnología. A su vez el Tuas Biomedical Manufacturing Park, con un costo de 330 millones de dólares –y construido por una empresa de gobierno–, funcionaría para albergar firmas internacionales, entre ellas Novartis, Pfizer y GlaxoSmithKline (Nam, 2014). Otro mecanismo de encuentro sucede a través de programas como el *Biomedical Sciences Innovate 'N' Create Scheme* en el que se provee se fondos semilla (entre 175 000 y 2 millones de dólares) y se incentiva a aquellos que estén realizando investigaciones en el área a convertirlas en productos y servicios viables (Lee, 2009).

Los resultados de los esfuerzos del gobierno por crear una industria nacida en Singapur no pudieron percibirse en el período analizado. Incluso para 2014, Nam (2014) describe que la mayor parte de las compañías del sector eran grandes firmas multinacionales. Sin embargo, en su informe publicado en 2021, Cambridge diferencia cuatro etapas para este sector, correspondiendo la última a 2016-2020 y siendo representada por la siguiente frase: “Cosechando los resultados–Crecimiento continuo”. Excede a este trabajo el análisis de dicha etapa, pero será importante indagar en futuras investigaciones qué pasó luego del 2008 para poder tener una visión más amplia de un proceso que inició alrededor del año 2000.

VI. Reflexiones finales

Tanto la reformulación de paradigmas de Singapur como la de ASEAN suceden a partir de la crisis asiática. A su vez Singapur empieza a ser calificada como una líder tecnológica a nivel global mientras que se profundizan los lazos institucionales entre los países. Su misión por constituirse como la biópolis de Asia puede entenderse como un emprendimiento a nivel nacional y será interesante evaluar de qué manera afectó la agenda de la región en lo que a Ciencia y Tecnología se refiere.

En el trabajo se disgregó la idea de un Singapur exitoso en términos de innovación científico-tecnológica y se identificó la diversidad presente en su agenda. En ambos casos se visualiza cómo dicha agenda se incrusta en un programa de crecimiento nacional que enfatiza en la comercialización del conocimiento, aunque cada propuesta de valor posea sus propios fundamentos y mecanismos de reproducción. Es interesante notar cómo a pesar de las diferencias fundacionales, ambas lógicas coexisten. No hay un relato temporal

en el que una busca reemplazar a la otra. Esto último invita a reflexionar acerca de la flexibilidad del Estado a la hora de identificar necesidades específicas e intentar llegar a soluciones específicas.

La proliferación de la industria electrónica es indiscutible, su relevancia para la economía del país se mantuvo a lo largo del tiempo sin la necesidad de alterar su funcionamiento. Aunque no se haya concluido que dicha proliferación haya generado un derrame tecnológico local, sí se comprobó que el sector experimentó mejoramientos a través del accionar de las CM y dichos mejoramientos fueron posibilitados por un Estado partícipe y activo. Las universidades cumplían la función de proveer educación disciplinar y así ofrecer oferta laboral calificada, sobre todo en las ingenierías. Por otro lado, la idea de crear valor en vez de agregarlo a través de la descentralización centralizada (Ng, 2012) es una buena representación del dilema presentado en la industria de la biotecnología, en el que una nación busca impulsar la creatividad del individuo y de las organizaciones a través de robustas planificaciones.

La presencia de agencias de gobierno es destacable como generadoras de puntos de encuentro y se descubrió que en muchos casos su intervención activa puede convertirlas en creadoras más que en facilitadoras. Para el período estudiado (1990-2008) no puede decirse que el “espíritu de Silicon Valley” estuviera presente en la cultura singapurense ni tampoco en el sector de biotecnología. Sin embargo, sí existió una gran inversión por parte del Estado tanto en infraestructura de parques científicos e industriales como en fondos de financiamiento y sí se vieron resultados en los ingresos por manufacturas del sector. El hecho de que un estudio de Cambridge (19 de febrero de 2021) afirme que los resultados empezaron a mostrarse luego del 2016 será un indicio a considerar en el futuro. El cambio de paradigma acerca del rol de la educación superior y el esfuerzo por difundir la imagen de las universidades emprendedoras es una novedad interesante, pero el éxito o no de su propuesta deberá ser evaluado en futuras investigaciones.

VII. Referencias bibliográficas

- ASEAN SECRETARIAT (2017). Plan of Action on Science, Technology and Innovation (APASTI) 2016-2025. <https://asean.org/book/asean-plan-of-action-on-science-technology-and-innovation-apasti-2016-2025/>
- BOTTO, M. Y CHOTIKUNCHON, P. (2017). La ASEAN: ¿un modelo alternativo y exitoso de integración regional? en F. Pedrosa, C. Noce, y M. Povse (Eds.), *Desafíos Actuales en Asia Oriental. Lecciones para América Latina*. Buenos Aires: Eudeba.

- CAMBRIDGE INDUSTRIAL INNOVATION POLICY (19 de febrero de 2021). Singapore's Biomedical Cluster: Lessons from two decades of innovation and manufacturing policy.
- CHEN, X. Y SHAO, Y. (2017). Trade policies for a small open economy: The case of Singapore. *The World Economy*, 40(11), 2500-2511. DOI: <https://doi.org/10.1111/twec.12555>
- CHIA, S. (2015). Globalization and Regionalization: Singapore's Trade and FDI. En Linda Y. C. Lim (Eds), *Singapore's Economic Development. Retrospection and Reflections* (pp. 169-194). DOI: https://doi.org/10.1142/9789814723473_0008
- CHUDNOVSKY, D. (1999) Políticas de ciencia y tecnología y el Sistema Nacional de Innovación en la Argentina. *Revista Cepal*, 67, 153-171.
- COE, N. Y PERRY, M. (2004). Promoting Linkage to Foreign Transnational in a 'Tiger' State: Singapore and the Local Industry Upgrading Programme. *Environment and Planning C: Government and Policy*, 22(3), 363-382. <https://doi.org/10.1068/c32m>
- EVERS, H. Y MENKHOFF, T. (2015). Singapore: From Knowledge City to Start-Up Hub. *The Magazine for Innovative Knowledge Workers*, 5(1), 13-15.
- HELBLER, Y. Y CHONG, L. (2004). The importance of internal and external RyD network linkages for RyD organisations: evidence from Singapore. *RyD Management*, 34(5), 605-612. DOI: 10.1111/j.1467-9310.2004.00366.x
- NAM, J. (2014). Triple Helix of University-Industry-Government Relations in Biotechnology Cluster: The Case of Singapore. *Social Science Information*, 42(3), 293-337. DOI: 10.1177/05390184030423002
- NG, P. (2012). The quest for innovation and entrepreneurship in Singapore: strategies and challenges. *Globalisation, Societies and Education*, 10(3). DOI: 10.1080/14767724.2012.710121
- PARAYIL, G. (2005). From "Silicon Island" to "Biopolis of Asia": Innovation Policy and Shifting Competitive Strategy in Singapore. *California Management Review*, 47(2), 50-73. DOI: <https://doi.org/10.2307/41166295>
- RODRIGUEZ, V. Y SOEPARWATA, A. (2012). The Governance of Science, Technology and Innovation in ASEAN and Its Member States. *Journal of the Knowledge Economy*, 6(2). DOI: 10.1007/s13132-012-0111-x
- SCHÜLLER, M, GRUBER, F., TRIENES, R., Y SHIM, D. (2008). International Science and Technology Cooperation Policies of South East Asian Countries. DOI: 10.13140/RG.2.1.1870.5123
- SIDHU, R., HO, K.C., Y YEOH, B. (2013). Singapore: Building a Knowledge and Education Hub. *Higher Education*, 61(1), 23-40. DOI: 10.1007/s10734-010-9323-9

- WANG, T., Y CHIEN, S. (2007) The influences of technology development on economic performance –The example of ASEAN countries. *Technovation*, 27(8), 471-488. DOI: 10.1016/j.technovation.2007.04.006
- WANG, J. (2018). Innovation and government intervention: A comparison of Singapore and Hong Kong. *Research Policy*, 47, 399-412. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.respol.2017.12.008>
- WONG, P. (2001). Leveraging multinational corporations, fostering technopreneurship: The changing role of SyT policy in Singapore. *International Journal of Technology Management*, 22(5), 1-35. DOI: 10.1504/IJTM.2001.002977.
- WONG, P. (1995) Competing in the global electronics industry: A comparative study of the innovation networks of Singapore and Taiwan. *Journal of Industry Studies*, 2(2), 35-61.

RESEÑAS

**KIM CHAE-HAN, ED. *THE NEW DYNAMICS OF DEMOCRACY
IN SOUTH KOREA***

Nueva York: Routledge, 2021. 238 pp.

Ana Paula Martínez Garrigós 
Servicio Exterior Mexicano
apmartinezgarrigos@gmail.com

Asia
América
Latina

107

La República de Corea se convirtió en un régimen democrático en 1987 y ha experimentado un crecimiento económico acelerado, siendo el país que más rápido se ha desarrollado y la décima economía mundial. Sin embargo, su democracia es perfectible y posee algunas características de los gobiernos autoritarios que la precedieron, así como obstáculos socioculturales, políticos y jurídicos. El presente libro, *The New Dynamics of Democracy in South Korea*, editado por Kim Chae-Han, catedrático y autor de más de 200 artículos y libros, describe, a través de la realización de estudios y encuestas, el estado actual de la democracia en Corea, a fin de comprender su evolución y sus retos.

La publicación está dividida en diez capítulos que corresponden a cuatro categorías que influyen en la democracia coreana: brechas sociales (regionalismo, grupos de edad y clase), relaciones entre las masas y las elites (cultura política, movilización y participación y el sistema de partidos), instituciones políticas (reglamentación jurídica y dominación del poder ejecutivo) y políticas públicas (política de bienestar y política exterior). Debido al carácter académico de la publicación, ésta ayuda a comprender el sistema político coreano con la posibilidad de compararlo con el de otros países.

En la introducción, el Dr. Kim plantea que la democracia coreana se puede analizar en ciclos de veinte años con cambios entre regímenes conservadores y progresistas cada diez años. Desde su democratización en 1987, Corea ha experimentado diez años de gobiernos conservadores (Roh Tae-woo, líder militar, y Kim Young Sam, líder democrático), diez años de gobiernos progresistas (Kim Dae-jung, líder democrático, y Roh Moo-hyun, líder independiente), diez años de gobiernos conservadores (Lee Myung-bak, líder independiente, y Park Geun-hye, sucesora del presidente Park Chung-hee), y el actual gobierno progresista (Moon Jae-in, sucesor del presidente Roh Moo-hyun).

El Dr. Kim pronostica que se espera que un nuevo estilo de líder gane la elección presidencial del 2022. Es posible que su predicción no se cumpla, debido a que uno de los dos principales candidatos para las elecciones presidenciales de marzo de 2022 es el progresista Lee Jae-myung del Partido

Democrático (PD) y considerado, al igual que Moon Jae-in, sucesor del presidente Roh Moo-hyun. Si, por el contrario, llegara a ganar el principal candidato de oposición del conservador Partido Ming del Poder del Pueblo (PPP), Yoon Seok-youl, exfiscal general y líder independiente, si existiría un nuevo estilo de liderazgo presidencial como lo señala Kim Chae-han.

En el capítulo uno, Jhee Byong-kuen comprueba que el sentimiento regional todavía influye en las preferencias electorales. El sentimiento anti-Honam, región del sudoeste de Corea menos industrializada, tradicionalmente progresista, cercana al PD, se enfrenta al sentimiento anti-Yeongnam, región del sudeste de Corea, más industrializada, tradicionalmente conservadora y cercana al PPP. Debido a que el sentimiento regional es maleable y está relacionado con el ambiente político, Jee sugiere reducir esta división al disminuir la disparidad económica entre regiones y previniendo el escalamiento de conflictos ideológicos; dos retos importantes.

Park Kyungmee en el segundo capítulo plantea que las protestas que llevaron a la destitución de la presidenta Park en 2017 hicieron creer a la sociedad coreana que puede influir en la política a través de la participación cívica. Asimismo, demuestra que la edad influye en las preferencias electorales: las generaciones más jóvenes tienden a votar por el PD, mientras que las mayores votan por el PPP. Por lo anterior, sugiere que la base del PPP puede reducirse en el futuro debido al cambio generacional. Esto que argumenta el autor no coincide con las elecciones del 2022, ya que un gran porcentaje de hombres jóvenes votaron en las internas del PPP por el candidato Yoon.

En el tercer capítulo, Yun Ji-whan argumenta que la neutralización de las clases sociales ha permitido que los políticos coreanos se presenten como benefactores y los líderes hegemónicos de todas las clases sociales, es decir como los únicos salvadores de los prevalecientes males del capitalismo. Destaca que los gobernantes no buscan resolver los problemas sociales, sino crear una hegemonía moral a través del estado benefactor para que la gente se vuelva dependiente de éste, por lo que la calidad de la democracia depende de la sinceridad del líder y no de la participación social. Este mal que señala Yun aplica para varios países democráticos, incluyendo a Latinoamérica.

Cho Youngho, Kim Mi-son y Kim Yong Cheol en el cuarto capítulo realizaron una encuesta que arrojó que la mayoría de los coreanos rechazan el autoritarismo (85%) y consideran que la democracia participativa a través del referéndum debe de ampliarse (59%), mientras que una minoría prefiere la democracia representativa (29%). Argumentan que las protestas de 2016-17 evidenciaron el alto activismo de los ciudadanos en yuxtaposición con las instituciones representativas débiles a lo que los autores determinan como “democracia contenciosa”, la cual es políticamente inestable.

En quinto capítulo, Sung-jin Yoo señala que las protestas que condujeron a la destitución de la presidenta Park en 2017 marcaron un hito

donde la inmensa participación política resultó en una vuelta exitosa a la democracia con la elección presidencial de Moon Jae-in, quien contó con una participación electoral del 77%, la más alta desde 1997. Destaca que esta importante participación tuvo lugar por la combinación de una alta insatisfacción política, debido a los escándalos de corrupción del gobierno de Park, con la creencia en la democracia. Según Yoo, esto sugiere que los coreanos desean reformar su sistema político, a pesar de la desconfianza en sus gobernantes.

Kwak Jin-young argumenta en el sexto capítulo que el sistema presidencialista coreano de cinco años otorga una gran autonomía al presidente en el uso de recursos y un amplio control sobre los partidos políticos, pero que éste pierde poder al final de su mandato, el cual capitalizan los partidos influenciando divisiones y fusiones entre ellos para ganar las elecciones y no porque persigan las mismas políticas. Esto causa que las alianzas partidistas sean inestables, por lo que Kwak sugiere una reforma que permita alianzas entre partidos para impulsar políticas públicas, a fin de que se desarrolle más el sistema de partidos enfocado en las políticas públicas, lo cual incidiría en una mayor gobernanza del sistema político coreano.

En el séptimo capítulo Kang Won-taek destaca que las regulaciones relacionadas con la competencia política han permanecido prácticamente igual desde la democratización coreana y muchas han sido heredadas del autoritarismo. Estima que las leyes electorales anacrónicas favorecen a los dos partidos mayoritarios, ya que es muy difícil crear nuevos partidos políticos, y no permiten la justa competencia en las elecciones, ni la libre participación política porque al votante sólo se le permite el papel de espectador. El autor por tanto sugiere democratizar las leyes que rigen a los partidos para hacer las elecciones más participativas. Esto se considera complicado debido a que son los mismos partidos políticos que pueden cambiar la ley quienes no quieren perder el poder.

Moon Woojin se refiere en el capítulo octavo a Corea como una “presidencia imperial” debido al dominio del poder ejecutivo en la promulgación de leyes. Argumenta que el presidente tiene amplios poderes que le otorga la Constitución para proponer proyectos de leyes. Además, si el partido del presidente posee mayoría en el Congreso, éste tiene el poder de facto para imponer su propia agenda porque los miembros del Congreso de su partido no se oponen a los proyectos de leyes que apoya el presidente y si obtienen tres quintos de la mayoría, el decreto se convierte en ley. Esto es un mal que aqueja a varios regímenes democráticos, particularmente en Latinoamérica.

En el noveno capítulo, Yang Jae-jin realiza un estudio para determinar por qué el estado de bienestar coreano ha avanzado menos que el europeo, a pesar de la consolidación de la democracia en Corea. Su análisis demuestra que

debido a que en Corea el movimiento laboral dentro del sector empresarial es fuerte, las demandas de los trabajadores para la redistribución se satisfacen a través de mayores salarios y bienestar corporativo, en lugar de recurrir al bienestar social de todos los ciudadanos. Esto también sucede porque los congresistas representan a un distrito en particular y no a las necesidades del país en general como lo es la seguridad social.

Lee Shin-wha explica en el último capítulo cómo influye la opinión pública y la polarización en las decisiones de política exterior, lo cual representa un dilema para el gobierno coreano. Ejemplifica con tres casos cómo se ha dañado la percepción nacional del gobierno coreano por aceptar acuerdos con otros países con: la importación de carne con Estados Unidos en 2008, el acuerdo alcanzado con Japón para compensar a las mujeres de confort en 2015 y el despliegue del sistema antimisiles THAAD en 2015. Por otro lado, explica el dilema por el daño causado en las relaciones de Corea con Japón cuando el presidente Moon desechó el mismo acuerdo con Japón y, por otro lado, con China por aceptar el THAAD que afecta los intereses de seguridad de China en la región.

En conclusión, el presente libro analiza la evolución de la democracia en Corea y su estado actual. La destitución de la presidenta Park en 2017 causó gran conmoción en el pueblo coreano, lo cual derivó en una reflexión profunda sobre el hecho de que la consolidación de la democracia no es suficiente para acabar con la corrupción y la mala gestión pública. Por tanto, estos ensayos reunidos exploran los retos de la democracia coreana y brinda algunas alternativas de cómo superarlos, aunque las respuestas no son fáciles y enfrentan la oposición del sistema político actual y las restricciones impuestas a Corea por intereses económicos y de otras naciones dado su contexto geopolítico.

Este libro deja al lector pensando en que Corea y Latinoamérica comparten varios retos en la consolidación de su democracia, por lo que sería interesante compararlos con algunos países de la región. Asimismo, el análisis de la presente publicación se podría ampliar en un futuro para incluir otros temas relevantes para la democracia coreana tales como: el reto de la independencia de la fiscalía general del poder presidencial y de los intereses empresariales, y en un tono más positivo, la confianza de la población coreana en el estado de derecho.

Montt Strabucchi, María, Carol Chan y M. Elvira Ríos Ed. *Chineseness in Chile. Shifting representations during the twenty-first century.*

DANIELA DEL SOLAR

MONTT STRABUCCHI MARÍA, CAROL CHAN Y M. ELVIRA RÍOS
CHINESENESS IN CHILE. SHIFTING REPRESENTATIONS
DURING THE TWENTY-FIRST CENTURY

Palgrave Macmillan, 2022. 249 pp.

Asia
América
Latina

111

Daniela del Solar 

Pontificia Universidad Católica de Chile

delsolar.dani@gmail.com

El libro *Chineseness in Chile: Shifting Representations during the Twenty-First Century* se propone como objetivo analizar el papel del imaginario que se ha generado acerca de *lo chino* en la construcción de la identidad nacional chilena. A su vez, se busca entender cómo y por qué algunas ideas sobre China, su cultura y la etnia china continúan teniendo una fuerte importancia e influencia simbólica en el imaginario social chileno en la actualidad.

Las representaciones de *lo chino* en medios masivos y producciones culturales, tales como medios impresos, medios audiovisuales e incluso en las redes sociales, contribuyen a reproducir, reformular y negociar el imaginario chileno acerca de su propia identidad. Las personas de etnia china son racializadas y visibilizadas como un “otro” en los medios masivos y producciones culturales. Esa manera de ser representadas tiene como consecuencia que la sociedad chilena las perciba como una otredad que no es asimilable. Igualmente, la identidad chilena se ha conformado en base a la exclusión de aquello que considera una otredad, en lo cual se excluye *lo chino*, pero también a otros grupos como los afrodescendientes e indígenas.

Asimismo, el libro evidencia con ejemplos culturales cotidianos en Chile la forma en que hasta el día de hoy el común de las personas no son capaces de percibir prácticas y representaciones racistas en los medios masivos y discursos. Además, todavía persisten personajes chinos racializados o muy estereotipados resonando en las producciones culturales.

Las autoras dan cuenta de la evolución de las ideas que se tienen del gigante asiático y la etnia china, poniendo en evidencia que no conforman una visión monolítica, sino que están condicionadas a la propia configuración de la identidad nacional chilena. Lo que se entiende por *lo chino* se vuelve entonces una idea flexible, que se utiliza de distintas formas según los intereses de diferentes actores o *stakeholders*.

El libro aborda en un primer momento el contexto histórico de la presencia china y las relaciones con *lo chino* en Chile. Los capítulos sucesivos se centran en el análisis de los diferentes tropos con los cuales se representa a *lo*

chino en Chile y la evolución de éstos a lo largo del tiempo. Primeramente, se examina la visión dual que se tiene acerca de China como una amenaza o una oportunidad. Posteriormente, se revisa las dinámicas de comprensión e incompreensión de las personas chinas, su cultura y su idioma. A su vez, la incompreensión y simplificación de las personas chinas deriva en representaciones estereotipadas y racializadas, que muestran a *lo chino* como esencialmente diferente y ajeno a la identidad chilena, lo cual lo vuelve imposible de asimilar. Por otro lado, nos encontramos con un análisis acerca de las relaciones políticas, económicas, culturales y simbólicas entre China y Chile, las cuales se reflejan en la representación de China como una marca. Finalmente, se evidencia que a pesar de los esfuerzos de distintos actores por entender y representar a China y *lo chino* abordando su complejidad y distanciándose de visiones simplistas, la pandemia de COVID-19 ha significado el retorno de algunas actitudes y representaciones racistas y binarias.

En conclusión, este libro nos invita a reflexionar cómo la representación y comprensión de *lo chino* influye en la construcción de la identidad chilena a través de la revisión de múltiples representaciones, actitudes y perspectivas que coexisten y evolucionan. A su vez, se pone en relieve el contexto actual del país, el cual se encuentra inserto en un escenario de relaciones transpacíficas de comercio, en el que la presencia del gigante asiático es creciente. Asimismo, esta observación y profundización del rol que tiene el imaginario de *lo chino* en Chile también nos insta a reexaminar la manera en la que se abordan otras identidades racializadas o minoritarias en el Chile actual.



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires